



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

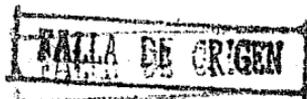
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

"INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE MEXICO Y
JAPON EN EL PERIODO 1980-1988"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE;
LICENCIADA EN
RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :

MARCELA JUANA MARIA ALVAREZ
ALVAREZ TOSTADO



MEXICO, D. F.

1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

3

CAPITULO I:

FUNDAMENTOS TEORICOS SOBRE EL COMERCIO EXTERIOR

1.1	El mercantilismo	7
1.2	Los clásicos	7
1.2.1	El modelo general y el modelo clásico	9
1.3	John Stuart Mill	13

CAPITULO II:

CARACTERIZACION DEL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO

2.1	La colonia	15
2.2	La época de la Reforma	19
2.3	El porfiriato	23
2.4	La lucha armada	26
2.5	La depresión de 1929 - 1932	28
2.6	1935-1940	29
2.7	1941-1946	30
2.8	El desarrollo de posguerra	32
2.9	El desarrollo económico en los años setenta	36
2.10	La década de los ochentas	41
2.11	La inversión extranjera en México	48
2.12	El potencial de desarrollo	52

CAPITULO III:

CARACTERIZACION DEL DESARROLLO ECONOMICO EN JAPON

3.1	El periodo Tokugawa	54
3.2	La renovación Meiji	58
3.3	El desarrollo acelerado 1913-1933	66
3.4	La Segunda Guerra Mundial y la ocupación (1938-1953)	69
3.5	El elevado crecimiento económico a partir de 1953	71
3.6	La situación económica posterior a la crisis del petróleo	74
3.7	Situación actual	76
3.8	Inversión extranjera directa en el extranjero	82

CAPITULO IV:

MEXICO COMERCIAL

4.1	Entorno mundial	89
4.2	Política comercial de México	93
4.3	El régimen de las importaciones	101
4.4	El régimen de las exportaciones	110
4.5	Socios comerciales de México	115
4.6	El ingreso de México al GATT	116
5.7	Ventajas comparativas	122

CAPITULO V:

JAPON COMERCIAL

5.1	Evolución del comercio exterior de Japón	127
5.2	Obstáculos comerciales	128
5.2.1	Las instituciones japonesas	131
5.3	Política de las importaciones de Japón	132
5.3.1	El esquema del Sistema Generalizado de Preferencias japonés	139
5.4	Las exportaciones japonesas	143
5.4.1	Cambios en la estructura de las exportaciones japonesas	148
5.5	Fricción comercial	149
5.6	Las estrategias nacionales	151
5.6.1	Las ventajas comparativas	151
5.7	Cambios en la estructura económica que repercutieron en el comercio durante el crecimiento	156

CAPITULO VI:

RELACIONES COMERCIALES ENTRE MEXICO Y JAPON

6.1	Antecedentes	159
6.2	Importaciones mexicanas procedentes de Japón	161
6.3	Exportaciones mexicanas a Japón	166
6.3.1	Participación del petróleo en las exportaciones totales	168
6.3.2	Utilización del esquema del Sistema Generalizado de Preferencias japonés	169
6.4	Balanza comercial de México con Japón	172
6.5	Productos con posibilidades de exportar a Japón	173
6.6	Inversión japonesa directa en México	176

CONCLUSIONES	180
--------------	-----

INDICE DE CUADROS	188
-------------------	-----

BIBLIOGRAFIA	190
--------------	-----

INTRODUCCION

El intercambio internacional de bienes y servicios permite que las naciones aprovechen las ventajas propias en base a su disponibilidad de recursos, ubicación geográfica respecto a sus socios comerciales o mercados potenciales, las características climatológicas y producción agrícola, la abundancia y costo de mano de obra y posibilidades de alternativas tecnológicas para obtener el mayor beneficio. De esta forma, el comercio exterior es un instrumento de desarrollo donde cada país debe obtener ventaja de lo que le resulte más redituable para lograr mayor eficiencia y competir en el mercado mundial con ciertas ventajas.

Este esquema no es perfecto ya que en la práctica sufre alteraciones. Los países económicamente y tecnológicamente desarrollados tienen ventajas adicionales debidas a su fuerte disponibilidad de capitales, grandes escalas de producción, amplios sistemas de transporte, alta tecnología, etcétera, que modifican el esquema original y favorecen un comercio desigual e injusto. Sin embargo, los intereses económicos y políticos hacen que los organismos creados para la regulación del comercio internacional no corrijan y compensen ágilmente las desviaciones del comercio. Así, las economías desarrolladas pueden favorecerse con medidas proteccionistas al tiempo que los precios de las materias primas y bienes con escaso valor agregado, exportados en general por países en vías de desarrollo, se deterioran permanentemente por prácticas desleales y poco equitativas.

El comercio exterior es una faceta importante del desarrollo económico por varias razones. Primero, porque permite obtener enseñanzas útiles tanto de ventajas como de desventajas de las diferentes políticas comerciales. Segundo, es una preparación para enfrentar el proteccionismo de los países desarrollados que no permite el crecimiento de las exportaciones de los países en vías de desarrollo. Tercero, la problemática del endeudamiento externo de estos últimos, como es el caso de México, produce una mayor necesidad de ingresos de divisas para el pago del servicio de la deuda y para sostener un crecimiento económico mediante importaciones estratégicas.

Tanto el Banco Mundial como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento consideran que "la industrialización ha tenido una relación con el crecimiento, pero no es la única causa de éste. En determinadas etapas del desarrollo de un país, es posible que los rendimientos más elevados se deriven de la producción de ciertos tipos de manufacturas, bienes agrícolas o servicios. Cómo usar los recursos de la mejor manera en un

momento dado depende de las perspectivas y costos del mercado. Por lo tanto, lo interesante no es preguntar con que rapidez puede industrializarse un país, sino como se pueden estructurar los incentivos y las políticas de manera que las nuevas industrias hagan la máxima contribución posible al desarrollo del país¹. Canadá, Australia, Costa de Marfil, Dinamarca, Nueva Zelanda y Suecia, entre otros, han logrado un elevado nivel de vida basado en la producción y exportación de alimentos y materias primas.

Los expertos en economía internacional manifiestan que cuando se agudiza la competencia entre los países de una región, en cualquier rama de la industria, se inicia un proceso de estratificación, o sea, la producción más compleja técnica y tecnológica se produce en los países más avanzados, en tanto que la más simple permanece en los países en desarrollo.

Sin embargo, los países de reciente industrialización, denominados usualmente por sus siglas en inglés NIC's, han iniciado un proceso de sustitución de manufacturas tradicionales por las ramas de producción intensivas en capital y elevada tecnología, transfiriendo las primeras a países menos industrializados en los que la mano de obra puede ser más barata, como el caso de México.

Durante los últimos años se han intensificado las relaciones económicas entre México y Japón, esencialmente en el renglón comercial. Japón se enfrenta a mayores limitaciones en cuanto a recursos que la Comunidad Económica Europea (CEE), lo cual hace viable la diversificación de nuestros productos hacia Japón. Ello contribuiría a limitar la dependencia, principalmente comercial, con nuestro vecino estadounidense.

Las relaciones diplomáticas entre ambos se intensificaron a partir de la visita de Estado del presidente López Mateos en 1962 que dio lugar al intercambio cultural y un aumento en el ámbito de las relaciones comerciales. El intento de México de diversificar su comercio exterior con Estados Unidos se manifestó con la visita del presidente Echeverría en 1972 y se ratificó en 1978 por el presidente López Portillo. El auge petrolero de México, que coincidió con la crisis energética de 1979, evidenció que el país contaba con un instrumento eficaz para la diversificación. Como resultado, las relaciones dieron un salto sin precedente de 1978 que ha continuado hasta la fecha.

Con el descubrimiento de fuentes abundantes de energéticos en la década pasada, México vio la posibilidad de mejorar sus

¹ Informe sobre el desarrollo mundial 1987, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial, Washington 1987, p. 3

condiciones tanto económicas como sociales a través del aprovechamiento de los recursos generados por la venta de hidrocarburos, así como por la ampliación de sus mercados de exportación.

Los países que no contaban con petróleo buscaron diversificar sus fuentes de aprovisionamiento para evitar verse afectados duramente por la disminución de su abastecimiento.

Japón, país importador de energéticos, buscó diversificar sus proveedores para evitar verse afectado por la disminución de la producción de los países árabes. Por ello buscó estrechar sus vínculos con países al margen de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Desde el punto de vista de Japón, era de vital importancia iniciar a la brevedad posible la relación petrolera con México para reducir su dependencia del Medio Oriente. Para México era importante aprovechar las alternativas de diversificación que ofrecía Japón en tecnología, inversión, crédito, comercio y turismo.

Japón percibe que su prosperidad está vinculada a la prosperidad global. Además, dada la incertidumbre de abasto de materias primas e inseguridad en el transporte marítimo, su concepto de seguridad estratégica implica tomar en cuenta estos dos factores de seguridad económica, por lo que ofrece recursos económicos a cambio de cooperación económica, sin que ello implique una relación de trueque.

Desde esta perspectiva, dentro de sus estrategias de seguridad nacional, México es un país considerado dentro de su política: país localizado en la Cuenca del Pacífico con abundantes recursos naturales -especialmente energéticos- un mercado interno grande y creciente, cuantiosa población y cercanía tanto al mercado norteamericano como al centro y sudamericano.

Para México, Japón es un líder industrial, comercial, financiero y tecnológico, con gran superávit comercial que lo hacen particularmente atractivo; además, requiere incorporarse a la economía mundial en una forma sana y reducir la gran dependencia con Estados Unidos.

Los objetivos a los que se centra el presente trabajo son analizar la situación de las relaciones comerciales entre México y Japón durante el periodo 1980-1988, así como la forma en que pueden dinamizarse las exportaciones mexicanas al país asiático, más allá de la venta de materias primas (como el caso del petróleo que representó en 1987 el 80.5%) con productos manufacturados.

Para lograr lo anterior, en el capítulo 1 se establecieron los

fundamentos teóricos que sustentan este trabajo.

En los capítulos II y III se caracterizó el desarrollo económico tanto de México como de Japón con el objeto de proporcionar los aspectos relevantes de su desarrollo histórico en el Área económica y, de esta forma, entender la situación actual de cada uno de ellos.

Los capítulos IV y V tratan sobre los aspectos comerciales de ambas economías, sus importaciones y exportaciones, su política comercial, obstáculos al comercio y las ventajas comparativas de cada uno de ellos.

El capítulo VI analiza específicamente las relaciones comerciales establecidas entre ambos en el periodo analizado, el intercambio comercial y los productos con posibilidades de exportación a Japón.

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEORICOS DE LOS CLASICOS SOBRE EL COMERCIO EXTERIOR

1.1 EL MERCANTILISMO

La teoría de la balanza comercial constituyó el centro del pensamiento mercantilista, básicamente en lo relacionado a obtener una balanza comercial superavitaria. Los mercantilistas consideraron la intervención del Estado tanto para restringir las importaciones como para promover las exportaciones. En este contexto, se reservaba el mercado de las colonias a los nacionales, principalmente en lo referente a manufacturas a cambio de materias primas y alimentos. La diferencia entre las importaciones y exportaciones debería estar constituido en oro.

La intervención del Estado debía ser indirecta, ya que su función era promover las exportaciones, limitar las importaciones y proteger a la clase comerciante a través del control de artículos suntuarios importados y costosos.

Para facilitar la exportación de artículos se requería incrementar la población trabajadora y con bajos salarios para obtener una producción manufacturera abundante. De esta forma, la pobreza era considerada un estímulo a la laboriosidad. También se manifestaban a favor del trabajo en los niños.

Así, era preferible exportar que producir para el consumo interno, ya que consideraron más rentable el mercado externo que el nacional. Confiaban más en la industria intensiva en mano de obra que en la introducción de innovaciones tecnológicas. La ganancia del comercio exterior era medida por el excedente del volumen del trabajo exportado respecto al incorporado a las importaciones.¹

Para los mercantilistas, el incremento del circulante de dinero era para el aumento de la actividad económica, más no de los precios. En general, eran partidarios de los precios altos o, por lo menos, rechazaban su baja.

1.2 LOS CLASICOS

Los clásicos pugnarón por el librecambio y el progreso que busca el bienestar material. El desarrollo se sustentaba en "la libertad de trabajo, libertad de comercio, libertad de

¹ Cf. Torres Gaytan Ricardo, Teoría del comercio internacional, Ed. Siglo XXI, México 1984, pp. 35-37

competencia; en una palabra, libertad en todos los órdenes de la vida".² La ley de la oferta y la demanda conducía al equilibrio de las fuerzas económicas, de esta forma con el mínimo costo se generaba el máximo producto.

Adam Smith (1723-1790) consideró también como productivas las actividades comerciales e industriales, no solamente las obtenidas por el cultivo de la tierra.

A fines del siglo XVIII en Europa se consideró el incremento de la productividad como un elemento para reducir los costos en actividades tanto comerciales como industriales, y a limitar la intervención del Estado en actividades económicas. Así, la sociedad capitalista estuvo caracterizada por el lucro y el librecambismo.

A principios del siglo XIX, el mercado internacional necesitaba que se modificara el transporte y las técnicas productivas. Ello originó cambios en la estructura económica y social de los países más desarrollados. La política económica se convierte en librecambista y, por lo tanto, antimercantilista. Para lograr sus objetivos, Inglaterra y Francia se repartieron grandes partes del mundo, tocándole la mayor parte al Imperio Británico. Estados Unidos y Alemania quedaron rezagados del reparto del mundo a pesar de que reunían la capacidad para un enfrentamiento.

Las regiones de mayor atraso económico fueron ignoradas o consideradas no aptas para el desarrollo industrial, cuya función sería proveer de materias primas a los países industrializados y mercados para las manufacturas y para la inversión imperial. En base a este criterio, el mundo fue dividido en dos grandes áreas: las industrializadas y las rezagadas al servicio de las primeras.³

Adam Smith expuso la primera teoría de las ventajas del comercio exterior como parte integrante de la economía política. David Ricardo y John Stuart Mill consideraron la teoría del comercio internacional regida por sus propios principios y un tanto independiente de la economía política.

Las principales ideas de los clásicos -Adam Smith, David Ricardo y John Stuart Mill- en contraste con los mercantilistas fueron las siguientes:

- a) Sustentaron una filosofía individualista y antimercantilista, ubicando el egoísmo individual como centro de la actividad económica en sustitución del Estado.

² Ibidem, p. 69

³ Ibidem, pp. 70-75

- b) El trabajo como el único factor generador de valor económico.
- c) La libre competencia era aconsejable como política económica interna y el librecambio entre países.
- d) Elaboraron una teoría del comercio internacional con principios científicos y sistematizados, como la ventaja de la división internacional del trabajo, el principio de la demanda recíproca y los valores internacionales y la teoría de los costos comparativos.
- e) El análisis de la mercancía fue el centro de su atención; con ello relegaron a los metales preciosos a la función de servir como medio de cambio, medida de valor, unidad de cuenta e instrumento de circulación.
- f) Los ahorros cumplen una mejor función si se les permite moverlos libremente tanto entre las industrias de un país, como entre los países, lo cual transformó la función asignada a los metales preciosos. De esta forma, para los clásicos "la riqueza es producto de un proceso que se genera y realiza en forma continua, gracias al trabajo social que es la fuente de abastecimiento de todas las cosas útiles y necesarias para el sustento y el progreso de la sociedad".*

Estos conceptos llevaron a los siguientes criterios: el egoísmo individual produce bienestar para todos; la función del Estado debería limitarse a ser vigilante y árbitro del proceso económico y evitar que los individuos interfirieran en el libre desarrollo de los demás; las deficiencias de la oferta mediante el efecto de los precios se corrigen a través del espontáneo funcionamiento del mercado que elimina el exceso de producción; la libre competencia permite el mayor aprovechamiento de los recursos económicos nacionales e internacionales.

1.2.1 EL MODELO GENERAL Y EL MODELO CLASICO

Los clásicos estuvieron influidos por las ideas de los fisiócratas, mercantilistas y la teoría monetaria de David Hume, y en base a ello elaboraron la teoría del comercio internacional de la que se desprende el modelo general y el modelo clásico del comercio exterior.

a) El Modelo General. En el modelo general de la teoría está la función de la producción. Sus principales variables a largo plazo son la población y los salarios, la tasa de beneficio y la acumulación de capital, la renta del suelo y el precio de los alimentos, y la ley de los rendimientos decrecientes y el incremento de la población.

David Ricardo divide la sociedad en tres clases: primero, los

* Torres Gaitán Ricardo, op. cit. p. 76

trabajadores que reciben un salario, caracterizados por ser los únicos creadores de producto social; segundo, los propietarios de la tierra rentistas considerados parasitarios y, por último, los capitalistas industriales que reciben ganancias, los cuales constituirían la clase más dinámica ya que destinaban parte de su ingreso a la acumulación de capital.

De esta forma, el ingreso real para los clásicos está en función de la acumulación de capital, de la tierra cultivada, de la fuerza de trabajo empleada y de la tecnología existente.²

b) El modelo clásico del comercio exterior fue expuesto por Smith, Ricardo y Mill. Partieron de tres supuestos:

1. Los supuestos simplificadores tienen el objeto de simplificar el análisis para comprender mejor el intercambio entre países. Estos fueron:

- A. Se comerciaban dos mercancías entre dos países.
- B. No había obstáculos artificiales al comercio ni costos de transporte.
- C. El costo de producción era constante, independientemente de su volumen.
- D. No consideraron ingresos y pagos por movimientos de capitales y por servicios, ya que los países intercambiaban mercancías a base de trueque.

2. Los supuestos fundamentales fueron considerados efectivos ya que operaban en la realidad:

- A. El trabajo era el único factor que generaba valores económicos.
- B. La movilidad de factores como capital y trabajo era perfecta al interior de los países y nula o imperfecta entre ellos.
- C. La teoría cuantitativa del dinero regía en forma casi automática. La velocidad de la circulación del dinero es igual al precio por el producto real. Este supuesto no contradice el expresado en el inciso 1.D, ya que sólo trata de simplificar la realidad para su análisis.
- D. La economía tendía en forma permanente al equilibrio, y los desequilibrios eran trastornos leves y transitorios, no estructurales sino funcionales.
- E. La economía de mercado indicaba que toda oferta crea su propia demanda, ya que el proceso productivo distribuye una cantidad suficiente de ingresos para crear el equivalente de la demanda.

² Ibidem, pp. 77-78

3. Los supuestos que no existían del todo pero había que pugnar por su implantación y deberían ser objeto de la política económica:

- A. En vista de que consideraron el librecambio en todos sus aspectos, pugnaron por la eliminación de restricciones, tales como los impuestos.
- B. La igualdad económica y política de los países fortalecería la libre competencia contrarrestando el librecambismo.*

La principal aportación de Adam Smith a la teoría del comercio internacional fue la división internacional del trabajo y demostrar la conveniencia de la especialización de los países para el intercambio comercial entre ellos.

a) Las diferencias absolutas de costos y ventajas de la división internacional del trabajo se refieren, como su nombre lo indica, cuando en el comercio entre dos países cada país tiene ventaja absoluta en la producción de dos o más mercancías respecto al otro país y desventaja en una o más en cuanto a costo de trabajo.

Torres Gaytán ejemplifica las diferencias absolutas de costos y las ventajas de la división del trabajo de la siguiente forma: si Argentina produce 40 unidades de trigo y 20 de café en 10 días de trabajo, su relación es de dos por uno. Brasil, en el mismo periodo, produce 20 de trigo por una de café, por lo que su relación interna de intercambio es de una de trigo por dos de café. Ambos países en aislamiento producen solamente 60 unidades de cada producto; en cambio, si se establece una división internacional de trabajo y cada país decide producir en lo que tiene ventaja comparativa, se producirán 80 unidades de cada producto, o sea, la ganancia para cada uno será de 20 unidades. Esto demuestra que la especialización de la producción conjunta será mayor que antes de adoptar la división del trabajo.

Al respecto, Torres Gaytán manifiesta que "estas ganancias en la producción de ambos artículos se obtienen sin aumentar los recursos ni el costo en el trabajo. Se obtienen sólo como producto de la división del trabajo si cada país dedica toda su mano de obra para producir únicamente trigo en Argentina y café en Brasil, en cuyo caso cada país duplica la producción en la que tiene la ventaja productiva. En estas circunstancias, Argentina estará en posibilidad de dar dos de trigo a Brasil por algo más de una de café, y Brasil podrá dar dos de café por algo más de una unidad de trigo, con beneficio para ambos".⁷

* Ibidem, pp. 79-80

⁷ Torres Gaytán Ricardo, op. cit. p. 82

Lo importante es que, al dedicarse cada país a la producción de la cual está mejor dotado, la eficiencia en el trabajo es mayor y, de esta forma, la producción global también es más cuantiosa. Globalizando la división internacional del trabajo a más países, las ventajas que se obtienen son dos de acuerdo a esta teoría: con un mismo costo en el trabajo se obtiene mayor volumen de producción y, a partir del intercambio, cada país puede abastecerse de más mercancías a menor precio.

b) La teoría clásica establece que cuando ambos países tienen la misma relación de cambio interno las posibilidades de cambio entre ellos será nula, a esto le llaman diferencias iguales de costos y lo ejemplifican de la siguiente manera utilizando una variación sobre el mismo esquema del ejemplo anterior: si tanto Brasil como Argentina producen internamente cada uno de ellos 20 unidades de trigo por 10 de café no existen incentivos para el intercambio, salvo por que exista variación en la producción interna o en los gustos.

c) El caso más frecuente del intercambio comercial es el de los costos comparativos o diferencias relativas de costos, el cual se conoce como diferencias o ventajas comparativas de costos. Si Argentina en 10 días produce 40 unidades de trigo y 20 de café y Brasil 30 de trigo por 10 de café, existen diferencias relativas de costos, Argentina con ventaja y Brasil en desventaja. En este caso es conveniente que Argentina se especialice en producir café ya que su ventaja comparativa es del doble respecto a Brasil, en lugar de trigo ya que solamente tiene un 33% de ventaja. A Brasil le conviene especializarse en trigo ya que en el café tiene una desventaja del 100%, mientras que en el trigo solamente un 33%.

David Ricardo para ejemplificar su teoría tomó como base los días de trabajo para producir unidades de vino y tela. Si Portugal requiere 80 días para producir vino e Inglaterra 120, pero a Portugal le toma 90 días producir tela y a Inglaterra 100, es conveniente que Portugal se especialice en vino ya que a cambio recibe tela y se ahorra 10 días, y a Inglaterra le conviene intercambiar su tela por vino con lo cual se ahorra 20 días.

Cuando un país tiene costos de producción menores que otro pero en diferente proporción, se presentan las diferencias comparativas de costos.

El costo-trabajo considerado por Smith y Ricardo implica que el trabajo es igualmente productivo en el mismo país y, por lo tanto, las horas de trabajo son homogéneas e intercambiables.

Ricardo aporta la teoría de los costos comparativos así como la movilidad de los factores apoyado en dos principios: el intercambio nacional y el internacional.

La base de estos principios es que los factores productivos, como

capital y trabajo, son perfectos al interior del país e imperfectos entre ellos. Justamente la base de la teoría de los costos comparativos es la diferencia de la movilidad interna y externa de los factores.

La teoría de la división internacional del trabajo fue una contribución de Adam Smith que demuestra la conveniencia del intercambio entre países y las ventajas de la especialización. Si el librecambismo amplía la demanda, el tamaño del mercado amplía los límites de la producción.

1.3 JOHN STUART MILL

La aportación de Mill a la teoría del comercio internacional se refiere a la relación real de intercambio entre países. "El punto de partida de este autor fue considerar cuánto produce cierta cantidad de trabajo en vez de cuántos días de trabajo se necesita para producir determinada cantidad de cada producto [...] en vez de estimar dada la producción de una mercancía en dos países con diferentes cantidades de trabajo, supuso una cantidad determinada de trabajo para fijar su atención en la cantidad de producción obtenida de cada mercancía dentro de cada país a fin de comparar las productividades respectivas".²

La relación real del intercambio se determina por la elasticidad³ y fuerza de la demanda de un país por los productos de otro. La demanda recíproca determina el punto exacto de la relación de intercambio en base a los costos comparativos. De esta forma, la relación de intercambio será más favorable si la demanda externa de sus productos es más fuerte y elástica, y la demanda interna de los productos importados menos elástica e intensa.

La relación real de intercambio es la cantidad real de importaciones a cambio de cierto volumen de las exportaciones, de cualquier forma en que se obtengan, ya sea a través de dinero o trueque en dos fechas diferentes, de las cuales una sirve como base.

Mill expuso la Ley de los valores internacionales que indica que

² Torres Gaytán Ricardo, op. cit. p. 89

³ La elasticidad-precio de la demanda es la variación relativa de la cantidad demandada ante cambios del precio de un bien; en otras palabras, la elasticidad precio es el cambio proporcional de la cantidad demandada dividido por el cambio proporcional en el precio. La demanda de un bien es elástica o inelástica si el valor absoluto del coeficiente de la elasticidad-precio es mayor o menor que la unidad. Miller Roger, Microeconomía, Ed. McGraw-Hill

"la producción de un país se cambia por la de otros a los valores necesarios para que el total de las exportaciones pague el total de las importaciones"¹⁰, esto incluye a todos los países y diversas mercancías.

En su libro "Principios de economía política" considera que "el comercio exterior es en realidad un modo de abaratar la producción, y en todos los casos la persona que en definitiva se beneficia es el consumidor [...] pero existen, además, efectos indirectos, que tienen que considerarse como ganancias importantes. Uno de ellos es que la ampliación de los mercados contribuye mucho a perfeccionar los procedimientos de producción. Un país que produce para un mercado más amplio que el suyo propio, puede introducir una mayor división del trabajo, puede hacer un uso más extenso de la maquinaria, y es más probable que realice invenciones y mejoras en los procedimientos de fabricación".¹¹

La aportación más importante de este autor fue la teoría de la demanda recíproca como fuerza principal en la relación de intercambio. La Ley de los Valores Internacionales que produce un equilibrio en el intercambio.

¹⁰ Cfre. Torres Gaytán, Teoría del... op. cit. p. 91

¹¹ Mill John Stuart, Principios de economía política, citado en Informe sobre el desarrollo mundial 1987, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial, Washington 1987, p.4

"la producción de un país se cambia por la de otros a los valores necesarios para que el total de las exportaciones pague el total de las importaciones"¹⁰, esto incluye a todos los países y diversas mercancías.

En su libro "Principios de economía política" considera que "el comercio exterior es en realidad un modo de abaratar la producción, y en todos los casos la persona que en definitiva se beneficia es el consumidor [...] pero existen, además, efectos indirectos, que tienen que considerarse como ganancias importantes. Uno de ellos es que la ampliación de los mercados contribuye mucho a perfeccionar los procedimientos de producción. Un país que produce para un mercado más amplio que el suyo propio, puede introducir una mayor división del trabajo, puede hacer un uso más extenso de la maquinaria, y es más probable que realice invenciones y mejoras en los procedimientos de fabricación".¹¹

La aportación más importante de este autor fue la teoría de la demanda recíproca como fuerza principal en la relación de intercambio. La Ley de los Valores Internacionales que produce un equilibrio en el intercambio.

¹⁰ Cf. Torres Gaytán, Teoría del... op. cit. p. 91

¹¹ Mill John Stuart, Principios de economía política, citado en Informe sobre el desarrollo mundial 1987, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial, Washington 1987, p.4

CAPITULO II

CARACTERIZACION DEL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO

2.1 LA COLONIA

Cuando los aztecas fueron conquistados en el siglo XVI, su estructura social no fue destruida debido a que tenía similitud con la del imperio español. Los indígenas tenían dos sistemas de producción: el primero se basaba en la agricultura sedentaria, de tipo comunitario; en el segundo se encontraban las zonas más desarrolladas que eran del dominio de los aztecas, tarascos, tlaxcaltecas y mayas, en las cuales existía la explotación, y el excedente adoptaba la forma de tributo destinado al Estado y sus representantes.

La explotación a través del esclavismo por el Estado azteca y sus representantes militares, religiosos y burocráticos, constituían su sistema social.

Los aztecas también eran guerreros; los pueblos vencidos eran los que mayor tributo pagaban. Los únicos exentos de tributo eran los miembros de la clase dominante azteca.¹

Estas características de la estructura despótico-tributaria² hicieron posible la dominación de los españoles ya que solamente era cuestión de sustituir un sistema despótico por otro. El tributo vino a ser la relación entre la Corona española y las comunidades indígenas. La Corona tenía derecho sobre las tierras conquistadas -situada en lugar del Estado azteca- y poco a poco fue apoderándose de la riqueza.

La Corona estaba integrada por dos elementos que le otorgaban un gran poder: la estrecha relación con la Iglesia y una poderosa burocracia real. La Corona y su burocracia fomentan la estructura despótico-tributaria, mientras que los intereses particulares fomentan la propiedad privada. La burguesía luchaba para consolidar su poder absoluto a través de debilitar la fuerza

¹ Seno Enrique, Historia del capitalismo en México, Ed. Era, pp. 60-63

² La estructura despótico-tributaria está constituida por las comunidades indígenas, la burocracia real y la Iglesia. La unidad principal de producción es la comunidad agraria. El trabajador es un miembro de la comunidad. El producto excedente es expropiado bajo la forma de tributo en trabajo, especie o dinero.

de las ciudades y de los nobles.

La Corona utilizó una política para dividir en dos sectores a la sociedad: la república de los indios (o despotismo tributario) y la república de los españoles (el feudalismo y el capitalismo embrionario se encuentran entrelazados).

En la primera etapa de la colonia los indígenas desarrollaron la agricultura, hasta que se incrementó el grupo de españoles quienes la desarrollaron en forma comercial. La agricultura tiene un doble carácter: la producción indígena era para el autoconsumo básicamente, aunque en ocasiones intercambiaban el excedente, y los españoles, terratenientes y criollos se dedicaban a la explotación comercial de este sector.³

La demanda de plata, principalmente de Europa para fines monetarios, proveniente de Oriente y América Latina, fue una de las causas del crecimiento de la minería. La Nueva España fue el principal abastecedor mundial. El propósito, sobre todo europeo, era "obtener metales preciosos mediante el excedente de exportación"⁴. Esto hizo que el sector minero tuviese gran dinamismo en la colonia.

Las manufacturas en este periodo eran importadas de España, pero las necesidades locales de algunos bienes hicieron que se iniciara la industria local. Sin embargo, era poco dinámico este sector por la dispersión y heterogeneidad de la demanda, "no obstante se vio protegido del contrabando por lo deshabitado de las costas, el mal estado de los caminos (dificultaban el transporte al interior de las mercancías importadas), el desarrollo de un solo puerto (Veracruz), hacia más costosa la internación de las mercancías y tenía un efecto protectorio sobre la industria".⁵ No es sino hasta el periodo independiente cuando aumenta la importancia de esta industria.

La política mercantilista que España le impuso a la colonia consistió en una legislación proteccionista que se refleja principalmente en dos situaciones o grados de dependencia. La primera o periodo del sistema de flotas (1561-1778) propició gran dependencia ya que solamente funcionaban dos puertos: Veracruz en la Nueva España y Cádiz-Sevilla en la península; de esta forma la metrópoli podía controlar todo el comercio de la colonia. En la segunda, abolido el sistema de flotas, se estableció un sistema

³ Solís Leopoldo, La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas, Ed. Siglo XXI, pp. 24-26

⁴ Torres Gaytán Ricardo, Teoría del comercio..., op. cit. p. 33

⁵ Solís Leopoldo, La realidad..., op. cit. pp. 20-21

de libre comercio en el que se daba gran importancia al de exportación, aunque la metrópoli obstaculizaba el desarrollo económico de la colonia.⁴

Los principales productos que la Nueva España exportaba eran principalmente la plata y después la grana y el azúcar. Las exportaciones se diversifican hasta 1805 con las guerras napoleónicas ya que Europa demandaba diversos productos de América. Las importaciones se referían a bienes suntuarios y de consumo.

"En el siglo XVI, el tributo era el ingreso principal de la Corona. Todavía a principios del siglo XVIII jugaba un papel muy importante. Constituía del catorce al diecisiete por ciento de los ingresos de la Hacienda Real y era el renglón -de fuente única- más cuantioso. Desde mediados del siglo XVIII, las cosas empezaron a cambiar: el monto del tributo real aumentaba, pero su importancia relativa decrecía [...] de manera que el tributo llegó a representar menos del cinco por ciento del ingreso fiscal total".⁷

Son tres los factores internacionales que influyeron para la formación de la economía novohispana:

- a) La transición europea del feudalismo al capitalismo;
- b) La Nueva España se inserta desde el siglo XVI en el mercado internacional; y,
- c) La influencia española en la sociedad y en el sistema imperial.

El descubrimiento, conquista y colonización de América, tuvieron una participación de suma importancia en la acumulación de riqueza que dio paso al capitalismo. De esta manera se inició el crecimiento de las primeras ciudades-Estado en Europa durante los siglos XVI al XVIII.

España era un país económicamente dependiente de otras potencias capitalistas más desarrolladas, por lo que se dice que era "las indias" de los países europeos. Económicamente, era la intermediaria entre el consumidor colonial y los productores extranjeros. Como exportaba materias primas e importaba manufacturas, tenía una balanza comercial deficitaria que se saldaba con la plata obtenida en América.

El contrabando entre las demás ciudades europeas y América hizo que el 90% del comercio colonial cayera en manos de extranjeros. Las ganancias de los españoles terminaban en los principales

⁴ Ibidem, pp. 23-25

⁷ Semo, Historia del..., op. cit. p. 90

centros capitalistas de Europa.

Todo esto hizo que los países latinoamericanos se volvieran también dependientes económicamente de los centros capitalistas. Durante esta dependencia se llevó a cabo una constante extracción del excedente y bloqueo del desarrollo industrial en las colonias.

En los siglos XVI y XVII la clase económicamente dominante estaba constituida por los latifundistas; los trabajadores eran semiservientes, parceleros obligados a endeudarse para obtener una parcela. Así, la clase burguesa pasa a ser rentista con títulos nobiliarios. La política comercial oficial defiende a los comerciantes importadores y financieros españoles, ligados al capital extranjero.²

La Corona se apoyaba en los nobles feudales y en la Iglesia. Esta última constituye la corporación económica más importante de la Nueva España que se originó de los diezmos, impuestos, legados y donativos que pagaban españoles y mestizos. Las actividades de la Iglesia fueron un obstáculo para el surgimiento de la burguesía local, lo que ayudó a marcar aún más el carácter feudal de ésta.

Durante la primera etapa del mercantilismo, el oro fue el medio de pago para cubrir el déficit en la balanza comercial; posteriormente fueron los mercados 'atados' para la naciente industria de la metrópoli, ligados a los centros capitalistas y la defensa de los comerciantes de un país por sus gobiernos correspondientes. España no tuvo un carácter realmente mercantilista ya que faltó la defensa de comerciantes y financieros españoles contra los extranjeros a través de una política colonial adecuada.

En cuanto a la política fiscal y comercial, Semo manifiesta que "en la conquista predominó el sistema ancestral del pillaje y el saqueo. A medida que las relaciones se hicieron más estables, sin embargo, éste fue reemplazado [...] por la imposición de tributos y préstamos forzosos, la sustracción de riquezas y capitales que hacían los españoles que regresaban a su país de origen y el comercio desigual".³

A la Corona lo que más le interesaba era obtener plata principalmente de América, así como los impuestos, tributos y préstamos, los que también eran importantes. Grabar todo ingreso de la producción fue la política fiscal que también utilizaba;

² Ibidem, p. 113

³ Semo Enrique, Historia del capitalismo, Op. cit. pp. 120-121

había impuesto por el pillaje y botín, tenía derechos sobre los metales preciosos, fabricación de monedas, derecho sobre las ventas, el monopolio del mercurio y la pólvora, impuestos aduanales, tributos, el pago de medio año de salario de los empleados públicos al obtener su empleo, impuestos a comerciantes, burócratas y terratenientes, venta de puestos públicos y préstamos forzosos. El comercio con América también tenía sus cargas fiscales.

El capitalismo embrionario ya se encontraba en España en los siglos XVI y XVII. Un factor muy importante por el cual se produjo un estancamiento en el desarrollo del capitalismo español, fue que de las grandes fortunas muy pocas se convirtieron en capital.¹⁰

La economía novohispana tuvo suficientes recursos primarios cuyos beneficios fueron para la metrópoli y no para sentar las bases de su desarrollo futuro. La dependencia a la que estaba sujeta la política económica, la transferencia de recursos, la falta de bienes de capital y de mercado, no le permitieron progresar.

2.2 LA EPOCA DE LA REFORMA

En los años posteriores a la iniciación de la guerra de Independencia, la situación económica general no presentó diferencias importantes respecto a la colonia, sino desde 1854 hasta la restauración de la República en 1867 presenta cambios relevantes.

"En la época de la Reforma continuaban operando las mismas condiciones de atraso económico que prevalecían a finales de la colonia. Sobre todo, la falta de integración de un mercado colonial determinó el poco o nulo avance de la actividad económica; las causas de esto fueron la falta de comunicaciones, las alcabalas, la escasa educación de la mano de obra, la anarquía fiscal, la falta de capitales y la inseguridad e inestabilidad política.

"La mayor parte de la población continuaba diseminada en un gran número de pequeños poblados y ranchos cuya economía interna conservaba aún las características de una economía autosuficiente. La lentitud de los medios de transporte (mulas y carretas) restringía la movilidad de los factores, lo que repercutía en la producción y en el volumen de las transacciones comerciales, y mantenía el aislamiento y el estancamiento de las regiones individuales, apenas alimentadas por una agricultura primitiva y un comercio

¹⁰ Ibidem, pp. 122-127

incipiente".¹¹

Sergio de la Peña considera que las dos décadas comprendidas entre 1855 y 1875 son de vital importancia para el establecimiento del capitalismo mundial en nuestro país.

Entre los factores que permiten tanto la acumulación originaria como la implantación del capitalismo en México están:

- a) El aspecto político liberal que permite este proceso. Las Leyes de Reforma anulaban principalmente el poder económico y político del clero, ya que la Iglesia estancaba el desarrollo económico. La cuestión era poner en circulación los bienes de la Iglesia que estuvieron estancados durante siglos¹² y provocó que se descongelaran bienes inmuebles y capitales.
- b) El hecho de que en otros países europeos y en Estados Unidos el capitalismo se encontraba en proceso de maduración también afectó a nuestro país, lo cual favoreció la instauración del capitalismo. La expansión de este sistema en México se debió más como consecuencia de los factores externos que como un producto de las relaciones de producción internas.
- c) Los bienes que se nacionalizaron de la Iglesia favoreció a la burguesía, de esta forma se abrieron las vías para la expansión empresarial.
- d) La destrucción de la propiedad no privada de las comunidades indígenas se atacó fuertemente, ya que se consideraba un obstáculo para la constitución de una nación liberal.
- e) La situación liberal de Francia con su revolución política también afectó favorablemente la implantación del capitalismo.¹³

Entre los factores que obstaculizan a este proceso se encuentran:

- a) En el aspecto agrario, principalmente en la hacienda, está la base de esta transformación y es donde se encuentra la gran contradicción. Aunque hubo cambios tecnológicos en ésta, la relaciones de producción continuaban en la forma feudal-colonial.

¹¹ Solís, La realidad..., op. cit., pp. 31-32

¹² Esta institución era principalmente rentista.

¹³ La revolución francesa surgió para sustituir una sociedad fundada en los privilegios de una aristocracia y alto clero, por una sociedad igualitaria. La "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano" proclamó que todos los ciudadanos eran libres ante la ley. Su lema fue: igualdad, fraternidad, libertad.

b) Las guerras en las que había estado inmerso el país, hace que la economía se encuentre desgastada en la década de los años cincuentas.

c) El hecho de que los bienes de capital y propiedades de las corporaciones se pusieran en circulación -con especial las del clero- y no se establecieran giros o actividades de la liquidación que se obtenía de ellos, provocó la salida de capitales.

d) En 1867, después del triunfo de la República sobre la intervención francesa, los factores que dificultaban el desarrollo capitalista eran:

- la inexistencia de un sistema nacional de mercados y transportes,
- una rígida estructura social,
- una desarticulada estructura del aparato productivo,
- la debilidad de marcados factores de producción, y
- la inexistencia de un núcleo burgués importante con estabilidad y energía.

La implantación de la Constitución de 1857 hizo que el clero y los comuneros se rebelaran, pero estos levantamientos fueron reprimidos por el gobierno.

La Ley Lerdo, aprobada en junio de 1856, tuvo consecuencias como la desamortización de propiedades del clero y civiles, con ello se benefició a los integrantes de ingresos medios. A pesar de que, aunque parece incongruente el hecho de que los liberales expropiaran las propiedades privadas -hecho que va en contra del capitalismo-, en este caso fue necesaria para la acumulación originaria.

La economía del país se encontraba fuertemente deteriorada como consecuencia de la guerra de Reforma; cuando ésta terminó y el triunfo lo obtuvieron los liberales, los préstamos que tenía México con otros países provocó que los acreedores invadieran el nuestro reclamando su pago, especialmente Francia, quien debido a esto implantó la monarquía en México en 1864 con Maximiliano de Habsburgo. Con ello los conservadores pensaban en la restitución de sus fueros, derechos y propiedades que habían perdido con la política liberal; pero en 1867 se derrota a Maximiliano y nuevamente el poder liberal se restituye.¹⁴

De la Peña manifiesta que "la implantación de las leyes de Reforma en 1856, la guerra consiguiente de tres años y la culminación del conflicto interno con la intervención de Francia, representan etapas dolorosas y efectivas del cambio de las estructuras no capitalistas. Además de ayudar a concentrar el capital y a impulsar la formación de relaciones de producción

¹⁴ De la Peña Sergio, La formación del capitalismo en México, Ed. Siglo XXI, pp. 123-124

capitalistas, también significaron esos cambios una mayor correspondencia entre la concepción política de la independencia y las estructuras económicas y sociales".¹³ El resultado final de las leyes de Reforma fue el camino de la construcción capitalista.

Las leyes de Reforma no mencionan cambio sobre la mano de obra libre asalariada por la explotación capitalista, a diferencia de la relación feudal-colonial. La función principal de estas leyes era derribar los obstáculos que impedían la hegemonía capitalista.

En los años sesentas existían tanto las formas capitalistas como las estructuras arcaicas. Así, la transformación de las relaciones de producción cambiaron al capitalismo, pero con una base de elementos no capitalistas.

La hacienda impedía la ruptura de las relaciones antiguas para implantar el capitalismo en el campo; el peonaje y la exagerada concentración del poder económico impedían la implantación del trabajo libre asalariado y el libre mercado de tierras, pero esta estructura se reforzó en este periodo por el fortalecimiento de la hacienda señorial semifeudal. Al respecto, Sergio de la Peña señala que "el resultado fue el surgimiento de una formación socioeconómica capitalista con rasgos peculiares que operaba precisamente sobre la base de relaciones de producción combinadas entre las que había algunas aparentemente aberrantes. De aquí la interdependencia y coexistencia entre formas de organización para la explotación del trabajo que son antagónicas en el capitalismo desarrollado. De esta manera no se trata entonces de la articulación permanente de modos de producción diferentes sino de la coexistencia y complementariedad de relaciones de producción capitalistas en transición con relaciones no capitalistas subordinadas a aquéllas".¹⁴

La explotación de la hacienda fue a través del endeudamiento de la mano de obra que asegurara su trabajo de por vida. En cuanto a la situación económica posterior a la intervención francesa, De la Peña considera que "al triunfo de la República sobre la intervención francesa en 1867 eran numerosos los factores que dificultaban el desarrollo capitalista. Algunos de ellos eran la inexistencia de un sistema nacional integrado de mercados y de transportes, la rígida estructura social, la reducida acumulación de capital, la desarticulada estructura del aparato productivo, la debilidad de los mercados de factores de la producción y la inexistencia de un núcleo burgués de suficiente importancia,

¹³ Ibidem, p. 137

¹⁴ Ibidem, pp. 139-140

estabilidad y energía".¹⁷

Aunque los cambios estructurales originados en este periodo y que posteriormente fueron benéficos, la inestabilidad política y social dio como resultado un estancamiento económico. De la misma forma que en la colonia, la actividad económica ejercía influencia en áreas reducidas y locales, y los mercados internos eran casi cerrados y autosuficientes. El comercio exterior continuó con la misma estructura, donde los metales preciosos continuaron representando el mayor porcentaje de las exportaciones, y las importaciones eran de bienes de consumo para un sector con altos ingresos, lo cual poco beneficiaba al desarrollo económico del país. La única innovación importante estuvo constituida por la industria textil con moderna maquinaria, lo cual hacía que se situara por encima del sector artesanal.

Continuó la falta de ahorro interno y comunicaciones, así como la concentración del ingreso en un pequeño grupo, lo que no dio origen a cambios considerables de bienestar social.

2.3 EL PORFIRIATO

Cuando termina el imperio de Maximiliano de Habsburgo en 1867, se restaura la República. Los diez años entre este momento y el ascenso al poder de Porfirio Díaz¹⁸ la situación económica del país transcurrió sin cambios importantes.

El porfiriato y la revolución en términos de desarrollo social y económico tienen la misma función histórica: el desarrollo del capitalismo.¹⁹

Leopoldo Solís considera que el acontecimiento histórico más importante fue la construcción de los ferrocarriles, ya que sus efectos llegaron a todos los sectores de la economía; se llegó a regiones mineras y agrícolas que anteriormente eran inaccesibles lo que hizo resurgir la minería, la industria, la agricultura, el comercio y las finanzas; además se acondicionaron puertos marítimos y se impulsó el teléfono y telégrafo.²⁰

El modo de producción capitalista cuando obtuvo la hegemonía fue

¹⁷ Ibidem, p. 138

¹⁸ A esta etapa se le conoce como "La República Restaurada"

¹⁹ Cordova Arnaldo, La ideología de la revolución mexicana, p. 15

²⁰ Solís Leopoldo, La realidad...., op. cit. p. 47

relegando a las diversas formas de producción en algunas ocasiones, y en la mayoría bajo condiciones de mutua complementación, principalmente cuando termina la acumulación primitiva. Desde entonces (finales del siglo XIX), el que subsistan núcleos con formas no capitalistas es porque están inmersos totalmente en el modo de producción capitalista como conjuntos sociales.

El gran impulso económico de la época por la transformación capitalista interna y la incorporación de México a la expansión mundial, fueron las causas de la larga presencia del porfiriato en México. Hubo una adaptación rápida de las estructuras productivas para aprovechar los impulsos internos y el auge de las exportaciones.²¹

Los beneficios principales de la implantación del capitalismo fueron para la clase burguesa nacional, las empresas extranjeras y una parte mínima para el pueblo, aunque esta era abundante en comparación con épocas anteriores de guerra e inestabilidad, permitió que en los treinta años de porfirismo existiera paz social.

El capitalismo que surgió en México, al igual que en los países subdesarrollados, fue como consecuencia de la importación de este modo de producción, más no como consecuencia del desarrollo interno de las fuerzas productivas. De esta forma, en los sectores vinculados a otros países se desarrolló rápidamente este modo de producción. El capitalismo desarrollado fue desigual de acuerdo a las regiones mayor o menor influenciadas. Dado que en algunas regiones existían relaciones no capitalistas, como la hacienda-peonaje, se fortalecieron, ya que enfrentarse a esta estructura resultaba peligroso por la alta buesquesia implicada, aunque este era un obstáculo para el desarrollo capitalista.

Los objetivos más importantes para la transformación y creación del terreno propicio para el progreso eran de orden interno y externo. Se requería una infraestructura adecuada para el desarrollo industrial. En esos momentos había diversos obstáculos: inestabilidad política, falta de mercados y créditos y la deficiencia de la administración pública, factores que hicieron que los capitalistas nacionales no invirtieran. Por ello se adaptó la administración interna que incluía saneamiento fiscal, la construcción de transporte y comunicación (ferrocarriles, correos, telégrafos), la explotación de recursos naturales y la expansión manufacturera. Para lograrlo se restableció el crédito externo.²²

²¹ De la Peña Sergio, La formación... op. cit. pp. 157-160

²² Ibidem, pp. 161-164

El aspecto mundial influyó en la forma especial de como surgió el capitalismo en este periodo. En Estados Unidos y Europa el capitalismo mundial se encuentra en crisis en la década de los años ochenta, lo que determinó que hacia México no hubiera una gran expansión. Estados Unidos importaba capital europeo. En la década de los años noventa, la exportación de recursos naturales de las colonias favoreció el intercambio comercial y la expansión industrial. Europa se expande hacia las colonias al igual que Estados Unidos que se encontraba en desarrollo económico y penetra en América Latina a finales de siglo. En México se dedicó este último no solamente a la explotación de materias primas, sino que también invirtió en la industria, manufacturas, ranchos agrícolas y ganaderos y en la obtención de concesiones ferroviarias, lo que modificó sus relaciones con México, ya que era el país que más intereses tenía en éste.

En los treinta años de porfiriato hay un gran crecimiento económico (6% en promedio, estabilidad política y social). En este periodo tanto el crecimiento de las mercancías como el de los metales preciosos tuvieron un crecimiento similar.

La acumulación originaria no pudo lograrse plenamente por la supervivencia de un modo de producción antiguo. Las contradicciones en las relaciones de producción originaron levantamientos armados en todo el país.²³ La burguesía rural no fue hegemónica y no permitió el surgimiento del proletariado.

Durante el periodo porfirista se consideró que el progreso económico haría funcionar bien todo el sistema; las características geográficas del país estaban dadas desde siempre, pero los emigrantes europeos y el capital extranjero dudaban de la buena situación del país. A pesar de esto, el principio del siglo XX tuvo gran dinamismo, pero en los primeros años se empezó a notar el desgaste. Cesaron los factores que habían estimulado el crecimiento industrial en 1890; bajó el precio de la plata, el tipo de cambio dejó de favorecer la producción interna y de fomentar las exportaciones, la relación de precios de intercambio tampoco favoreció las exportaciones lo que entorpeció la capitalización del país.²⁴

El sector agropecuario fue el gran problema en este periodo. La sujeción de la mano de obra al latifundio dificultó la transferencia de población a las zonas rurales y urbanas. Este sector creció a una tasa menor que la población lo que hizo que disminuyera el consumo per cápita, y significó una alta proporción del gasto de los trabajadores. El aumento de la

²³ Córdova Arnaldo, La ideología de la revolución mexicana, Ed. Era, p. 15

²⁴ Solís Leopoldo, La realidad... op. cit. pp. 73-74

población, disminución de la mano de obra, la incapacidad del sistema económico para crecer y la disminución del ingreso de la población provocaron un descontento generalizado. Se iniciaron huelgas en Cananea y Río Blanco. El poco respeto a los derechos humanos por parte de los dueños de los medios de producción, generaron una situación política explosiva que se inició en 1910.

2.4 LA LUCHA ARMADA

La guerra y las presiones financieras y diplomáticas de Estados Unidos empeoraron la situación económica del país. Como la lucha destruyó vías de comunicación y transporte, se afectó al comercio interno, lo cual ocasionó que se cerraran fábricas y comercios. Todo ello dio lugar al desempleo, fuga de capitales, especulación, escasez y mercado negro. El oro dejó de circular por la desconfianza de la gente.²⁵

Durante la lucha armada las reivindicaciones agrarias afectan a la producción de este sector, los créditos son escasos y la situación bancaria difícil: "...existe un caos en materia bancaria, originado tanto por la legislación porfirista, que a partir de 1905 propicia la competencia desenfrenada entre los bancos de emisión, como por los cuantiosos préstamos que se vieron obligados a hacer a las facciones que por turno ocuparon el poder y que emitían sus propios billetes, llamados bilimbiques por el pueblo. Así, muchos bancos se ven obligados a cerrar sus puertas y los pánicos financieros se repiten a lo largo del territorio nacional hasta 1922".²⁶

Carranza consideró la necesidad de elaborar una nueva Constitución donde el Estado se comprometiera a reivindicar las demandas populares, para lo cual se requería que el presidente tuviera poderes sobre la propiedad para realizar la reforma agraria, con lo que el Estado se convirtió en rector económico del país a través del artículo 27. De la misma forma, también se reglamentan las relaciones laborales protegiendo al capital a través del artículo 123, donde el Estado es conciliador entre trabajo y capital.

La escasez de moneda, el incremento en el precio de la plata en los mercados internacionales y la falta de préstamos externos y de fondos internos, hicieron que los problemas económicos

²⁵ Ulloa Berta, "La lucha armada (1911-1920)", en Historia general de México, tomo 4, Ed. Colegio de México, pp. 42-43

²⁶ Examen de la situación económica de México 1925-1976, Ed. Banamex, p. 11

resultaran difíciles de resolver.²⁷

Los elementos que favorecieron el desarrollo económico durante el porfiriato desaparecieron con la Revolución, la agricultura y comunicaciones sufrieron grandes daños; la minería en menor grado, salvo las más importantes. La industria del petróleo que geográficamente se encontraba aislada de los lugares donde se daba la lucha y su relación con el sistema económico nacional era escasa, pudo continuar desarrollándose.²⁸

La Constitución de 1917 afecta los intereses extranjeros en el petróleo y la minería, y hace que Estados Unidos presione a México ya que tenía grandes intereses en estos sectores. Aunado a esto la deuda externa no puede pagarse a pesar de que se encuentra en el primer y segundo lugar en producción de plata y petróleo respectivamente.²⁹

En el periodo del general Obregón el Estado participa poco en la reconstrucción de la economía. Esta situación empieza a cambiar con Calles debido a que se restablece el orden interno lo que estimula la economía; se construyen carreteras y el sistema bancario se reorganiza. Si durante el periodo obregonista el Producto Interno Bruto (PIB) fue del 0.6%, en el de Calles aumentó al 5.8%. La Gran Depresión de 1929 hizo que las exportaciones disminuyeran, lo cual afectó a los sectores petrolero y minero y a la agricultura de exportación. Hacia 1935 nuevamente la economía mexicana se encontraba en ascenso; el atraso de nuestra economía en el sector rural no resistió los efectos de la Gran Depresión, no así los sectores modernos de la economía.

Entre las acciones para reorganizar el sistema bancario se encuentra la creación de la Comisión Nacional Bancaria como uno de los primeros pasos para restaurar la economía, posteriormente se crea la Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios que da una pauta para la estabilidad.³⁰

Para 1910 la población urbana constituía el 11.7% de la Población Económicamente Activa (PEA); en 1921 el 14.7% y el 17.5% en 1930. De cualquier forma el sector más dinámico de la economía fue el

²⁷ Ulloa Berta, "La lucha....", op. cit. p. 93

²⁸ Meyer Lorenzo, "El primer tramo del camino" incluido en Historia general de México, t. 4, Ed. Colegio de México, pp. 125-127

²⁹ Examen de la situación op. cit., p.11

³⁰ Ibidem, pp. 11-12

agrícola con un crecimiento anual entre 1921-1935 del 5.1%, aunque no llegó a recuperar los niveles que tenía en el período porfirista. La actividad minera recuperó el primer lugar como industria exportadora, su contribución al PIB era del 10% en 1919; la Gran Depresión también afecta esta industria y decrece su producción en un 30%. Las manufacturas que se dinamizaron a fines del porfiriato continuaron en ascenso en la década de los años veinte. La industria creció debido a que los terratenientes invirtieron en empresas industriales por la conflictiva situación política en el agro.³¹

2.5 LA DEPRESION DE 1929-1932

El "Maximato" es el nombre con el cual se conoce a este período porque coexisten los presidentes Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, y el Jefe Máximo de la Revolución, Plutarco Elías Calles. Con la unión de los partidos existentes se crea el Partido Nacional Revolucionario.

En 1929 en Estados Unidos -el "martes negro"- cae la bolsa de valores en Wall Street. En México, la crisis de 1929 disminuyó la actividad económica. Las exportaciones de 1926 a 1929 descendieron por la baja en la producción petrolera, y más todavía hasta llegar a la tercera parte de 1929 en 1932. También las importaciones decrecieron y llegaron a un valor inferior que a principios de siglo. Los ingresos federales se redujeron ya que el 25% aproximadamente de los impuestos provenían del comercio exterior. Entre 1930 y 1932 los gastos disminuyeron, lo que afectó la inversión en comunicaciones y transportes. Se abandonó el patrón oro y se devaluó la moneda de 2.55 para tener una fluctuación entre 3.50 y 4 pesos. La ganadería, energía eléctrica y comercio no resintieron tanto la depresión. Descendió la demanda externa de la producción minera, en general dedicada a la exportación; de esta forma el plomo y la plata cayeron en un 50 y 37% respectivamente. Las manufacturas disminuyeron su participación en el PIB en 7.3%, pero rápidamente se recuperan y hacia 1934 superaron el nivel anterior a la depresión.³² Hay un gran desempleo y repatriación de trabajadores provenientes de Estados Unidos.

A partir de 1932 se inicia una tendencia a la recuperación económica.

³¹ Meyer Lorenzo, "El primer tramo del camino", incluido en Historia general..., op. cit., pp. 127-131

³² Solís Leopoldo, La realidad..., op. cit. pp. 86-87

2.6 1935 - 1940

En este periodo es presidente el general Lázaro Cárdenas y se caracteriza por su política agraria y obrera.

Se hacen dos expropiaciones importantes: los ferrocarriles (1937) y el petróleo (18 de marzo de 1938), lo que genera la solidaridad de los petroleros y ferrocarrileros. El tipo de cambio fluctúa alrededor de cinco pesos por dólar. El gobierno trata de fomentar la industria y la electrificación. En 1937 se crea la Comisión Federal de Electricidad. En 1935 se hace una reforma monetaria que saca de circulación al peso de plata y se emiten los billetes del Banco de México los cuales tienen poder ilimitado.³³ Durante el periodo de Cárdenas se inicia la Segunda Guerra Mundial.

Durante el gobierno cardenista los sectores público y privado se dinamizan, diversifican y expanden. Entre las realizaciones más importantes se encuentran la reforma agraria, nacionalización de ferrocarriles y expropiación petrolera; se dinamiza la agricultura, industria y comercio; se construyen caminos y obras de irrigación; se reglamentan las relaciones laborales, la organización sindical de trabajadores urbanos y campesinos, y la organización del sector privado en cámaras de comercio e industriales.³⁴

El gobierno de Cárdenas se sitúa entre dos procesos político-económicos importantes. Primero, se encuentra fortalecido por las estructuras dadas en la fase de reconstrucción del Estado capitalista como la Ley Agraria (1915), la Constitución Política (1917), y la reconstrucción del sistema financiero que crea el Banco Nacional de México (1925), el Banco Nacional de Crédito Agrícola, Nacional Financiera (1933), etc., con ello logra crear compromisos con las clases sociales y atiende sus reivindicaciones. Segundo, el mundo se encuentra todavía con los efectos de la depresión económica de 1929, por lo que se establecen medidas proteccionistas, programas de obras públicas, incentivos para el sector privado, etc.

Octavio Ianni considera que "...la acentuada presencia del Estado en asuntos económicos no es producto de una concepción socialista o socializante [sino] una especie de exigencia creada por esos dos procesos político-económicos. El talento del gobierno Cárdenas consiste en comprender la coyuntura y actuar de modo político y económicamente adecuado a los desafíos y posibilidades

³³ Exámen de la situación...., op. cit. p. 138

³⁴ Ianni Octavio, El estado capitalista en la época de Cárdenas, Ed. Era, p. 122

de la situación".³⁵

Los inversionistas nacionales y extranjeros retiraron sus capitales ya que consideraban 'comunista' a la política de Cárdenas. De esta forma la inversión pública se financió con recursos internos solamente. Ianni manifiesta que "una condición y resultado e la creciente participación gubernamental en las cuestiones económicas es la ampliación de los aparatos económicos del Estado".³⁴

A pesar de que en este periodo se hizo hincapié en la reforma y bienestar social, fue favorable la relación entre inversión y aumento de producción. La producción se elevó con bastante rapidez en los últimos años de la década, no obstante del hecho de acabar de salir de un periodo de depresión. En esta época la burguesía industrial empieza a incrementar su fuerza político-económica.

En el periodo cardenista se establecen condiciones político-económicas como la intervención del Estado en la organización de las fuerzas productivas y relaciones de producción; se fortalece el sector público de la economía; se delimitan las condiciones de funcionamiento del sector privado y su expansión; el proteccionismo permite la actuación estatal con lo que se garantiza la expansión del sector privado y se da prioridad a la industrialización.³⁷

De esta forma, entre 1930 y 1940 se sentaron las bases para el funcionamiento y desarrollo capitalista en todas las ramas económicas. El Estado se convierte en una fuerza productiva y permite la acumulación de capital tanto en el sector público como en el privado.

2.7 1941 - 1946

En este periodo fue presidente el Gral. Manuel Avila Camacho. Se alentó la industrialización debido a que se aprovechó la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial; por un lado se favoreció este proceso al ampliarse los mercados, y por el otro se obstaculizó por la falta de materias primas, maquinaria y equipo, los transportes y la escasez de energía eléctrica y combustible.

³⁵ Ianni Octavio,, El estado capitalista en la época de Cárdenas, Ed Era, p. 124

³⁴ Ibidem, p. 130

³⁷ Ibidem, p. 136

El capital extranjero adquirió importancia en el desarrollo industrial hacia 1944 y se implantó una política proteccionista a partir de 1946. En 1941 el peso se revaluó; la paridad cambiaria se modifica de 6 pesos por dólar a 4.85.³⁸

En la década 1940-1950 el PIB creció a una tasa promedio anual de 7.5% por el proceso de acumulación de capital en la industria manufacturera y de construcción. Se inició la etapa de crecimiento sostenido que llegó hasta finales de los años sesenta. La producción primaria y servicios redujeron su participación en el PIB aunque los segundos en menor proporción; la producción industrial —que incluye a las manufacturas— incrementó su importancia.³⁹

La composición de la PEA se modificó debido a este proceso: la población rural se redujo de 65.3% en 1940 a 58.3% en 1950; la proporción en las manufacturas fue de 8.9% a 11.8% y los servicios (comercio, transporte y actividades bancarias, financieras y gubernamentales) se incrementó del 19% al 25%.

Roberto Cabral señala que "la expansión de la capacidad productiva estuvo directamente relacionada con el comportamiento de la economía mundial. Durante los años de guerra, el crecimiento de la producción interna de maquinaria y equipo fue mayor que el de las importaciones de estos bienes, situación que se invirtió durante los años de posguerra. El total de la nueva maquinaria y el equipo disponible en el país creció durante la década, llegando a ocupar el 43% de la formación bruta de capital fijo en 1950, cuando en 1940 sólo representaba el 31%".⁴⁰

La reserva de divisas existente al finalizar la guerra hizo que las importaciones crecieran más que la producción interna hasta que se llegó a un déficit comercial e inestabilidad cambiaria, lo que provocó que se frenara el crecimiento de 1948 a 1950.

La Inversión Extranjera Directa (IED) fue baja en la década de los años cuarenta a diferencia de lo que ocurriría posteriormente.

La satisfacción de la demanda interna de consumo se le conoce como industrialización sustitutiva de importaciones lo que permitió que cambiara la estructura y funcionamiento del sistema económico como crecimiento de la producción industrial,

³⁸ Examen de la situación op. cit. p. 220

³⁹ Cabral Roberto, "Industrialización y política económica", incluido en Desarrollo y crisis de la economía mexicana, Ed. Fondo de Cultura Económica, pp. 67-68

⁴⁰ Ibidem, p. 70

capitalización de este sector y modificación en la estructura de las importaciones.⁴¹

En los años de guerra principalmente, pero en general en toda la década existe un proceso inflacionario.

En esta etapa se impulsó la inversión privada nacional que se vio incrementada por un mercado interno mayor para bienes de consumo duradero. Principalmente de 1945 a 1948 las inversiones privadas crecieron aunque existía la competencia internacional y pocos obstáculos al comercio exterior. En sí, la Segunda Guerra Mundial significó para México el fortalecimiento del capital nacional.

En el periodo que ocupa la presidencia el Lic. Miguel Alemán -primer civil que es presidente desde la Revolución- se continúa con el fomento a la industrialización, aunque el país atraviesa por una contracción económica debido a que el conflicto bélico terminó. En este sexenio (1947-1952) hay grandes emigraciones del campo a la ciudad, así como la salida de trabajadores a Estados Unidos.⁴²

2.8 EL DESARROLLO DE POSGUERRA

De 1940 a 1955 el sector de crecimiento económico más dinámico fue el agrícola; de 1955 a 1970 fue el industrial. De 1940 a 1955 creció 7.4% anual la agricultura, 6.9% las manufacturas y la electricidad y petróleo 6.8%. En cambio, de 1955 a 1970 la agricultura disminuyó a 3% su tasa de crecimiento; sin embargo, aumentó a 8.6% las manufacturas y a 11.6% y 9.2% la electricidad y petróleo respectivamente. De 1970 a 1975 la agricultura creció 0.7% anual, y la electricidad y petróleo fueron los más dinámicos con un crecimiento de 8.3% y 7.5% respectivamente.⁴³

En el segundo semestre de 1954 se recuperó la producción nacional. La participación de los sectores empresariales es promovida y con ello aumenta la inversión total. El comercio mundial se revitaliza lo cual atrae a inversionistas privados. Hay una recuperación económica de los países industrializados.⁴⁴

⁴¹ Ibidem, p. 72

⁴² Examen de la, op. cit. p. 303

⁴³ Solís Leopoldo, La realidad....., op. cit. p. 169

⁴⁴ Historia de la revolución mexicana 1952-1960, tomo 23, Ed. Colegio de México, p. 171

La intervención gubernamental favoreció el crecimiento industrial, de transportes, comercio y, principalmente, en el sector agrícola. La excepción fue para la minería.

En la primera etapa (1940-1955) se orientó el crecimiento hacia el exterior y en la segunda (1955-1970) hacia el interior. En la tercera etapa (1970-1975), también de desarrollo industrial, se expanden las importaciones por los aumentos en las exportaciones, hay endeudamiento externo, inversión extranjera y la participación del Estado en la actividad económica.

Los sectores económicos evolucionaron de forma especial. El sector agrícola tuvo un crecimiento de 7.4% anual entre 1940-1955. Las manufacturas aumentaron de 6.3% anual entre 1936-1952 a 8.7% de 1953-1970. La minería, debido a factores gubernamentales, de variación de los precios internacionales y la carga fiscal a la producción y exportación, hicieron que estuviera estancada esta actividad. La electricidad y petróleo se encaminaron a apoyar la productividad y presentaron en el primer periodo (1936-1952) un crecimiento del 4.3% y 5.4% respectivamente; y en el segundo (1953-1970) de 11.9% a 9.0%.

El desarrollo de la siderurgia, productos metálicos y químicos, determinaron que el crecimiento de las manufacturas fuera mayor en la segunda etapa que en la primera. Sin embargo, los textiles, ropa y calzado tuvieron un crecimiento similar a la agricultura.

Sobre la evolución industrial de México en 1970-1975, Leopoldo Solís comenta que "...se realizó en forma creciente hacia bienes cada vez más alejados del consumo final: bienes de capital y productos intermedios [...], en la estructura industrial disminuyó la importancia de las industrias orientadas a la producción de bienes de consumo".⁴³

Las políticas de sustitución de importaciones adoptadas por México con posterioridad al conflicto bélico, que también fueron implementadas por otros países latinoamericanos como Brasil y Argentina, se debieron principalmente a una gran disponibilidad de recursos naturales, a que el sector manufacturero adquirió importancia dentro del producto total, a que la mayor parte de la PEA se encontraba en el campo con menor productividad que la población urbana, y a que en esos momentos el desarrollo significó la transferencia de trabajadores del campo a las áreas productivas en la ciudades.

Las justificaciones que se le dieron a esta política fueron, primero, la recaudación fiscal vía impuestos al comercio exterior; segundo, para proteger la cuenta corriente en la

⁴³ Solís Leopoldo, op. cit. pp. 172-173

balanza de pagos se establecieron las restricciones a las importaciones; tercero, la política proteccionista favorece la autosuficiencia interna; y cuarto, se protege a la industria interna con la implementación de esta política.⁴⁴

La inversión extranjera ha sido resultado de las decisiones gubernamentales y nacionalistas para que el sector público y privado nacional tengan los sectores estratégicos de la economía. A la inversión extranjera se le han otorgado estímulos indirectos de los que también ha gozado todo el sector industrial. La inversión extranjera ha desarrollado diversas actividades con la incorporación de tecnología avanzada.

No obstante, la legislación mexicana solamente permitía el 49% de participación extranjera en las empresas y en algunos casos mayor, siempre y cuando existiera participación de capital mexicano, aunque fuese en condiciones minoritarias (esta situación fue reformada a principios de 1989) se exigía que las nuevas técnicas absorbieran mano de obra, que favorecieran la expansión regional, el aprovechamiento de insumos nacionales, el empleo de crédito interno y la exportación de manufacturas o servicios para que se integre una industria cada vez con menor grado de dependencia. Proviene principalmente la inversión extranjera de Estados Unidos (80%) orientada hacia las manufacturas y el comercio, después se encuentra Inglaterra, Francia, Alemania y, en los últimos años, Japón con una aportación menor.

La reinversión de utilidades tiene efectos negativos debido a que las empresas no crecen con aportaciones de capital sino con recursos que estas mismas generan, y las utilidades son transferidas al exterior. De esta forma, es mayor la salida que la entrada de capital.

Se ha mostrado un cambio en la orientación de los sectores de la inversión extranjera como resultado de la política de nacionalización. Mientras que en los años treinta se localizaba en sectores clave para el país como energéticos (petróleo y energía eléctrica), minerales y comunicaciones que representaban el 87.1% de la inversión; las manufacturas y el comercio representaban cerca del 10% del total. Sin embargo, hacia 1970 la situación se invierte; fue del 5.9% la participación en los primeros, en cambio la industria manufacturera y el comercio representaban el 73.8% y 15.5% respectivamente del total, lo que forma cerca del 90% de la inversión extranjera total.⁴⁷

⁴⁴ Ibidem, pp. 184-185

⁴⁷ Ibidem, pp. 198-199

Las maquiladoras a partir de 1968 empiezan a tener importancia dentro de los ingresos en balanza de pagos y como forma complementaria al desarrollo industrial del país, a pesar de que esta rama de actividad inició sus operaciones en 1965.

En la zona norte del país las maquiladoras representan el 94% del total de empresas y empleos y absorbe los recursos de la región, además de reducir los problemas de desempleo de la zona. Las ciudades donde se ubican principalmente son Tijuana, Cd. Juárez, Mexicali y Nogales. De acuerdo a su actividad, generalmente se concentran en maquila de artículos electrónicos y de ropa y calzado. Estas dos últimas generan el 85% de mano de obra ocupada de la zona.

La consecuencia de las políticas de industrialización le dieron un sesgo antiexportador a la industria manufacturera, y antiagrícola porque redujo los recursos disponibles de inversión en este sector con lo cual dejó de ser un sector exportador también. Las únicas medidas que se tomaron para contrarrestar este proceso fue excentar un porcentaje de gravámenes de insumos importados y la creación de una zona fronteriza libre que pudiera importar maquinaria siempre y cuando exportara su producción, lo que generó empleos para la población flotante de esa zona.¹²

El periodo que comprende de 1940 a 1970 se caracteriza, en general, por un crecimiento económico sostenido que situaron al país entre las quince naciones de mayor producto interno bruto, que creció, en promedio, a una tasa anual de 6.5%, excepcional en América Latina. Se irrigaron artificialmente más de 4 millones de hectáreas, se incrementó con más de 160 km. la red de carreteras, se amplió la capacidad instalada de energía eléctrica y se quintuplicó la producción petrolera, lo que indica el soporte del crecimiento económico.¹³

A partir de 1941 se utilizó como instrumento para acumulación de capital de inversionistas nacionales y extranjeros la política financiera. La infraestructura necesaria para impulsar a las empresas privadas fue dada por la inversión pública, sin embargo, se sacrificaron los gastos de beneficio social. Los aranceles se establecieron para proteger el desarrollo industrial en perjuicio del consumidor.

Al respecto Carlos Pereyra considera que "la política de precios de las empresas estatales productoras de bienes y servicios constituye una forma apenas velada de subsidio a la burguesía, aún a costa de la propia descapitalización de tales empresas

¹² Ibidem, pp. 199-204

¹³ Pereyra Carlos "México: los límites del reformismo", incluido en Desarrollo y crisis..... op. cit. p. 369

estatales [...] el gobierno de México se ha propuesto desde hace decenios alentar el desarrollo de la empresa privada y que para lograrlo ha observado, entre otras, las siguientes normas: 1) impuestos de los más bajos del mundo, especialmente a los ingresos de capital. En efecto, entre 1940 y 1960, la proporción entre los impuestos y el PNB fue menor en México que en otros países latinoamericanos [...], 2) Un sistema de protección a la industria nacional que virtualmente le permite desarrollarse sin competencia del exterior. El resultado de esto es que nuestros precios interiores de venta son mayores de los que prevalecen en el mercado internacional [...], si bien la política proteccionista intentó crear una 'burguesía nacional', los resultados muestran que las corporaciones extranjeras han sido las principales beneficiarias de esa política. 3) Bajos precios de las materias primas que el sector público suministra a los empresarios privados".⁵⁰

La política de estímulo a la acumulación de capital implicó consecuencias en la distribución del ingreso personal. Para 1963 la participación del ingreso de las familias con más bajos ingresos, que representan aproximadamente el 50% del total, disminuyó al 16%, mientras que el 20% aumentó su participación al 63%. La situación del agro también era alarmante aún con la reforma agraria.

Agotada la fase de sustitución de importaciones, se requirió una nueva que implicara inversiones e innovaciones tecnológicas y que también tuviera una orientación político-social del desarrollo económico. La demanda, también obstaculizada por la incapacidad de ampliación del mercado por la concentración del ingreso, requería que se dinamizara.

2.9 EL DESARROLLO ECONOMICO EN LOS AÑOS SETENTA

El desarrollo económico en esta etapa se caracteriza, primero, por un estancamiento de la inflación, y después, por una parcial recuperación económica con presión inflacionaria. El crecimiento anual del PIB es de 5.2% y la inflación del 20%. El producto por habitante disminuyó y el índice de precios al consumidor aumentó significativamente (de 15% a 29%) en los tres primeros años. La economía creció en promedio 7.7% durante los dos primeros años, similar a la registrada en los años sesenta y superior a la de los ocho años posteriores de la década; pero la presión inflacionaria continuó (18% anual promedio en 1978 y 1979).

La recuperación se debió, en primer lugar, a que se le asignó mayor presupuesto a la producción de hidrocarburos; el programa

⁵⁰ Ibidem, p. 371

petrolero tuvo un impacto considerable nacional y regional: el petróleo jaló a la economía en su conjunto y no la política económica nacional la que determinó la actividad petrolera del país. Como consecuencia, se rezagaron otras actividades productivas y de bienestar social, así como las que pudieron haberse desarrollado con la intensidad deseada a consecuencia de la actividad petrolera. De esta forma se tuvieron que importar equipos y materiales para el desarrollo de esta actividad, lo cual resultó una pérdida de los efectos favorables para la economía nacional.⁵¹

Se logró que la economía se reanimara principalmente por la utilización mayor de la capacidad instalada y la importación tanto de materias primas y materiales como de equipos; posteriormente se aumentó la base productiva del país a través de la inversión pública y privada. Sin embargo, ello generó cuellos de botella que frenan el crecimiento y presión sobre balanza de pagos y finanzas públicas, a pesar de los recursos que el auge petrolero proporciona al país que, desde luego, llevaron a una fuerte presión inflacionaria. La recuperación acentuó aún más las diferencias extremas de pobreza y riqueza existentes en nuestro país. De esta forma, hacia 1976 era evidente que el desarrollo de ciertas actividades clave para el crecimiento económico sostenido eran insuficientes.⁵²

En 35 años el país sufrió una transformación radical. Hacia 1970 el país, que tenía una economía predominantemente agrícola, se convirtió en urbana e industrial. Se diversifica la economía tanto en ocupación y producción como en exportaciones.

Sin embargo, en 1970 había gran cantidad de desempleados y se requería la satisfacción de necesidades sociales tales como educativas, médicas, sanitarias y de vivienda que tenían un atraso considerable. La transportación terrestre no vinculaba a una gran cantidad de áreas rurales y la comunicación ferroviaria se encontraba estancada.

Hacia 1971 hubo una disminución en el crecimiento económico de los países industrializados y un proceso inflacionario que repercutió en México. Pero hacia 1972 la actividad económica se reanima notablemente alcanzando un crecimiento mayor al 7% en el PIB.

Debido al crecimiento en las importaciones y disminución en las exportaciones, provocó un déficit en cuenta corriente en 1972 y 1973. Aunado a esta situación, la fuga de capitales -consecuencia

⁵¹ Cordera Rolando, Tello Carlos, La disputa por la nación, Ed. Siglo XXI, p. 59

⁵² Solís Leopoldo, La realidad..., op. cit., pp.57-59

en parte de la erosión en tasas de interés internas respecto a las extranjeras, la desconfianza de ahorradores y especulación contra el peso, hicieron que el sector público y privado se endeudara en el exterior.

Desde 1970 se plantea la necesidad de la participación estatal en la economía. El 10. de diciembre el presidente Echeverría manifestó que: "México no acepta que sus medios de producción sean manejados exclusivamente por organismos públicos; pero ha superado también las teorías que dejaban por entero, a las fuerzas privadas, la promoción de la economía.... El régimen mixto establecido por la Constitución presupone que la inversión pública tiene la fuerza suficiente para dirigir el crecimiento. La libre empresa sólo puede ser fecunda si el gobierno posee los recursos suficientes para coordinar el cumplimiento de los grandes objetivos nacionales".⁵³

La participación del Estado en la economía se debió a que se necesitaba reanimar la economía para satisfacer la demanda de mercancías básicas, atender zonas con menor desarrollo, incorporar actividades clave para el desarrollo del país y promover otras que eran indispensables dado el desarrollo alcanzado.

Se incrementó el gasto público deliberadamente, el cual pasó de 26.8% del PIB a 37.6%, donde la promoción industrial absorbió el 33.5% en 1976; la educación, salud y seguridad representaron el 23.1% y el fomento agropecuario, pesquero y comercial agrícola el 15.2%.⁵⁴

Durante la administración Echeverría, la inversión pública aumentó su participación en la formación de capital en México y se encaminó principalmente al fomento industrial, principalmente a la siderurgia y los fertilizantes. Sin embargo, la política del gasto público entró en contradicción con la de financiamiento ya que, de una parte, estaba la necesidad de promover el crecimiento económico del país y atender carencias sociales, y, del otro lado, se encontraba la renuencia de empresarios para implementar una reforma fiscal e incrementar los precios de bienes y servicios otorgados por el sector público.

Como consecuencia, el sector público tuvo que endeudarse, pero el detener la marcha del país hubiera resultado más grave. En dado caso el problema fue el no haber implementado a tiempo las

⁵³ Echeverría Álvarez Luis, mensaje dirigido a la nación en la toma de posesión como presidente de la República, "Excelsior", 2 de diciembre de 1969

⁵⁴ Tello Carlos, La política económica en México 1970-1976, Ed. Siglo XXI, p. 193

reformas fiscales y de precios que se requerían. La deuda externa también se debió a la fuga de capitales, al pago del servicio de la deuda contratada anteriormente y a los pagos de inversionistas extranjeros remitidos al exterior.

Carlos Tello, en un análisis de este periodo, manifiesta que "si lo que se buscaba era sustituir en definitiva el desarrollo estabilizador, hubiera sido necesario entrar de lleno a reorientar el sistema de financiamiento del desarrollo para supeditarlo a la política nacional. El no haberlo hecho resultó en un desarrollo estabilizador vergonzante. Es ahí donde quizá resida la verdadera crítica a la economía de este periodo. El no haber entrado a reformar lo que constituye el sistema de privilegios y de protección desmedida al sistema de financiamiento, es decir, el no haber tocado el capital financiero (junto con los problemas estructurales y de coyuntura) fue lo que provocó en realidad la llamada crisis de 1976".³³

La estrategia económica utilizada a partir de la posguerra era inoperante ya para el periodo 1970-1976 y las medidas con las que se pretendió dar solución resultaron poco congruentes con la estructura económica global. De esta forma, continuar con la estabilidad en los precios a través de mantener la estabilidad cambiaria con la esperanza de que una reviviría a la otra resultó no ser operativa. Como consecuencia, tuvo que devaluarse el peso frente al dólar en 1976.

La estructura organizativa empresarial se fortaleció como resultado del proceso de crecimiento económico del país. En esta década el capital creció y se benefició mucho más que durante el periodo del desarrollo estabilizador.³⁴

El desarrollo económico que ha tenido México tiene una combinación de contradicciones. A la par del crecimiento económico que duró varias décadas se encuentra la desigualdad del reparto de la riqueza. Por un lado se encuentra el crecimiento del ingreso real por persona y por el otro el rezago de servicios como vivienda, educación, salud, y la desnutrición que prevalece en la mayoría de la población. Junto a la formación de capital, hay grandes niveles de desempleo y subocupación. Mientras que existe una industria relativamente diversificada y en crecimiento, se encuentra la penetración de capital extranjero y la concentración oligopólica de la propiedad de los medios de producción. Con el consumismo y los artículos modernos que adquiere un sector social, se encuentra un aparato productivo poco integrado, ineficiente y dependiente del exterior. Por una

³³ Tello Carlos, La política..., op. cit. pp. 208-209

³⁴ Cordera Rolando, Tello Carlos, La disputa por la nación, op. cit., pp. 42-43

parte está el crecimiento de la industria, infraestructura y centros urbanos, y de otra la debilidad de las organizaciones de masas.

En 1976 existe una inflación creciente que alcanzó un promedio de 14.13% entre 1971 y 1976, una gran reducción de la inversión en todas las áreas de la economía, un déficit gubernamental importante -99,000 millones de pesos en 1976, que constituyeron el 8% del PIB en ese año- aunado a un enorme crecimiento de la deuda externa -pasó de 4,545 millones en 1971 y se incrementó en 19,600 millones al finalizar el sexenio- gran desequilibrio del sector externo que se intentó corregir devaluando la moneda en cerca del 100% -por más de 20 años la paridad cambiaria se mantuvo en 12.50 pesos por dólar, la cual se abandonó para fijarla en 23 pesos- así como gran especulación y fuga de capitales²⁷.

La crisis económica hizo evidente el fracaso de la administración echeverrista por cambiar el modelo económico denominado desarrollo estabilizador. Al término del sexenio se agudizaron los problemas de distribución del ingreso, desempleo y dependencia externa.

Aunada a la crisis económica se sumó la crisis política manifestada en la falta de confianza de prácticamente todos los sectores sociales hacia el gobierno.

López Portillo asume la presidencia de la República cuando el país se encuentra inmerso en una crisis económica y política, misma que se repite al finalizar su sexenio.

El nuevo gobierno se replanteó la política económica anterior. Entre los objetivos prioritarios se encontraban la producción de alimentos y de energéticos y el impulsar la fabricación nacional de maquinaria y equipo. Posteriormente se añadieron los de empleo, educación y producción de básicos, en coordinación con obreros y empresarios. A esta estrategia se le llamó "Alianza para el Progreso" y fue el punto central de la primera etapa de la administración lópezportillista.

Para impulsar el desarrollo y transformar la estructura productiva, se requería reducir gradualmente la limitación de financiamiento externo, mediante la consolidación de un flujo de exportaciones permanentes, menos susceptibles a las fluctuaciones de demanda y precio que las materias primas tradicionales de los

²⁷ Mirón Rosa Ma, Pérez Germán, López Portillo, auge y crisis de un sexenio, Ed. Plaza y Janés, México 1988, pp. 19-20

paises atrasados⁵⁰.

Se restableció la confianza tanto en el terreno económico como en el político.

En el sexto informe de gobierno, López Portillo manifestó que "... como país en vías de desarrollo, estábamos atrapados en el financiamiento [...] no podíamos desarrollar nuestros recursos porque no teníamos financiamiento y no teníamos éste porque no habíamos podido desarrollarlos" y continuó: "el petróleo era el único recurso que podía generar recursos excedentes para aplicarlos a resolver el resto de nuestros problemas. El precio del petróleo en la coyuntura internacional, fue favorable en ese momento [...] retardar la decisión de usar nuestro petróleo como fuerza central del financiamiento de nuestro desarrollo, hubiera sido no sólo una cobardía, sino una tontería"⁵¹.

2.10 LA DECADA DE LOS OCHENTAS

La problemática situación económica iniciada en junio de 1981 ha sido la más severa de la época moderna y afectó a todos los sectores. En el aspecto económico, se deterioraron las finanzas, empleo, salarios, inversión y producción, lo cual generó una pérdida del poder adquisitivo y reducción del gasto público que redundó en el gasto social con sus respectivas consecuencias.

El descenso del precio del petróleo fue un acontecimiento mundial que terminó con los proyectos de recuperación económica y redujo drásticamente los ingresos por concepto de exportaciones petroleras.

Así, en 1981 el país redujo sus ingresos de divisas en 10 mil millones de dólares debido a la baja en los precios internacionales de materias primas de exportación, como es el caso del petróleo, plata, café, camarón, algodón y plomo.⁵²

La reducción de las exportaciones petroleras provocó un impacto fiscal negativo de 37 mil millones de pesos aproximadamente. Como

⁵⁰ José López Portillo, Sexto Informe de Gobierno, incluido en Antología de textos sobre el pensamiento económico de México, Partido Revolucionario Institucional, p. 419

⁵¹ Antología de textos sobre el desarrollo económico de México, op. cit. p. 421

⁵² Periódico "Uno más uno", 6 de enero de 1982, citado en Mirón Rosa Ma., op. cit. p. 118

consecuencia, los planes de desarrollo se sacrificaron.

La expansión económica alentada por el "boom" petrolero llevaron a un mayor empleo y, como consecuencia, mayor demanda y producción, pero también provocó grandes desequilibrios. Estado e iniciativa privada se endeudaron e hicieron inversiones y planes y el gasto en servicios se incrementó.

Rosa Mirón manifiesta que "igual que en 1976, en 1981 se asistió a una crisis del patrón de crecimiento económico y de desarrollo que había venido funcionando durante los últimos sesenios. Quedó claro que durante el periodo de auge no se logró evitar el recrudescimiento de los graves problemas estructurales y el país se adentraba en una crisis que, además de hacer evidentes los desequilibrios de la estructura industrial, afectó también el ámbito de lo político y lo social y provocó una pérdida generalizada de confianza y credibilidad en el gobierno"⁴¹.

No hubo una correspondencia entre el rápido crecimiento y una planta productiva de acuerdo a sus requerimientos; aunque esta se duplicó en cuatro años, no fue suficiente para los requerimientos del desarrollo industrial, y las necesidades se cubrieron, en muchos casos, a través de importaciones. Así, el crecimiento del mercado interno que impulsó a la industria nacional provocaron la demanda de productos extranjeros, lo que generó un déficit en balanza comercial.

Como consecuencia, la apertura comercial significó salida de divisas en forma importante, financiada con crédito externo principalmente, y con divisas ingresadas al país por turismo, transacciones comerciales y otros servicios en forma menos importante. Ello condujo a un incremento del endeudamiento externo y, consecuentemente, en el aumento del pago de su servicio.

De esta forma, el saldo negativo del milagro petrolero fue el incremento del déficit en balanza de cuenta corriente y de pagos, elevación de la deuda y crecimiento del déficit del sector público.

Aunado a ello, la aguda recesión que afectó a los países industrializados tanto económica como comercialmente, no permitió el control sobre la inminente crisis mexicana. Los países centrales para financiarse elevaron en forma significativa sus tasas de interés, las que empezaron a subir de manera importante entre 1979 y 1981 en todo el mundo.⁴²

⁴¹ Mirón Rosa Ma., Pérez Germán, López Portillo....., op. cit. p. 120

⁴² Ibidem, pp. 122-123

Sin embargo, resultaban muy atractivas para el inversionista mexicano las altas tasas de interés norteamericanas e incidió de manera importante a la fuga de capitales dada la política de libertad cambiaria. López Portillo manifestó que ascendieron a 14 mil millones de dólares las cuentas de mexicanos en Estados Unidos, y se pagaron 9 mil millones en bienes adquiridos en ese país.

La caída del precio del petróleo llevó al deterioro de la economía mexicana que demostró la vulnerabilidad y el grado de dependencia tecnológica, comercial y financiera. Se demostró que, aunque fuera estratégico, no se podía depender de un sólo recurso. Para hacer frente al deterioro de las situación económica, en 1981 se redujo el presupuesto gubernamental y se limitaron las importaciones, para lo que se regresó al sistema de permisos de importación y al incremento del arancel; se fomentaron las exportaciones, se depreció el peso frente al dólar y se incrementaron las tasas de interés.

A pesar de lo anterior, las medidas adoptadas no fueron suficientes. Las importaciones disminuyeron en términos reales, pero se incrementó el déficit en balanza comercial. La inflación continuó en ascenso, y el incremento de las tasas de interés nacionales y la acelerada depreciación del peso frente al dólar llevaron también al aumento de la enorme deuda pública, al desaliento de la inversión productiva y a la fuga de capitales.

Así, a principios de 1982 la falta de confianza en el grupo gobernante era visible.

Las reservas de Banco de México decrecieron rápidamente por la transferencia de recursos al exterior y la dolarización de la captación bancaria, reservas que se utilizaban para mantener la paridad cambiaria. Como consecuencia, el 17 de febrero inevitablemente se modificó la paridad de 27.01 pesos por dólar a 47.25, que significó una devaluación de más del 70%⁴³. Esta medida acentuó la fuga de capitales, la especulación y la dolarización.

En junio de 1987, los organismos financieros internacionales suspendieron los créditos a México por considerarlos altamente riesgosos.

La situación económica crítica que vivía el país condujo en agosto a una nueva devaluación y se establecieron dos tipos de cambio frente al dólar: el preferencial, determinado en 49.13 pesos por dólar, y el libre, que oscilaba entre 77 y 84 pesos por dólar.

⁴³ Ibidem, pp. 133-134

En septiembre, las reservas de Banco de México eran prácticamente inexistentes.

La banca fue nacionalizada como una forma de devolver al Estado su capacidad de mando y gobierno y restituir la autoridad presidencial, terminar con el lugar preponderante que tenía la banca en el financiamiento público a través del encaje legal y atacar la falta de credibilidad en el gobierno y el desprestigio del grupo gobernante.

Los síntomas monetarios, financieros y económicos de la crisis son: el incumplimiento en el pago de la deuda externa, devaluación, desempleo, inflación, deterioro en el nivel de vida y proteccionismo.

A principios de los años ochenta existían tanto desequilibrios internos como un desorden económico mundial que se caracterizaba por altas tasas de interés, desplome de los precios de las materias primas, rigidez de los países industrializados hacia el endeudamiento externo y políticas proteccionistas. Ello afectó tanto a nuestro país como a la mayoría de los países en desarrollo.

A fines de 1982 había grandes probabilidades de que la producción se estancara en la mayoría de las ramas de actividad y el riesgo de caer en una hiperinflación.⁴⁴

El país intentó cerrarse ante la inestabilidad internacional lo cual provocó mayores desequilibrios. De esta forma, en 1982 se inició la más severa crisis de nuestra historia. La deuda externa era de 71,552 millones de dólares y no había recursos para pagar su servicios, hubo gran fuga de capital y la economía se dolarizó.

Para ello era necesario una reordenación económica y un cambio estructural, lo cual se definió en los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo (PND) y obligó a que el sector público saneara sus finanzas y se reorganizara, a la reconversión industrial, a racionalizar el proteccionismo comercial y a promover un crecimiento económico con bases firmes y permanentes.

La estrategia fundamental del PND la constituyó el gasto público que implicaba adecuar la magnitud estructura, ejecución y destino para la reordenación económica y el cambio estructural. Entre sus principales propósitos estaban adecuar la demanda interna y fortalecer el aparato productivo y distributivo.

⁴⁴ Flores Edmundo, Por qué la crisis y cómo remediarla, Ed. Martín Casillas, p. 53

En las negociaciones con los acreedores internacionales, México ha insistido en la corresponsabilidad entre deudores y acreedores y la adecuación a la capacidad de pago de los países. Aunque la deuda externa se renegotió, fue insuficiente.⁴³

Para que el proceso de renovación económica fuera viable se requería racionalizar la protección comercial; no podía sostenerse una planta productiva incapaz de competir en los mercados internacionales por lo que se implementaron políticas financieras, cambiarias y fiscales.

En el sexto informe de gobierno, De la Madrid manifestó sobre la situación económica interna que "al inicio de mi gobierno [1982] las condiciones económicas imperantes eran particularmente desfavorables. La inflación crecía, el desempleo aumentaba y la actividad se había estancado. La economía estaba al borde del colapso. Había desconfianza generalizada en el sistema financiero del país. Habíamos perdido el control de los mercados cambiarios. La incertidumbre, el desánimo, la especulación y el miedo nos habían paralizado. En estas circunstancias, era imposible avanzar en la superación de los graves problemas que nos afligían [...] lo urgente era restablecer la calma y el orden".⁴⁴

Para implementar la estrategia se utilizó un Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) para restablecer el funcionamiento del aparato productivo con las condiciones mínimas necesarias.

Uno de los aspectos que se tuvo que enfrentar fue aceptar que el petróleo no era un recurso suficiente para superar el atraso del país. El endeudamiento externo, la baja en los precios del petróleo y la inflación interna hicieron que se entrara en un periodo de austeridad.

En el Plan Nacional de Desarrollo se establecieron dos estrategias: la reordenación económica y el cambio estructural. Con ello se logró reducir la inflación de 117% en 1983 a menos de la mitad para 1985. La actividad económica tuvo un pequeño crecimiento: de -0.6% y 4.2% en 1982 y 1983 a un crecimiento positivo de 3.5 y 2.5% en 1984 y 1985.

La inflación se disparó nuevamente como consecuencia de la escasez generada por los sismos de septiembre de 1985 y la caída de los precios internacionales del petróleo. En 1986 la inflación alcanzó 105% y el PIB decreció 4%. Parecía que la

⁴³ De la Madrid Hurtado, "Sexto informe de Gobierno", Secretaría de Programación y Presupuesto, septiembre 1988

⁴⁴ Ibidem

economía había superado la crisis de 1986 a mediados de 1987. Crecieron las exportaciones no petroleras y la reserva internacional llegó a casi 7,000 millones de dólares.

La situación financiera de muchas empresas mejoró en forma significativa y se repatriaron capitales. Pero a finales de ese año las condiciones se invirtieron: en el aspecto interno, la inflación no estaba suficientemente controlada, situación que favorece la especulación y, en el externo, la caída de la bolsa en los mercados mundiales. En el país, la sobrevaluación de las acciones en la Bolsa Mexicana de Valores provocó la especulación del peso en los mercados cambiarios, a pesar de las reservas internacionales y la fortaleza de la balanza de pagos. Ello provocó que la aceleración de la inflación desencadenara en la hiperinflación.

El plan adoptado fue la elaboración del Pacto de Solidaridad Económica (PSE), que requería la concertación de los sectores obrero, campesino y empresarial para disminuir la velocidad de precios y salarios. Con ello se logró disminuir la inflación en gran medida.

La estrategia económica del Pacto para abatir la inflación utilizó dos frentes: primero, a través de la corrección de las cuentas públicas y, segundo, con la armonización de salarios y precios, a través de los siguientes factores:

1. La sincronización de la baja de los aumentos de los precios de la canasta básica, de los salarios, de los precios de garantía, de los precios privados y del sector público.
2. Una política cambiaria flexible y permitir la tendencia desinflacionaria y la competitividad de las exportaciones mexicanas.
3. La apertura comercial para que los precios internacionales regulen los de los bienes nacionales, en especial los de consumo final.
4. Baja en las tasas de interés como consecuencia de menores requerimientos financieros del sector público y de la disminución de la inflación⁴⁷.

La estrategia del cambio estructural de la economía planteado en el FND incluye cinco áreas: saneamiento de las finanzas públicas, reorganización del sector público, reconversión industrial, racionalización de la protección comercial y descentralización de la vida nacional.⁴⁸

⁴⁷ Periódico "Excelsior", 23 de diciembre de 1987

⁴⁸ Poder Ejecutivo Federal, Plan nacional de desarrollo 1983-1988, p. 20

Para lograr el saneamiento de las finanzas públicas se redujo el gasto público, se implementó la reforma fiscal que incluye la reducción de impuestos, se revaluaron los precios y tarifas públicas para eliminar subsidios injustificados y rehabilitar financieramente a las empresas paraestatales.

Para reorganizar el sector público se desincorporaron empresas paraestatales que no son prioritarias ni estratégicas.

El proceso de reconversión industrial se ha impulsado a través de la modernización productiva de las ramas tradicionales, la integración de grupos industriales, el fomento de industrias modernas y creación de industrias de alta tecnología. En el caso de la pequeña y mediana industria se ha tratado de vincularla a la gran industria, en especial a la de exportación.

En la primera etapa de la política de comercio exterior y protección industrial, se sustituyó gradualmente el permiso de importación por el arancel. A partir de 1986 se implementó el Programa de Desgravación Arancelaria para reducir las tasas y facilitar la adquisición de insumos y bienes finales de importación. Se eliminaron los precios oficiales de importación.

De diciembre de 1982 al mes de agosto de 1988 se incrementó la deuda externa en 9,252 millones de dólares; en octubre de este último año se obtiene un crédito puente por 3,500 millones de dólares, lo cual contrasta con el endeudamiento neto entre 1972 y 1982 que fue de 76,000 millones de dólares. Las reservas monetarias de Banco de México llegaron a los 12,055 millones de dólares.⁴⁹

El monto del servicio de la deuda representa un lastre para el desarrollo económico del país.

En diciembre de 1988 tomó posesión como presidente de la República Carlos Salinas de Gortari y manifestó que la continuidad de los cambios estructurales son la solución duradera de nuestros problemas económicos, en materia de finanzas públicas "se deben encontrar márgenes adicionales para abatir la inflación y fortalecer la inversión", sobre deuda externa "se tiene que lograr el abatimiento de la carga excesiva que su servicio representa sobre el ingreso de los mexicanos", en cuanto a política comercial "en un ambiente de mayor apertura y competitividad que favorezca la plena iniciativa de los empresarios y proteja los derechos de los trabajadores; se debe estimular (...) a las exportaciones y a la expansión del mercado interno", y en el aspecto alimentario "en el campo mexicano el

⁴⁹ Lic. Miguel de la Madrid, "Sexto informe de gobierno", op. cit.

reto es el de sostener la alimentación fundamental del pueblo"⁷⁰.

Para su gobierno propone la modernización económica, que incluye hacer más eficiente la planta productiva del país; evitar el intermediarismo en el proceso de comercialización; obtener precios e ingresos adecuados para los campesinos y mejorar la distribución del ingreso.

El proyecto de gobierno fue planteado para responder a los retos mediante acuerdos nacionales, el económico va acompañado de una promesa específica. Propone durante su gestión la recuperación económica y la estabilidad para lo cual se instaurará el Consejo Nacional de Concertación Económica. Para lograr la recuperación es importante atender el gasto social y la productividad paraestatal; la inversión pública como motor por su destino; alentar la actividad de los particulares, apoyar las exportaciones manufactureras; impulsar la expansión del mercado interno a través de la generación de empleo y el mejoramiento paulatino del poder adquisitivo y soberanía sobre los energéticos. Para lograrlo se requiere la expansión de la infraestructura en la modernización de carreteras con participación privada y atención a ferrocarriles, telecomunicaciones y puertos de aviación; promoción del turismo; fomentar el ahorro interno; renegociar la deuda y sanear las finanzas públicas.

En materia de deuda externa, la prioridad no será pagar sino crecer. El objetivo será abatir la transferencia neta de recursos al exterior para un crecimiento sostenido; reducir el valor de la deuda histórica acumulada; lograr plazos largos para recursos nuevos y disminuir durante el sexenio el valor real de la deuda y su proporción del PIB⁷¹.

En el discurso de toma de posesión, Salinas de Gortari abandonó la retórica de la Revolución Mexicana e incorpora una nueva concepción de modernización en el que el gobierno asume esta iniciativa. Manifiesta una gran preocupación por el mantenimiento de la identidad nacional frente a los riesgos del extranjerismo, consecuencia de la modernización.

2.11 LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN MÉXICO

El auge de la inversión extranjera en México a finales del siglo XIX y principios del XX se debió principalmente a los

⁷⁰ Salinas de Gortari Carlos, Por la política moderna. Cien temas, Partido Revolucionario Institucional, p. 19

⁷¹ Periódico Excelsior, Discurso de la toma de posesión como Presidente Constitucional, 2 de diciembre de 1988

requerimientos de los países industrializados. El gobierno porfirista favoreció la atracción de capital hacia el sector exportador tradicional. La inversión europea predominaba en los primeros años del porfiriato y posteriormente la estadounidense. El capital norteamericano se concentró básicamente en ferrocarriles y minería, y en los últimos años del porfiriato se localiza también en la explotación huleira, cafetalera y la metalurgia. La política económica durante este periodo fue liberal; no reguló ni limitó la entrada de capitales y tampoco la salida de utilidades.

La revolución entre 1910 y 1920 disminuyó la actividad económica, la cual empezó a recuperarse en la década de los años veinte y se dirigió a actividades exportadoras de minerales y petróleo. En la década de los treinta la inversión extranjera no mostró un crecimiento importante.

La política de sustitución de importaciones hizo de la industria una actividad dedicada a abastecer el mercado interno. Los insumos industriales importados se pagaron con las exportaciones de otros sectores y cuando esto resultó insuficiente, a través del endeudamiento externo y la importación de capital. Esta política propició la penetración indiscriminada de las empresas transnacionales.

La inversión extranjera en México está presente en todo el proceso de industrialización. La carencia de restricciones en las ramas manufactureras en que podían invertir, facilidades fiscales, existencia de un mercado cautivo, y la facilidad para repatriar sus capitales, hicieron un terreno adecuado para la inversión extranjera.⁷²

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas la inversión extranjera directa (IED) y el endeudamiento externo alcanzaron sus más bajos niveles, y fue en este periodo cuando el empresariado nacional tuvo la oportunidad de consolidar su posición de liderazgo, la cual no fue aprovechada por la burguesía mexicana.⁷³

Las empresas transnacionales dominan las ramas más dinámicas. A mediados de la década de los sesentas se empiezan a instrumentar medidas para regular su operación y culmina con la creación en 1972 de la "Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera", que define las actividades a las que

⁷² Fajnzylber F, Martínez T.I., Las empresas transnacionales: expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana, Ed. Fondo de Cultura Económica, pp. 139-147

⁷³ Retchkiman Benjamín, "Los cambios en la política de inversión extranjera" en Política mexicana sobre inversiones extranjeras, UNAM, p. 43

pueden dedicarse y establece límites a su participación en nuevas empresas y cuando se trata de empresas establecidas.

En la década de los setentas, la participación mexicana de la IED dirigida a América Latina es descendente hasta 1983, con una recuperación en 1986. En la primera mitad de los setentas México recibía la mayor proporción y a partir de entonces Brasil se convierte en el principal destinatario de la IED.

CUADRO 1

INVERSION EXTRANJERA ACUMULADA POR PAIS DE ORIGEN
1983-1987
Millones de dólares

País	1983	1984	1985	1986	1987	ACUMULADO
TOTAL	683.7	1,442.2	1,871.0	2,420.9	3,877.2	20,929.0
E.U.	266.6	921.0	1,436.6	1,206.4	2,669.6	13,716.2
R.F.A.	110.0	152.6	58.0	218.6	46.9	1,446.3
Japón	3.8	35.7	79.3	142.2	132.8	1,170.3
Inglaterra	49.2	44.3	57.2	104.3	430.9	987.1
Suiza	16.2	60.4	141.8	34.1	95.2	918.2
España	12.7	11.9	14.2	93.7	125.8	603.1
Francia	110.0	8.7	10.7	316.9	31.2	596.1
Suecia	29.1	61.1	5.5	24.6	36.7	297.2
Canadá	22.1	32.5	35.1	40.6	19.3	289.6

Fuente: Secretaría Ejecutiva de la C.N.I.E., Dirección General de Inversiones Extranjeras

Estados Unidos es el principal proveedor de recursos de IED a México con el 65.5% del total acumulado hasta 1987, en segundo término se encuentra Alemania Federal con el 6.9%, después Japón, 5.6%; Inglaterra, 4.7%, Suiza, 4.4%; España, 2.9%; Francia, 2.8% y Suecia y Canadá, con una participación de 1.4% cada uno.

La IED en manufacturas ha crecido en forma importante y es el principal sector al cual se dirige la inversión externa. La inversión en servicios, excluido el comercio, se ha incrementado en poco más de cinco veces entre 1980 y 1987. El comercio durante el mismo periodo se incrementó en 166%. El rubro agropecuario y pesquero, aunque es donde se localiza la menor asignación de inversión extranjera, obtuvo un incremento de 157%. El sector extractivo fue el único que mostró una disminución del 15.2% durante el periodo analizado.

CUADRO 2

**DISTRIBUCION DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA
POR SECTORES ECONOMICOS 1980-1987***
Millones de dólares

ANO	INDUSTRIAL	OTROS SERVICIOS	COMER CIO	EXTRAC TIVO	AGROPECUARIO Y PESQUERO	TOTAL
1980	6,559.8	716.5	754.5	419.6	6.4	8,458.8
1981	7,963.6	1,034.3	923.5	233.8	4.7	10,159.9
1982	8,346.7	1,271.8	925.8	237.3	4.8	10,786.4
1983	8,943.7	1,284.7	984.4	252.3	5.0	11,470.1
1984	10,213.3	1,406.9	1,015.9	258.0	5.8	12,899.9
1985	11,379.1	1,842.2	1,125.4	276.0	6.2	14,628.9
1986	13,294.7	2,165.3	1,276.6	306.8	6.4	17,049.8
1987**	15,695.2	3,599.2	1,255.4	355.6	21.6	20,927.0

* Cifras acumuladas a diciembre de cada año

** Preliminar

Fuente: Secretaría Ejecutiva de la C.N.I.E., Dirección General de Inversiones Extranjeras

La "Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera" reserva de manera exclusiva al Estado las actividades de petróleo y demás hidrocarburos, petroquímica básica, explotación de minerales radioactivos y generación de energía nuclear, electricidad, ferrocarriles, comunicaciones telegráficas y las demás que fijen las leyes respectivas.

El artículo 4o. reserva de manera exclusiva a mexicanos o a sociedades mexicanas con cláusula de exclusión de extranjeros a las actividades de radio y televisión; transporte automotor urbano, interurbano y en carreteras federales; transportes aéreos y marítimos nacionales y transportación forestal; distribución de gas y las demás que fijen las leyes respectivas o que expida el Poder Ejecutivo Federal.

El artículo 5o. indica que para la explotación y aprovechamiento de substancias minerales, la inversión extranjera podrá participar con el 49%, y con el 34% cuando se trate de concesiones especiales para la explotación de reservas minerales. En productos secundarios de la industria petroquímica se podrá participar con el 40%; el 40% para la fabricación de componentes de vehículos automotrices y la que señalen las leyes específicas.

En los casos en que las leyes correspondientes no exijan un porcentaje determinado, el máximo permitido será del 49%, siempre y cuando el capital extranjero no tenga la facultad de determinar el manejo de las empresas. Indica este artículo que la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras tiene la facultad de aumentar o disminuir sobre la participación porcentual si es considerado conveniente para la economía del país, y podrá determinar las condiciones.

La nueva IED entre 1983 y 1987 casi sextuplicó su valor al pasar de 683 a cerca de 3,900 millones de dólares. En la industria maquiladora fronteriza la inversión extranjera participa con más del 70% del capital, generando casi la totalidad de empleo en ella.

Dado el agotamiento del esquema de obtención de divisas a través de la exportación de petróleo y la contratación de crédito externo, se ha desarrollado una estrategia exportadora para conquistar mercados manufactureros en el exterior y la liberalización del régimen de acceso a la IED, este último fue reformado a principios de 1989. Ambas acciones confluyen hacia el mismo objetivo como lo revela el hecho de que 103 empresas con IED participan con el 45% de las exportaciones totales.

2.12 EL POTENCIAL DE DESARROLLO

México dispone de una cantidad y variedad de recursos naturales, a diferencia de gran número de países subdesarrollados que lo ubican en una situación favorable. Nuestro país ha alcanzado un desarrollo industrial intermedio con una población predominantemente urbana. Cuenta con recursos naturales que se han aprovechado para el desarrollo.

Recursos minerales: se estima que nuestras reservas son todavía abundantes y el territorio nacional no está debidamente explorado. México está ubicado entre los diez principales países productores de plata, grafito, fluorita, plomo, antimonio, arsénico, azufre, barita, zinc, mercurio, bismuto, selenio, cadmio, molibdeno y manganeso.

Los hidrocarburos: el resurgimiento de México como potencia petrolera fue un acontecimiento importante. Después de haber sido importador de este producto en 1974, se convirtió en 1982 en el 4o. productor de crudo. También existen amplias posibilidades alternas de energía como las carboníferas, nucleares y solares.

Recursos marinos: se cuenta con más de 10,000 kilómetros de litoral en cuatro mares, un mar territorial de 12 millas marinas

y una zona económica exclusiva de doscientas millas marinas.⁷⁴ Es el segundo país de América, después de Canadá, en cuanto a la extensión de sus costas. Los mares cuentan con una rica variedad de especies; una adecuada explotación de estos recursos puede convertir a México en una potencia pesquera.

Recursos forestales: En el pasado México fue particularmente rico en bosques, a pesar de la depredación que han sido objeto durante varios siglos, en 1982 había cerca de 20 millones de hectáreas, de las cuales 9 corresponden a especies maderables.

Recursos turísticos: el clima, las costas, la rica tradición cultural y la cercanía con el principal país consumidor sitúan a México en una posición privilegiada en este sentido.

Recursos hidráulicos: en el territorio nacional los recursos hidráulicos están desigualmente distribuidos. La precipitación y espacialidad pluvial, así como la temperatura hace que se clasifique como desierto y árido el 31% del territorio, 36% semiárido y como subhúmedo y húmedo el 33%.

Situación geográfica: la ubicación de México es una base para el desarrollo de un mercado de exportación de manufacturas.

Recursos humanos: aproximadamente el 70% de la población es menor de 30 años. La tasa de natalidad se ha logrado reducir de 3.5% en los años setenta a cerca del 2.5% en 1982. Existe gran cantidad de profesionistas y técnicos de alto nivel, medios y obreros especializados. El analfabetismo se redujo del 26% en 1970 a 15% en 1980.

Infraestructura física: se cuenta con una infraestructura de comunicaciones y transportes, a pesar de que todavía existen zonas rezagadas⁷⁵. El transporte aéreo ha registrado avances y se ha incrementado de número de aeropuertos y de aeronaves.

⁷⁴ Se amplió la zona económica exclusiva a 200 millas marinas en la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, celebrada en Montego Bay, Jamaica, en diciembre de 1982, que anteriormente no estaba delimitada, pero en general se consideraba de 12 millas marinas. Seara Vázquez Modesto, Derecho Internacional Público, pp. 260-264, y Verdross Alfred, Derecho Internacional Público, pp. 256-257

⁷⁵ Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo..., op. cit. pp. 87-88

CAPITULO III

CARACTERIZACION DEL DESARROLLO ECONOMICO EN JAPON

Japón tiene un elevado nivel de industrialización. Cuenta con una economía moderna y prósperas industrias, comercio, finanzas, agricultura y demás elementos que la componen. La contribución de la industria manufacturera y servicios es muy importante en el PIB y las industrias primarias tienen actualmente una participación menor, lo cual es un rasgo importante de su economía. Otra característica es la importancia de su comercio exterior.

A pesar de ser un país con una extensión territorial reducida, pobre en cuanto a recursos naturales, una población de proximadamente 120 millones y haber sufrido la devastación de su estructura industrial durante la segunda Guerra Mundial, Japón reconstruyó su economía y actualmente es una de las naciones industriales más importantes del mundo.

3.1 EL PERIODO TOKUGAWA

La época moderna de Japón se inicia hacia 1868 con la dinastía Meiji, en gran parte debido a que se abolió el feudalismo y el shogunato de la dinastía Tokugawa después de 260 años en el poder.

Japón vivió un gran aislamiento anterior a 1853. Los extranjeros no podían vivir en Japón y no hubo comercio exterior por un lapso mayor de dos siglos; también se impedían los viajes al extranjero y los estudios en otros países. Con China el contacto comercial era exiguo. Ello no quiere decir que durante el periodo Tokugawa la sociedad fuese primitiva; tenía un fuerte poder central y el gobierno era eficiente y no había luchas intestinas importantes. La economía mantenía a 35 millones de habitantes con una reducida porción de tierra fértil. Los campos arroceros tenían un rendimiento mucho más alto que varios países asiáticos de la actualidad. Su civilización era vieja y no había tenido invasiones por más de 1200 años.¹

La familia Tokugawa todavía hasta noviembre de 1867 eran los regentes de Japón y dirigían el gobierno desde Edo (ahora Tokio),

¹ Madison Angus. Crecimiento económico en el Japón y la URSS, pp. 27-28

el emperador (tenno) vivía en Kyoto. Solamente el shogun Tokugawa tenía la cuarta parte de la tierra, la demás porción estaba dividida en aproximadamente 270 señores feudales (daimyo). Estos últimos tenían grandes gastos debido a que también mantenían una residencia en la capital donde vivían sus familias, aparte de sus villas amuralladas. Ello hacía que se movilizara mucha gente y, por lo general, tenían que mantener a 400,000 guerreros (samurais). Los samurais servían como administradores feudales, pero no les era permitido trabajar en la agricultura o el comercio. En las ciudades también existía una clase comerciante (chonin) bastante próspera.

Este régimen se sostuvo por los impuestos de la tierra que variaban entre el 35 y 40% de la cosecha. Hacia 1755 el impuesto había llegado a su grado máximo para después empezar el descenso, debido a los movimientos de protesta de campesinos que ya no permitieron mayores incrementos². Los campesinos debían producir un gran excedente de producción para los daimyo y samurais, aparte del pago de renta a los señores feudales. La tierra de las familias campesinas era menor a una hectárea y estaban atados a ella debido a que no tenían libertad para moverse de lugar o cambiar de trabajo.

Edo, la ciudad capital, tenía en 1780 de 1.3 a 1.4 millones de habitantes, le seguían Osaka y Kyoto. Los textiles, cerámica, lacas, productos de cobre, papel, cera, té, abanicos, paraguas, velas, carbón, productos de bambú, algas marinas y productos medicinales, eran los principales productos industriales; pero en la construcción la tecnología era precaria. Los edificios eran de madera, se construían pocos barcos con excepción de los destinados a la pesca y había pocos vehículos con ruedas.³

La producción mercantil y de servicios comercializados se expandió y ello brindó alternativas de trabajo para los campesinos que no tenían tierra o para los muy pobres; esto propició el arrendamiento de tierras, por una parte, y por la otra, la aparición de tierras abandonadas por falta de mano de obra.⁴

El desarrollo se limitó durante el régimen Tokugawa por las restricciones internas, entre ellas las de comercio exterior; los diferentes feudos tenían su propia moneda lo cual causaba gran

² Tanaka Michiko, "La renovación Meiji y la formación del proyecto nacional del Japón", en "Relaciones Internacionales", Ed. UNAM no. 30, enero-marzo 1982, p. 23.

³ Madison Angus, Crecimiento...., op. cit. p. 30.

⁴ Tanaka Michiko, "La renovación....", op. cit., p. 23.

confusión para muchos y lucro para los cambistas de Osaka. Las clases sociales y sus diferencias no permitían que la gente cambiara de actividad, ello era un freno para la movilidad social. Los comerciantes estaban considerados en la escala más baja de la sociedad.

En el entorno internacional, Estados Unidos ya se presentaba como potencia colonialista. Para fines del siglo XVIII Rusia envió misiones para establecer relaciones con Japón pero el shogun no aceptó relaciones comerciales; por ello, en 1825 se reforzó la fuerza marina y defensa costera. Hacia 1842 fue abolida esta orden y los barcos de Estados Unidos principalmente, Inglaterra y Francia y empezaron a llegar. Se inició la construcción de hornos para producir acero para armamento y barcos y se organizó un ejército moderno.

A través del establecimiento de tratados de amistad y comerciales, celebrados entre 1854 y 1859, Japón se introdujo en el sistema capitalista mundial donde la libre competencia era el principio fundamental, con ello las compañías colonizadoras occidentales tenían libertad para operar en Asia, América Latina, África y otras áreas no 'civilizadas'. Esto provocó una acelerada reestructuración económica.

Las relaciones comerciales con el exterior produjeron incrementos en los precios, debido también a la salida de oro y la demanda súbita de ciertos artículos como consecuencia de la exportación, lo cual propició un descontento de la población. El gobierno del shogun trató de reforzarse a través del uso de la autoridad moral del Emperador, reformas administrativas y militares, control del comercio exterior y apoyo a extranjeros, pero estos intentos fracasaron con lo que se demostró la debilidad del régimen.

Michiko Tanaka manifiesta que "a través del enfrentamiento bélico con las fuerzas armadas occidentales, por un lado, y de las negociaciones diplomáticas, por el otro, tanto los funcionarios del shogunato como los dirigentes anti-shogun, se dieron cuenta de la necesidad de unificar el poder y modernizar el país. Paralelamente, a partir del reconocimiento de la posición comercial inferior frente a las potencias occidentales y también debido a que el comercio exterior produjo efectos socioeconómicos destructivos, se dio la toma de conciencia nacionalista en la amplia capa de comerciantes, burguesía rural y pequeños productores mercantiles.

Además, el alza de precios de alimentos y otros artículos de primera necesidad, creó gran descontento entre la población urbana, incluyendo a los funcionarios feudales (samurai). Lo mismo ocurrió en las zonas rurales con la producción mercantil desarrollada. En 1866, el número de levantamientos populares

rompió récord en todo el periodo del shogunato Tokugawa".⁵

El sistema social y económico durante la segunda mitad del periodo Tokugawa se encontraba cerca del colapso. El shogun y los daimyo tenían dificultades financieras y los últimos se encontraban endeudados con los comerciantes. Gran cantidad de samurais empobrecidos se dedicaban a diversas actividades en la ciudad a pesar de sus juramentos a los señores feudales. Los comerciantes cada vez prosperaban más pero estaban sujetos a impuestos monetarios. En 1853 el comodoro Perry de la marina estadounidense entró por la fuerza a Japón, con ello se impulsó el sistema hacia el colapso.

En 1858 y 1866 se llevaron a cabo tratados que imponían derechos extraterritoriales, legales y comerciales, lo cual restringía la autonomía comercial y fiscal de Japón. Estos tratados forzaron a Japón a abrir su economía y comercio y a no tener aranceles mayores al 5%. La apertura comercial causó grandes problemas internos: se afectaron fuertemente por las importaciones la industria del hilado y tejido y la producción de algodón y azúcar. Ello provocó una salida de oro y, consecuentemente, se tuvo que devaluar la moneda, lo cual tuvo efectos inflacionarios. Para preservar su independencia, Japón tuvo que occidentalizarse.⁶

El régimen feudal establecido en 1600, para mediados del siglo XIX se encontraba en crisis interna.

Madison señala que "el crecimiento de los centros urbanos, la extensión de la economía de mercado, el uso de trabajo asalariado, el desarrollo de la industria artesanal, el establecimiento de industrias occidentales por algunos de los 'han'⁷ y los mejoramientos técnicos en la agricultura, tales como el uso de fertilizantes comerciales, una más amplia variedad de semillas, técnicas mejoradas de trilla, irrigación y el uso de manuales de las mejores técnicas"⁸. Todo esto indica que la sociedad Tokugawa no era estática totalmente, pero redujo en forma importante el crecimiento potencial japonés que la economía del periodo Meiji con sus reformas permitió el desarrollo en otro sentido.

El shogunato Tokugawa terminó formalmente cuando se le entregó el poder al tenno Meiji, pero realmente fueron los dirigentes anti-

⁵ Tanaka Michiko, "La renovación.....", op. cit., p. 28

⁶ Madison Angus, Crecimiento....., op. cit. p.30-32

⁷ Dominios del señor feudal

⁸ Madison Angus, op. cit. p. 32

shogun quienes organizaron el nuevo gobierno.

3.2 LA RENOVACION MEIJI

En noviembre de 1867 se depuso al último shogun Tokugawa y se iniciaron reformas profundas par favorecer el desarrollo económico moderno. Entre ellas se encontraba la abolición del shogunato y el 'han'; el Emperador se estableció al frente de un Estado centralizado en Tokio -lo cual simbolizó la pérdida de la influencia de la nobleza de la corte del tennoo- y se dio en igualdad legal a las diferentes clases sociales. De esta forma, la base social del la renovación fue el estrato medio del shogunato, principalmente comerciantes y goonoo (especie de burguesía rural) y los samurais.

Había libertad para escoger el negocio u ocupación o cultivo; se eliminaron los gremios. La propiedad privada se impuso frente a la propiedad feudal y, de esta forma, se podía vender libremente. Los impuestos en dinero sustituyeron a los impuestos feudales en especie y se abolieron los impuestos de peaje de movimiento de mercancías, así como las prohibiciones de exportación de arroz, trigo, cobre y seda. Se estableció tanto un sistema monetario como bancario y se promovió el desarrollo agrícola e industrial.

Los samurais, que anteriormente habían sido administradores, se convirtieron en su mayoría en líderes de esta nueva sociedad y fueron financiados por los comerciantes ricos, principalmente por la empresa Mitsui. Los daimyo o señores feudales se convirtieron en banqueros, industriales y terratenientes. Los antiguos derechos feudales se compensaron monetariamente.

La política económica fundamental en este período fue "enriquecer al país, fortalecer al ejército" y se dirigió a favorecer al gran capital.

Las reformas Meiji no ayudaron en forma importante a los campesinos, debido a que el cambio a impuestos en dinero llevó a muchos campesinos a vender sus tierras, tenían que vender el arroz para pagar los impuestos en un mercado inestable.

Los japoneses respondieron en forma diferente a la amenaza de dominación extranjera y de pronto se encontraron expuestos a la tecnología occidental que era muy superior a la japonesa. Pero la homogeneidad de raza, lenguaje y derecho y la obediencia de la mayoría de la población, así como una meta nacional le dio un matiz diferente a la occidentalización.¹⁰

⁹ Tanaka Michio, "La renovación...., op. cit., p. 36

¹⁰ Madison Angus, op. cit., pp. 33-36

La administración gubernamental se fortificó. La dinastía Meiji significó una revolución tanto de forma de vida como de objetivos de la clase dominante. Un elemento que propició para el desarrollo fue la existencia de una buena administración y de un régimen autoritario, con la decisión de hacer un Estado moderno y potencia militar, así como la tradición de obediencia y trabajo arduo. De esta forma, desde el inicio, un factor dinámico para el desarrollo fue el gobierno que hizo gastos para el desarrollo y la recaudación de impuestos en forma importante.

El gasto gubernamental fue mayor que en cualquier otro país del mundo -excluyendo Italia- debido a que los gastos militares se incrementaron considerablemente. De 1708 a 1713, considerados como años de paz, fue la mitad del consumo gubernamental; durante las guerras chino-japonesa y ruso-japonesa fueron mucho más elevados.

Hubo un fructífero esfuerzo militar debido a una reacción defensiva contra las naciones occidentales que habían colonizado Asia e impusieron tratados humillantes a Japón. La guerra chino-japonesa de 1894-1895 dejó a Japón una indemnización pagada por el vencido, con ella también obtuvo las islas de Formosa y Pescadores. En la guerra contra Rusia en 1905 obtuvo parte de la isla Sajalin (Karafuto). En 1910 es anexada Corea. Los derechos extraterritoriales a los extranjeros terminaron en 1899 y para 1911 obtuvo la libertad total que le permitió modificar las tarifas de importación.

Bajo el régimen Tokugawa no hubo educación ni universidades modernas, no así durante el régimen Meiji que fue una de sus principales preocupaciones, tanto occidentalizar la economía como la educación japonesa. En 1866 fue obligatorio el cursar 4 años escolares y para 1907 se extendió a 6 años. Al finalizar el periodo Meiji, dos terceras partes de los niños entre 5 y 19 años tenían este tipo de educación y la quinta parte acudía a la secundaria. La educación masiva permitió difundir nuevas técnicas, en especial en la agricultura, y se establecieron universidades y escuelas técnicas agrícolas modernas. Había escuelas técnicas de medicina, ciencia militar, navegación, comercio y pesca.

Posterior a las reformas, se enviaron estudiantes a países europeos y se llevaron a Japón extranjeros para modernizar su sistema. También los funcionarios gubernamentales y hombres de negocios salieron para captar ideas extranjeras. Esta situación ha continuado hasta el presente.¹¹

En cuanto a los cambios en la agricultura, en 1873 se dieron

¹¹ Ibidem, pp. 36-40

títulos a propietarios y rentistas de tiempo atrás de tierras, se liberaron de restricciones feudales y se gravó fiscalmente con un 3% del valor debido a la reforma de tipo agrario. En 1878 hubo una reducción del impuesto a 2.5% o la cuarta parte de la cosecha más el 20%. Estos pesados impuestos fueron usados para compensar a la antigua clase dominante para financiar la nueva administración y porque sus ingresos se habían extinguido. De esta forma, fue el sector agrícola quien tuvo gran parte de la carga de la modernización de Japón; aunque los gravámenes fiscales eran inferiores a los feudales, debían ser pagados en efectivo. Los arrendatarios continuaron en la misma situación del pago en especie que era aproximadamente la mitad de la cosecha. El arrendamiento de este tipo se incrementó del 31% en 1872 a 46% en 1914.

Solamente una tercera parte de los agricultores eran propietarios legales al finalizar el periodo Meiji; la población agrícola permaneció estable y la tierra asignada en promedio tenía una hectárea en este periodo. No era redituable el pago de salarios a los agricultores dadas las características de escasez de tierra en Japón y las elevadas rentas de los terratenientes, por ello la granja familiar continuó funcionando.

Se fortalecieron los incentivos a la producción con la introducción de la propiedad privada, la libertad de venta de la tierra, los cambios de cosecha, la permisibilidad de cambiar de trabajo y movilidad de los bienes, ello cual mejoró la productividad tanto agrícola como del resto de la economía. Promovió y difundió el cambio tecnológico que permitía el crecimiento económico. Japón tuvo que hacer modificaciones en sus técnicas agrícolas tradicionales durante el periodo Tokugawa, debido a que no era posible la aplicación de los métodos tradicionales de occidente.

Se impulsó la difusión de mejoras en las técnicas de agricultura por el trabajo de extensión agrícola; los antiguos agricultores y los egresados de escuelas agrícolas se convirtieron en maestros viajeros a partir de 1895. Se fertilizaron tierras inútiles.

En este periodo la tierra se utilizó más racionalmente, se mejoraron las semillas, el fertilizante se usó más extensivamente y se introdujeron innovaciones técnicas, las cuales hicieron posible la mejoría de la producción agrícola durante este periodo.¹²

A pesar de las pocas posibilidades de incrementar el área cultivable y con la baja inversión, la agricultura contribuyó con la mayor parte del ingreso gubernamental y con los ahorros de la economía; participó en la mayoría de los requerimientos de

¹² Ibidem, pp.41-46

exportación con la seda, té y arroz; alimento a la población creciente y el excedente de mano de obra agrícola fue absorbido por otros sectores.

Para promover el proceso de industrialización, el gobierno japonés concedió una mayor prioridad a los esfuerzos encaminados a fortalecer a dicho sector que los llevados a cabo en la agricultura. La apertura comercial dio oportunidad a la especialización y a la productividad. El gobierno estableció diferentes empresas para crear una infraestructura; construyó líneas de ferrocarril, pero la recuperación de otras empresas estuvo garantizada. Contaba también con bancos propios, fábricas diversas como hilanderías de algodón y seda, de maquinaria agrícola, cemento, vidrio, ladrillo, astilleros, etc. y compañías aseguradoras. El gobierno vendió a bajo precio la mayor parte de las fábricas desde los años ochenta a muy bajos precios debido a que no eran rentables, pero mantuvo las relacionadas con la industria bélica. Muchas de las ventas se convirtieron en grandes empresas.

El gobierno subsidió a muchas firmas, como los intereses navieros de Mitsubishi, lo cual ayudó a que se fortalecieran. Así, en 1913 Japón ocupaba el sexto lugar mundial de las flotas mercantes más importantes. La inversión gubernamental, incluyendo los subsidios concedidos a la navegación, fue del 40% aproximadamente; también financió a la industria a mediano y largo plazo, incluyendo los subsidios concedidos a los intereses navieros, representando aproximadamente el 40% del total invertido. La actividad industrial se concentró en el sector moderno de la economía en los zaibatsu¹³. También proporcionaba ayuda técnica el gobierno a través de técnicos extranjeros que viajaban a Japón, escuelas técnicas y ferias industriales.

Hacia la industria pesada se encaminaron los esfuerzos gubernamentales para la industrialización, lo cual no resultó tener éxito financiero. Las ganancias eran mejoradas por el monopolio o privilegio financiero de los zaibatsu como en el caso de las industrias pesadas del papel, azúcar y cerveza.

Las industrias donde la presencia gubernamental fue menos

¹³ Grandes compañías tenedoras de acciones -holding companies- o camarillas financieras, las cuales tenían estrechos vínculos con el gobierno y combinaban las actividades industriales y las bancarias. Son monopolios financieros industriales. Los zaibatsu anteriores a 1945 eran casi por completo propiedad de una sola familia, los posteriores a la Segunda Guerra Mundial se encuentran organizados en torno a sociedades bancarias. Halliday Jon, Mc Cormack Gavan, El nuevo imperialismo japonés, Ed. Siglo XXI, p. 4

importante se dio el crecimiento industrial impresionante, como en el caso de la industria textil debido a la ventaja comparativa proporcionada por la mano de obra femenina y barata. Durante el periodo Meiji el mayor producto de exportación fue la seda cruda debido al control de calidad del gobierno y la calidad de los gusanos.¹⁴

El bajo nivel de vida de los campesinos subempleados determinaron el bajo nivel de los salarios industriales durante esta etapa. Los trabajadores provenientes del campo de tiempo incompleto y la mano de obra femenina, dormían en las fábricas y se impedía frecuentemente a través de medios represivos la formación de sindicatos.

La situación financiera tuvo diferentes etapas durante el periodo Meiji. En los primeros años de reformas se tuvieron grandes problemas financieros; los compromisos eran mayores a la recaudación impositiva y había gran deuda nacional y déficit presupuestal; no tenía convertibilidad el papel moneda emitido y subieron los precios. Se adoptó un sistema bancario nacional en 1872 en lugar de un banco central. Se crearon 148 bancos nacionales de 1876 a 1880, muchos de ellos por los bonos de compensación otorgados a los señores feudales que emitieron billetes y produjeron inflación. Así, quedó fuera de control el aumento de precios. Como consecuencia, se llevó a cabo una política deflacionaria¹⁵ a través de la mayor carga impositiva al tabaco, sake y la reducción del gasto gubernamental, con lo cual se logró la estabilización de precios y la sustitución de papel moneda por la plata. Las exportaciones fueron cada vez más competitivas. Fue un gran freno al crecimiento la implantación de esta política y muchos negocios se fueron a la quiebra, principalmente pequeños comerciantes y campesinos que tuvieron que convertirse en arrendatarios debido a que vendieron sus tierras. En 1885 se liberó esta política, los precios aumentaron lentamente así como la inflación.

El patrón plata continuó hasta 1897 a pesar de que el patrón oro prevalecía en muchos países desarrollados desde los años setentas del siglo pasado. El precio de la plata, por el exceso de producción, decayó en relación al oro, lo cual depreció el valor del yen respecto a otras monedas. De esta forma la baja del yen descendió todavía en los años ochenta y noventa; en 1897 cuando cambió al patrón oro, la paridad era la mitad del valor en 1870.

¹⁴ Madison Angus, Crecimiento..., op. cit., pp.46-48

¹⁵ Aumento del valor de la unidad monetaria y disminución de los precios. El descenso de la demanda monetaria origina reducción en la producción de bienes y servicios y del nivel de precios en general.

Se fortaleció el desarrollo económico a través de la creación en 1882 del Banco de Japón que funcionó como banco central y el establecimiento de un presupuesto anual. Posteriormente, para la ayuda a la agricultura y bancos que daban fondos a la industria, creó el Banco Hipotecario en 1897.

La apertura al comercio exterior, iniciado por los tratados de 1858 para la apertura económica y de extraterritorialidad dada a los extranjeros, marcó un cambio de una economía cerrada a la casi total liberalización comercial. Como consecuencia sufrió grandes pérdidas por la diferencia de paridad entre el patrón oro y plata; las industrias tales como la artesanal, del papel, azúcar y telas de algodón resultaron perjudicadas por la entrada de mercancías extranjeras, pero resultó beneficiada por la nueva tecnología y los bienes de capital extranjeros.

La apertura comercial aumentó la productividad y estimuló una asignación eficiente de recursos y ello creó nuevas oportunidades. El incremento de la productividad de la seda cruda y el té hizo que se exportaran tres cuartas partes de su producción. De esta forma, el 63% de las exportaciones en 1868 estaban constituidas por estos dos productos. La carencia de proteccionismo de la India y China beneficiaron las exportaciones japonesas.

Las exportaciones se incrementaron en 8.4% anual entre 1880 y 1913 y su participación en el Producto Nacional Bruto (PNB) pasó del 3% al 13%, con ello sobrepasó al de los países europeos, excluyendo a Gran Bretaña y Alemania en cuanto a la participación en el PNB.

Japón para su desarrollo capitalista requería la ampliación de sus mercados, tanto para el suministro de materias primas como para el comercio. De esta forma, la colonización marca un papel importante en relación a las potencias colonialistas. En este contexto, se entrelazan los intereses militares con la expansión territorial y el desarrollo industrial. Las conquistas significaban nuevas fuentes de abastecimiento de materias primas para la industria, principalmente para los zaibatsu, que con el tiempo fueron la base del desarrollo económico.

Su principal objetivo expansionista a principios del siglo XX fue China, después de Corea. En este sentido, López Villafañe considera que "la guerra del Pacífico entre Japón y Estados Unidos tuvo su origen en la conquista del mercado chino por parte de estas dos potencias"¹⁴. A pesar de que Japón no había completado el ciclo del desarrollo capitalista, entró a la lucha

¹⁴ López Villafañe Victor, "La consolidación capitalista y la expansión colonial: 1905-1945", en Relaciones Internacionales, Ed. UNAM, op. cit. p. 40

por nuevos territorios, lo cual se extendió hasta 1945. De la guerra con China, Japón obtuvo Formosa, Pescadores y Liaotung, pero las potencias imperialistas estuvieron en desacuerdo con las conquistas japonesas. La victoria sobre los chinos estimula el desarrollo de la industria japonesa en comunicaciones, transportes y finanzas; incrementa sus exportaciones -principalmente textiles- en 15% a ese país; y también favorece el desarrollo de la industria bélica.

La guerra con Rusia en 1904 se debió al reparto del mundo de las potencias imperialistas. Rusia tenía intereses en Corea, donde Japón planeaba establecer la base de su imperio. Como Inglaterra y Alemania tenían intereses en China, ésta última hizo un tratado con Japón en 1902 para detener la expansión rusa. Como Rusia no aceptó que se reconociera Manchuria como área de influencia china a cambio de que reconociera a Corea como Zona japonesa, se inició la guerra. En 1905 derrotó a Rusia, lo cual significó que podía derrotar a las potencias imperialistas.

López Villafañe señala que "en su primera fase de expansión colonial fue vital para el desarrollo capitalista ante la ausencia de una acumulación originaria de capital"¹⁷. Las guerras con China y Rusia ligaron la expansión colonial con el desarrollo capitalista. Así, el rápido proceso de industrialización y capitalización descansó en el aspecto interno, a través de la explotación obrera y campesina, que se reforzó con la captación de mercados externos. De esta forma, 'el capitalismo sin capital' es una característica del desarrollo japonés.

Tanto el aislamiento del mundo occidental como el no haber sido colonizado, dio al Japón un matiz diferente de los demás países asiáticos. Sin embargo, al final del siglo XIX tenía una nueva unidad política, pero un gran atraso en las fuerzas productivas comparado con las potencias industriales de ese momento.

En cuanto a su política exterior, se hicieron grandes esfuerzos para igualarse con los países industrializados occidentales. A través de la asimilación de los valores occidentales se revisaron los tratados desiguales, lo cual se logró hasta finales del siglo XIX, pero su política con los países asiáticos fue similar a las de las naciones colonialistas occidentales.¹⁸

Tenían ganancias monopolísticas los comerciantes extranjeros con derecho de extraterritorialidad, de acuerdo al tratado de 1858. El 90% comercio exterior en 1887 todavía era manejado por extranjeros. Las casas comerciales extranjeras también

¹⁷López Villafañe, "La consolidación...., op. cit., p. 42

¹⁸Tanaka Michiko, "La renovación....., op. cit., p.37

controlaban el comercio exterior de China y la India. Los japoneses tuvieron que copiar a estas compañías para equilibrar su poder; así, los zaibatsu la utilizaron para penetrar eficientemente a otros mercados mundiales, mientras que los extranjeros continuaron en la India y China. De esta forma, las firmas comerciales integraron un grado de conocimiento especializado, hábil y experimentado y de economías de escala las firmas comerciales, que hicieron uno de los cuatro principales participantes del comercio internacional a Japón.¹⁹

Las ganancias procedentes de la transportación marítima —que transportaba el 57% del comercio en 1914 y el 80% en 1919— ayudaron a financiar sus importaciones y el rubro de servicios tuvo un superávit por el excedente del comercio. El apoyo gubernamental a Mitsubishi y los subsidios para los armadores y la navegación permitieron un gran crecimiento del transporte marítimo.

En cuanto a los créditos externos, en la mayor parte del periodo Meiji hubieron dificultades en la balanza de pagos. Se financió el déficit en cuenta corriente a través de la indemnización de la guerra con China y las reservas de oro y plata.

Se considera que la tasa de crecimiento económico fue del 2.7% anual de 1870 a 1913. Aunque no fue mayor al de muchos países occidentales, las bases sólidas en que se sustentaba le permitió igualarse posteriormente con los países occidentales desarrollados.

Japón removió todos los vestigios de colonialismo y luchó por su independencia tanto en el campo de los aranceles como en la banca, el comercio exterior y la navegación. Desde el principio estableció instituciones capitalistas modernas e instrumentos de control. Mientras que la mayoría de los países en desarrollo tuvieron banca central en la década de los treinta del presente siglo, Japón la tuvo desde 1882, lo que significa cincuenta años de adelanto en este sentido.

El compromiso que el gobierno japonés mantuvo de una política de desarrollo económico que incluía reformas institucionales, de educación, desarrollo técnico y medidas monetarias y fiscales, así como la apertura comercial de un país totalmente cerrado al comercio exterior con las ventajas tecnológicas y la especialización, fueron las principales razones para que la economía japonesa funcionara hasta la primera Guerra Mundial.²⁰

La tecnología desarrollada para producir a pesar de su limitada

¹⁹ Madison Angus, Crecimiento..., op. cit., pp. 50-52

²⁰ Ibidem, pp. 55-58

dotación de tierra, pasó a ser la más intensiva del mundo, y la abundante oferta de trabajo durante el periodo Meiji fue una característica notable de Japón, que se inició durante el periodo Tokugawa. La creación de una estructura industrial única fue algo característico de esta etapa que se completó hasta las interguerras.

3.3 EL DESARROLLO ACCELERADO DE 1913-1933

Hubo un rápido desarrollo económico en Japón durante la primera Guerra Mundial. La producción industrial aumentó en casi todos los renglones: industria eléctrica, del carbón, mecánica, construcción de barcos, etc. El crecimiento anual promedio del PNB y la industria fue del 4%, la manufacturera del 7% y la agrícola del 1.2%. De esta forma, Japón creció mucho más que los países desarrollados y el producto per cápita fue mayor, de tal manera que había un espacio menor entre Japón y los países industrializados. Sin embargo, la industria ligera es la predominante hacia la primera gran conflagración.

De la etapa del capitalismo de libre concurrencia, Japón pasó al capitalismo monopolista después de la guerra con Rusia. Se concentra la producción en los grandes zaibatsu -Mitsui, Mitsubishi, entre otros-. El papel de Japón durante la primera Guerra es de nuevo socio imperialista, donde representa los intereses de los zaibatsu.²¹

Durante la primera Guerra Mundial, Japón se situó con las potencias aliadas que hacían la guerra a Alemania, más no participó activamente. Debido a este conflicto, la producción sustitutiva de importaciones se estimuló, tanto para el mercado interno japonés como para los mercados asiáticos. La demanda fue superior a la oferta lo que llevó a prósperas ganancias en la navegación. Los excedentes en balanza de pagos permitieron una acumulación de divisas. Japón obtuvo grandes beneficios del conflicto bélico; en virtud de que la atención estaba centrada en Europa, le ayudó a fortalecer su posición en China. Posterior a la conflagración, aumentó sus exportaciones a China y Estados Unidos y en ello basó su desarrollo capitalista.

Japón salió beneficiado en sus intereses colonialistas como consecuencia de la guerra mundial a costa de Alemania. Estados Unidos -en ascenso- tenía grandes intereses de penetración en China, donde propusieron una política de libre competencia y sin derechos especiales, por ello se genera la guerra del Pacífico.

²¹ López Villafañe, "La consolidación....", op. cit., pp. 43-

Durante la firma del Tratado de Versalles en 1919, Estados Unidos se opone a la consolidación del poder japonés en China. Así, la Conferencia de Washington (1921-1922) resulta un triunfo para Estados Unidos ya que priva a Japón de sus derechos especiales en China y limita su flota naval respecto a la estadounidense y la inglesa.²²

China intenta unificar todo su territorio en un solo gobierno entre 1927 y 1928, lo cual afecta los intereses japoneses, en cambio los norteamericanos apoyan la política de unificación, con lo que entran en contradicción con la política japonesa.

En 1920 y 1921 se sufrió una recesión mundial que afectó a Japón, en 1923 se vio afectado por el terremoto y en 1927 tuvieron una crisis financiera. La sobrevaluación monetaria de los años veinte detuvo el crecimiento de las exportaciones lo que provocó un descenso de las reservas monetarias extranjeras que habían sido acumuladas durante la guerra.

El patrón oro eliminado en 1917 se retomó en 1930, pero la paridad frente al dólar en la segunda década de este siglo continuó a 50 centavos de dólar por un yen. En 1931 abandonó el patrón oro, posterior a que el Reino Unido había tomado la misma decisión. A partir de entonces se dio a las actividades militares en China. En virtud del déficit presupuestal y la facilidad de obtener crédito externo, se devaluó la moneda dos terceras partes frente al dólar y la libra esterlina y estableció una política de elevación de tarifas aduaneras y las tarifas de importación para el hierro, acero, tinturas y los aranceles para los artículos suntuarios aumentaron un 100%, hubo como consecuencia un estricto control cambiario.

Tuvo que enfrentarse a restricciones comerciales de sus productos en China, India y los mercados del imperio británico. Durante los años treinta creó preferencias discriminatorias en la India. Aunque la relación de intercambio resultó perjudicada, entre 1929 y 1937 se incrementó en 70% el volumen de sus exportaciones, cifra que no fue igualada por ningún país durante la gran depresión. En 1927 las exportaciones japonesas de telas de algodón consistieron en la tercera parte de las británicas, pero en 1937 fueron 40% más elevadas que las inglesas.

En 1938 la tercera marina mercante en importancia mundial fue la japonesa; los ingresos obtenidos en este rubro permitieron el pago de la décima parte de las importaciones. En 1913 el 29% de las exportaciones eran productos terminados, mientras que en 1937 constituían el 58%.

²² Osmańczyk: Edmund Jan, Enciclopedia mundial de relaciones internacionales y Naciones Unidas, Ed. Fondo de Cultura Económica, p. 275

Debido al superávit alcanzado durante la primera Guerra Mundial, Japón pudo pagar sus deudas, a pesar de que en los años veinte obtuvo nuevos créditos, en general en forma de bonos, fue más un país prestamista y acreedor neto de 1914 a 1934. Invertió en forma directa en Manchuria, China, Corea y Formosa.

La expansión industrial lograda fue mayor que durante el periodo Meiji gracias al crecimiento de la exportación de manufacturas y la alta tasa de inversión. Ello provocó un cambio importante en la estructura industrial, donde se mostró dominante la industria pesada (metales, maquinaria y química) y dejó de ser dependiente de los bienes de capital. La industria textil mostró un importante crecimiento, a pesar de que la industria de la seda decreció durante la década de los años treinta, lo cual fue compensado por el desarrollo de la lana y rayón.²³

Aumenta el papel de los zaibatsu. Sus actividades estaban localizadas en la industria pesada, transporte y minería, aunque también tenían el control de industrias ligeras a través de sus bancos, compañías comerciales y navieras. Controlaban también de los principales bancos, trust²⁴ y principales compañías de seguros. La relación entre la burocracia y los zaibatsu continuó en forma estrecha. El gobierno aportó cerca del 40% de la inversión económica en el periodo interguerras, los bancos gubernamentales continuaron financiando a la industria. En 1937 se nacionaliza la electricidad, pero fuera de esta rama no extiende su participación directa. Es en este periodo donde se dan características especiales en la tecnología, salarios y la estructura industrial. La producción de la industria pesada se concentró en manos de los zaibatsu en virtud de que requería una gran inversión y daban contratos de maquila a pequeñas empresas de trabajo intensivo. A ello se le llama economía dual.

Los obreros tenían contratos de por vida en las grandes empresas, mientras que en la pequeña industria existía movilidad, y gran cantidad de ellas requerían empleados temporales o de medio tiempo. Así, las grandes firmas pagaban mejor salario que las pequeñas, que utilizaban mayor porcentaje de mujeres, jóvenes y trabajadores de medio tiempo; estas por lo regular estaban ubicadas en áreas rurales donde los salarios eran más bajos.

La demanda de productos agrícolas disminuyó y la agricultura fue subsidiada durante el periodo interguerras. Las exportaciones de

²³Madison Angus, Crecimiento..., op. cit. p. 62-63

²⁴ Una forma de empresa monopolica que se origina a partir de varias empresas, ya sea a través de la compra o de acuerdos logrados entre ellas, que dan lugar a una nueva empresa con un propio consejo central ejecutivo.

té y seda cruda disminuyeron en forma importante. La fuerza de trabajo en el campo también descendió de 15.5% a 13.9% de 1915 a 1938, así como su participación en la fuerza laboral total que pasó de 41% a 46%. La renta de la tierra continuó pagándose en especie y el tamaño de una hectárea en promedio siguió en la misma forma. Sin embargo, se promovió la irrigación de los terrenos, el uso de maquinaria ligera y el gobierno subsidió el uso y producción de fertilizantes.

3.4 LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA OCUPACION (1938-1953)

El Lejano Oriente se encontraba con varios movimientos revolucionarios posterior a la victoria de la Revolución Bolchevique cuando terminó Primera Guerra Mundial. En 1918 se produjo un levantamiento en Japón y en 1919 en Corea y China.

De 1931 a 1945 Japón se encontró continuamente en guerras, lo que significó una gran carga económica, agotamiento de inventarios y de materias primas, así como de movilización de fuerza de trabajo, lo que consecuentemente produjo una baja en el PNB entre 1939 y 1944. Las ciudades japonesas fueron dañadas considerablemente durante la guerra. Los pagos por reparaciones bélicas implicaron el desmantelamiento de una parte de la capacidad industrial. Perdió Manchuria, Formosa y Corea, en las que tenía una inversión de 1.25 miles de millones en 1938, que correspondían al doble de las posesiones extranjeras alemanas. También Karafuto y las Kuriles se perdieron y Okinawa dejó de ser un territorio considerado japonés. Las organizaciones comerciales fueron desmembradas por las autoridades de ocupación, ello perjudicó a los manufactureros que a través de estas firmas vendían en el exterior, lo cual frenó las exportaciones durante los primeros años de posguerra.

Daniel Toledo manifiesta que "al término de la guerra el Japón era un país arruinado, exhausto, tanto en lo material como en lo espiritual: más de tres millones de japoneses [...] habían muerto; más del 40% de las zonas urbanas habían sido totalmente destruidas por los bombardeos e incendios; uno de cada tres japoneses había perdido su hogar. La derrota militar redujo el territorio nacional a un 42%, y la producción industrial a menos de una quinta parte de aquella alcanzada en la época de la preguerra"²⁵.

La recuperación japonesa fue más lenta que en los demás países. El PNB pudo alcanzar el nivel de la preguerra hasta 1954, hasta 1959 el volumen de exportación y la producción per cápita hasta 1957. A diferencia de Alemania, Japón no se encontraba rodeado

²⁵ Toledo Baltrán J. Daniel, El Japón de la posguerra, UNAM, p. 4

de países en recuperación y que recibían ayuda. En cambio, el 40% del comercio de preguerra japonés había sido con China, Corea y Formosa. Hasta 1952 tuvieron ocupado su territorio, se llevaron a cabo reformas agrarias profundas, desmembraron los zaibatsu, democratizaron y favorecieron el sindicalismo las fuerzas de ocupación. La reforma agraria de 1946 afectó al 70% de la población agrícola y redistribuyó la tierra cultivada.²⁴ Así, hacia 1950 eran campesinos propietarios el 62%, y arrendatarios el 5%; en comparación con el 31 y 28% respectivamente de la situación que prevalecía en 1941.

En los zaibatsu también hubo reformas por las autoridades de ocupación, los principales fueron disueltos en firmas separadas. Cuando Japón retomó su independencia, estas reformas fueron revertidas y su importancia es similar a la que tenían en la preguerra, excepto por que la propiedad no está concentrada en pocas manos y su organización es más flexible. Sin embargo, la propiedad de los bancos durante la guerra estuvo más concentrada.

Se promovió el sindicalismo con las reformas. La cantidad más alta de la preguerra fue en 1938 con 400,000 agremiados, los cuales fueron prohibidos en 1940. En 1948 la cifra era de 6.7 millones, pero en virtud de que los sindicatos eran bastante combativos y con influencia socialista, las autoridades de ocupación cesaron su promoción.

El cambio más importante fué el obligar a abolir las fuerzas armadas, ello favoreció que Japón se dedicara a la inversión en otros países y que exportara productos electrónicos, navieros y de elaboración sofisticada.

La ocupación produjo una gran inflación debido al bajo nivel en los inventarios. El índice de precios se incrementó 100 veces entre 1945 y 1951. La economía se volvió dependiente de la ayuda estadounidense. Se estableció una política de estabilización para lo cual se redujo el gasto gubernamental y el crédito.

Después de la derrota, la economía japonesa estuvo casi paralizada debido a la destrucción, lo cual origino escasez de alimentos, inflación galopante y mercado negro en todos los aspectos. Perdió todos sus territorios y la población del archipiélago se incrementó por el regreso de japoneses de las colonias. Las fábricas fueron destruidas a consecuencia de los bombardeos, los zaibatsu fueron desmembrados, la propiedad de la tierra cultivable redistribuida y se promovieron los sindicatos.

²⁴Madison Angus, Crecimiento... op. cit. pp. 70-72

3.5 EL ELEVADO CRECIMIENTO ECONOMICO A PARTIR DE 1953

La política llamada "Sistema de Prioridades de Producción" hizo especial énfasis en el incremento de la producción del carbón y acero y con ello se sentaron las bases de la producción en general que se caracterizó por un aumento de la inversión en plantas y equipos. A partir de entonces, la economía inició un crecimiento sostenido en las industrias claves y las de consumo tales como aparatos de televisión y automóviles.

La economía japonesa se expandió desde mediados de los años cincuenta y la década de los sesenta. El crecimiento entre 1953 a 1965 fue del 9.4%, aunque en este período los países crecieron a una tasa alta, Japón sobrepasó a cualquier país desarrollado de esa época²⁷. La industria es la principal fuente del dinamismo económico; de 1953 a 1965 creció al 13.6% anual, lo que representa el doble del período comprendido entre 1913 y 1938. En cambio, el sector agrícola creció al 4.2% anual, aunque menor que el industrial, fue mayor al registrado anteriormente. También las exportaciones mostraron un crecimiento mayor al del FNE, así como las inversiones.

Entre los factores que le permitieron a Japón recuperarse y progresar más que otras economías, fueron elementos que no estuvieron presentes en otras economías. Parte del crecimiento fue la rapidez en la restauración; la reestructuración de las organizaciones económicas como los zaibatsu, aunque el control de las familias ya no es tan concentrado, volvieron a ser poderosas; la relación estrecha entre la industria y la banca y la restauración de la promoción de exportaciones. El gobierno favoreció las fusiones de compañías para protegerse de la competencia extranjera en virtud de que la economía se habían abierto a la inversión y comercio extranjero.

Otro factor que permitió el desarrollo fue la disponibilidad de mano de obra altamente especializada. Dispuso de una oferta casi ilimitada de mano de obra para la industria, propiciada, entre otras cosas, por la emigración importante del sector agrícola a otras actividades²⁸. De 1953 a 1965 aumentó a 4.6 millones de campesinos. El empleo se incrementó más que la población debido a la disminución de la tasa de natalidad. Los salarios crecieron en menor proporción que la productividad, lo que llevó a una disminución de costos en épocas de recesión a lo cual no tuvieron acceso otros países. Así, la competitividad internacional de los productos japoneses aumentó y dio origen al crecimiento de las exportaciones en mayor cuantía que otros países.

²⁷ El Japón de hoy, Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, p. 42

²⁸ Ibidem, p. 42

Japón no es un país considerado consumista; su consumo gubernamental fue menor que en otros países en la posguerra; se eliminó gran parte de la carga de la deuda nacional, y recibió de las autoridades de ocupación una progresiva estructura económica que hizo que sus ingresos crecieran más que el PNB, con lo cual el gobierno hizo grandes ahorros que le permitieron financiar aproximadamente la cuarta parte de la inversión total, de esta una parte fue para inversión gubernamental y otra, la principal, para la iniciativa privada. Así, las ganancias de las empresas fueron altas y tuvieron grandes incentivos fiscales que les permitieron reinvertir las utilidades.

La inversión japonesa fue del 32.1% del PNB de 1953 a 1965, la cual fue mayor que en la de cualquier país y constituye una causa fundamental para su elevado crecimiento económico.

Para impulsar el desarrollo tecnológico, Japón hizo un esfuerzo considerable. Del PNB en 1964 se dedicaron aproximadamente el 1.4% para el desarrollo e investigación científica, que se compara con el de Alemania, pero menor que Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, con el agravante de que estos últimos dedicaron la investigación para fines militares, mientras que Japón lo asignó a fines civiles.

Se importó mucha tecnología y se permitió poca inversión extranjera, pero los pagos al extranjero por regalías y patentes fue de 177 millones en 1966, o sea, cuatro veces la inversión directa en Japón²⁹.

En cuanto a la inversión extranjera directa (IED), el capital norteamericano es el único apreciable en Japón. En 1970 la IED ascendía a 7,000 millones de dólares, de los cuales entre el 60 y 70% correspondían a la inversión norteamericana. Las operaciones estadounidenses comerciales en Japón se financiaban con bancos norteamericanos en ese país. De las 766 empresas extranjeras establecidas en Japón, 477 eran norteamericanas, o sea, el 61.5% del total. De las 200 principales empresas de Estados Unidos, 80 estaban representadas en el país asiático.³⁰

A pesar de que el gobierno reconstruyó la estructura financiera para el desarrollo industrial, favoreció la investigación y desarrollo científico; la agricultura fue una área donde no se orientó la política hacia la maximización del crecimiento.

Así, la agricultura continuó igual que la implantada durante

²⁹ Madison Angus, op. cit. p. 88-89

³⁰ Halliday Jon, Gavan Mc Cormack, El nuevo imperialismo japonés, Ed. Siglo XXI, pp. 5-6

reforma agraria; las parcelas elevaron un poco su tamaño, los campesinos se fueron a las ciudades lo cual propició que se revirtiera, e hizo que hubiese más mujeres que hombres en la agricultura.

El gobierno impulsó la producción de alimentos y sustitución de importaciones en base a los subsidios. El promedio de las parcelas es todavía inferior, en general, a una hectárea; el uso de fertilizantes es alto, pero la mecanización es baja en comparación con los países europeos. Igual que en los países occidentales, Japón tuvo una baja en el empleo en el campo y un incremento de la productividad. En la actualidad la agricultura sobrevive en virtud del subsidio y protección del gobierno.

El comercio exterior desde 1953 se ha incrementado más que otros países, pero desde un nivel muy bajo. Las manufacturas constituyen cerca del 90% del total de las exportaciones. Su estructura se ha orientado a los bienes de capital que tienen un contenido de insumos importados menor que los textiles. Uno de los problemas a que se enfrentan en este sentido es el aumento de la dependencia de combustible.

La balanza de pagos sufrió un déficit en 1953, 1957, 1961, 1963 y 1964. Para restaurar el equilibrio se instauraron políticas monetarias restrictivas pero, en términos generales, Japón no ha sufrido problemas crónicos de superavit o déficit. En algunos casos ha utilizado préstamos externos para restaurar los problemas de balanza de pagos.

Obtuvo ayuda del Banco Mundial y ayuda económica y militar por casi mil millones después de 1945. Pero desde la mitad de la década de los cincuenta se estableció como exportador de capital y exportador de capital gubernamental por reparaciones de guerra pagadas a Birmania, Filipinas, Indonesia y Vietnam. De 1950 a 1965 la ayuda a países en vías de desarrollo fue de cerca de 2.7 miles de millones de dólares.³¹

La tasa de crecimiento de Japón varió en la posguerra. La producción industrial se redujo en 1954, a mediados de 1957 y 1958, en 1962 y en el primer semestre de 1965, pero fueron de poca importancia.

Como las importaciones han tenido fluctuaciones, la balanza de pagos ha tenido variaciones cíclicas, diferente a los crónicos desajustes cíclicos de los países europeos.

Los precios han tenido una situación similar a los países occidentales. El incremento de precios y exceso en las

³¹ Madison Angus, op. cit., pp. 92-96

importaciones indican un alto nivel en la demanda.

En síntesis, en este período la economía se expandió desde mediados de la década de los cincuentas y los años sesentas, en la cual la tasa de crecimiento anual fue de casi 11% en términos reales durante los sesentas, comparada con el 4.6% de Alemania Federal y 4.3% de Estados Unidos de 1960 a 1972. Este crecimiento se debió, en gran parte, a las grandes inversiones en plantas y equipo y se asoció con la nueva tecnología importada frecuentemente. Las inversiones en modernización dieron mayor competitividad a los productos japoneses en el mercado mundial. Las inversiones se debieron, en gran medida, por el nivel de ahorro de las familias japonesas³², que permitieron la disposición de fondos en los bancos e instituciones financieras.

La disponibilidad de mano de obra altamente especializada fue otro factor que respaldó el crecimiento económico japonés.

La expansión mundial también favoreció a Japón en este período y le fueron suministrados recursos energéticos y materias primas a bajo precio. Después de 1965 y hasta 1970 disfrutó de un elevado crecimiento debido a la alta tasa de inversión en plantas y equipo.

3.6 LA SITUACION ECONOMICA POSTERIOR A LA CRISIS DEL PETROLEO

De 1950 a 1973, el PNB tuvo un crecimiento ininterrumpido promedio del 10% anual aproximadamente. A partir de 1974 la tasa de crecimiento se ha mantenido baja, aunque ha sido alta comparada con los países occidentales, que de 1974 a 1978 fue del 3.68% promedio anual.³³

El crecimiento también trajo problemas y desequilibrios: retardo en la modernización de sectores como la agricultura y las pequeñas empresas; el incremento de precios en los bienes de consumo y poca inversión para fines sociales como vivienda, carreteras, etc.

Tanto Japón como los demás países desarrollados se vieron favorecidos con el precio de dos dólares por barril de petróleo y sus constantes flujos de los yacimientos de Medio Oriente, así como de el bajo precio de metales y materias primas que se mantuvieron estables. A partir de 1973 la situación se revirtió con el aumento en el precio de los hidrocarburos.

³² El Japón de hoy, op. cit. p. 42

³³ Yamamoto Mitsuru, "La economía japonesa después de la crisis del petróleo", en revista Relaciones Internacionales, enero-marzo 1982, UNAM, p. 55

Sin embargo, el deterioro económico no se debió exclusivamente a la crisis petrolera. En 1971 la convertibilidad del dólar en oro dejó de funcionar, lo cual alteró las transacciones financieras establecidas por casi veinticinco años. Como consecuencia, Japón compró gran cantidad de dólares que le llevó a un exceso de liquidez que influyó en su economía. Los depósitos de moneda en efectivo crecieron a una tasa mayor del 20% anual. En 1973 los principales países implementaron un sistema flotante del tipo de cambio. Este cambio fue tan drástico que provocó la inflación mundial. Aunado a la inflación provocada por el incremento en el precio de los hidrocarburos, se extendió una recesión económica por todo el mundo. De esta forma, Japón tuvo que enfrentarse a la inflación y recesión a la vez.³⁴

Los precios de los productos básicos y bienes de consumo se elevaron debido a que el costo del precio del petróleo se cuadruplicó. Así, en 1974 el déficit en balanza de pagos llegó a los 2,300 millones de dólares³⁵. Se tomaron medidas para enfrentar la inflación, pero el costo fue una prolongada recesión. De esta forma Japón entró en un conflicto que estuvo formado por tres elementos: recesión, déficit en balanza de pagos e inflación.

A principios de 1975 se propició un descenso del 20% en las ganancias en comparación con 1972 debido a la crisis del petróleo. También la capacidad instalada descendió en un 23% y las tasas de interés elevaron el costo financiero de las empresas. El descenso de las ganancias también se explica por los incrementos en los salarios, los cuales se incrementaron en 35%.

El proceso de ajuste, después de 1973, afectó a las industrias que dependen de hidrocarburos e insumos importados, ya que han incrementado sus costos y han descendido sus ganancias.

Se convirtió en una necesidad para Japón orientar la producción hacia el exterior, en virtud de que varios sectores industriales son inconvenientes para la economía japonesa, principalmente en cuanto al deterioro ecológico, por lo que deben salir del territorio. De esta forma, constituye una necesidad nacional la inversión en el exterior la cual tiene el apoyo oficial y es fomentada por los demás intereses económicos.

La posición internacional de Japón fue impulsada hacia arriba en virtud de su prosperidad, pero el crecimiento de las

³⁴ El Japón de hoy, op. cit., p. 43

³⁵ Yamamoto Mitsuru, "La economía japonesa", en Relaciones...., op. cit. pp.58-60

exportaciones y el superavit comercial, produjeron fricciones con otros países que impusieron medidas proteccionistas a sus productos.

Dentro del país, se incrementó el ahorro dado que la población disminuyó la propensión al consumo.

Así, Japón cambió su política económica de rápida expansión a una de crecimiento lento pero estable como resultado de la prolongada recesión, y a través de la designación de recursos para elevar la calidad de vida.

3.7 SITUACION ACTUAL

Japón, en 1984, tenía una población de 125 millones de habitantes, con una densidad de 332 habitantes por kilómetro cuadrado, que lo ubica en el segundo lugar después de Holanda. En virtud de su accidentado territorio, en general montañoso y con grandes bosques, es relativamente habitable, pero la densidad real se eleva a 1,000 habitantes por km².

En 1950, etapa de recuperación de la Segunda Guerra Mundial, su FNB era de 10,000 millones de dólares, similar a la de España en ese momento. En 1966, se había incrementado a 100,000 millones de dólares.

Japón era el sexto país en el mundo por su FNB en 1964, antecedido de Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia e Italia. Superó al último en 1945, en 1967 a Francia y al siguiente año a Alemania Federal. En 1982 el FNB fue de 1'063,100 millones de dólares, lo cual lo sitúa en el segundo lugar entre los países de libre mercado. En virtud de lo anterior, Herman Kahn del Hudson Institute, predijo que el siglo XXI podría ser el "Siglo Japonés".³⁴

Japón ocupa el segundo y tercer lugar mundial en producción industrial manufacturera como cemento, aluminio, caucho sintético y plásticos. Tiene el primer lugar en producción de televisores y otros artículos electrónicos de consumo y continúa a la cabeza en construcción de barcos.

Japón dependía de la flota mercante extranjera, principalmente de bandera estadounidense, a consecuencia de la guerra. El primer barco se botó hasta 1951, pero hacia 1971 se convirtió en el más importante constructor de barcos, con una producción de casi 12

³⁴ Tamames Ramón, Estructura económica internacional, Ed. Alianza Universidad, p. 417

millones de toneladas brutas³⁷, lo que representó casi la mitad del total de las construcciones de este tipo de la zona capitalista.

Lo anterior es debido a una alta inversión en plantas y equipos para una tecnología avanzada y procesos de producción eficientes y ha contribuido a la gran productividad japonesa en las principales industrias manufactureras.

Como consecuencia de la expansión en la capacidad productiva, repercutió en la estructura industrial; disminuyó la importancia de la industria primaria -agricultura, silvicultura y pesca-. Su participación se redujo del 22.3% en 1974 a 4.7% en 1978 en virtud de que las industrias secundarias -manufacturera, construcción y minería- así como los servicios -finanzas, seguros, transporte, energía eléctrica y comercio minorista- incrementaron su crecimiento.

Sin embargo, el cambio más importante se dio en el sector terciario que absorbió el 53.7% en 1978 de mano de obra, en comparación con el 28.1% logrado en 1955, lo que evidencia una economía orientada a los servicios, observado también en Estados Unidos y otros países capitalistas avanzados.

Ramón Tamames considera que Japón tiene en la población su principal activo, dado que tiene una gran vocación al trabajo. El pueblo japonés combina la laboriosidad con la apertura y disponibilidad hacia la innovación y los cambios, además de tener un buen nivel educativo, lo que le permite iniciar casi cualquier actividad económica³⁸. La integración de la mujer a la productividad le permite una gran población activa. El tiempo de trabajo constituye la segunda diferencia, el cual es de 10 horas diarias normalmente, pocos días festivos y vacaciones muy cortas. De esta forma se combina la alta productividad y largas jornadas con salarios bajos, aunque en la década de los sesentas y principios de los setenta hubieron incrementos salariales.

La poca propensión al consumo del pueblo japonés, permitió un ahorro personal del 20% de sus ingresos, los cuales son canalizados por las instituciones bancarias y crediticias a inversionistas sin depender de créditos externos. Ello ha caracterizado a las empresas por su capital prestado, representando el propio capital el 20% del total, que en comparación con Alemania representa el 30% y en Estados Unidos un 54%. Normalmente Japón invierte una tercera parte de su FNB -los demás países del OCDE invierten entre el 18 y 25% y los

³⁷ Halliday Jon, Mc Cormack Gavan, El nuevo... op. cit., p. 25

³⁸ Tamames Ramon, Estructura... op. cit. pp. 418-419

subdesarrollados del 8 al 17%. Ello ha sido posible debido a los zaibatsu, tales como Mitsui, Mitsubishi, Matshushita, dado que las mayor parte de sus utilidades son reinvertidas.

La asimilación de tecnología moderna constituye un elemento más de su elevado crecimiento económico. Desde el periodo Meiji se sentaron las bases: limitaciones a la inversión extranjera, envío de estudiantes para absorción de nuevas técnicas, imitación de productos extranjeros para ser mejorados en el país y explotación de técnicas importadas. Entre las grandes y las pequeñas empresas se dio un intercambio tecnológico que le permitió exportar sus propias innovaciones tecnológicas. Dadas sus limitaciones de recursos naturales, tanto la tecnología como la fuerza de trabajo son elementos claves para su desarrollo.³⁹ En este campo de la tecnología, Japón se encuentra alcanzando y superando a los países industrializados.

Los productos industriales dependen de las tecnologías importadas; en 1981 pagó 260 mil millones de yenes en importación de tecnología y solamente vendió 120 mil millones.⁴⁰ En 1983 se pagaron por derechos de importación de tecnología más de 2,080 millones, mientras que las exportaciones tecnológicas constituyeron solamente 624 millones de dólares⁴¹.

En el sector electrónico ha obtenido grandes logros, donde la miniaturización le ha permitido dominar en el mercado de los componentes electrónicos, transistores y medios audiovisuales.

Basado en el principio del libre comercio, el comercio externo presenta un crecimiento moderado. De 1974 a 1983 las exportaciones crecieron 2.6 veces. En 1983 representaron 146,900 millones de dólares, que constituyó el 8.8% del total mundial y en el PNB representaron el 13% en 1982, que manifiesta menor dependencia de las exportaciones que otros países -exceptuando Estados Unidos-.

En cambio, las importaciones crecieron al doble en el mismo periodo que las exportaciones y constituyeron el 7.3% de las exportaciones mundiales en 1983. Disminuyó la importancia de alimentos y maquinaria, productos que se importaban posterior a la guerra y, en su lugar, se incrementó la demanda de materias primas para la industria y los combustibles minerales, que representaron el 57.4% de las importaciones totales en 1983.

³⁹ Romero Castilla Alfredo, Japón hoy, Ed. Siglo XXI, pp.29-30

⁴⁰ Ibidem, p. 30

⁴¹ El Japón de hoy, op. cit., pp.48-49

ESTA TESIS
SALIR DE LA
NO DEBE
BIBLIOTECA

Actualmente es el principal importador mundial de materias primas para la industria.

La balanza de pagos refleja las variaciones en la economía. Como consecuencia del fortalecimiento de la economía japonesa después de la Segunda Guerra Mundial mejoró su balanza comercial y a medida que Japón se abría al exterior, las restricciones a la entrada de capital se volvieron más flexibles. La crisis petrolera de 1973 interrumpió con el superávit comercial hasta que las exportaciones se incrementaron y las importaciones disminuyeron por la recesión interna. Fue hasta 1977 y 1978 cuando se registró nuevamente un superávit favorable.

El tipo de cambio estuvo vigente hasta 1971, con una paridad de 360 yenes por dólar. En 1973 se adopta el sistema flotante; en 1988 se cotizaba entre 120 y 130 yenes por dólar. La dependencia tanto de combustibles como de materias primas han descendido la tasa de ganancia en las industrias dependientes. La inversión ha descendido y se observa recesión en el sector de bienes de capital, así como en la industria del acero y del hierro. Sin embargo, Japón carece de materias primas que requiere para su industria, importaba todo el algodón, níquel, goma natural, roca fosfatada, lana y bauxita; aproximadamente el 90% de minerales ferrosos, azúcar, estaño y petróleo; y más de la mitad del trigo, sal y soya que consume¹². Es bajo el costo de la mayoría de estos productos.

Las industrias intensivas en mano de obra han disminuido su participación, como el caso de los textiles, dando paso a las industrias intensivas en capital, tal es el caso de la industria siderúrgica y de bienes de capital.

Debido a su limitación territorial, Japón ha incrementado la producción de tecnología en vez de la que consume recursos. Ello implica ventajas comparativas debido al aumento en el precio del petróleo.

Las importaciones han variado hacia las que contienen uso intensivo de mano de obra, aunque su peso en el total de las importaciones es bajo. El desarrollo de los países asiáticos ha estimulado el cambio en las importaciones.

Japón requiere un incremento en la productividad y ganancias en la agricultura para el suministro de alimentos en el país.

A pesar de que el rápido crecimiento económico, llamado "el milagro japonés" ha concluido, su economía es más competitiva que

¹² Halliday Jon, Mc Cormack Gavan, El nuevo imperialismo..., op. cit., p. 21

nunca. El gran superávit en la balanza comercial con Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea, superó los 50,000 millones de dólares en 1985. El "desafío japonés" también lo es para el mundo socialista, ya que superó en producción industrial, o por lo menos igualó, a la Unión Soviética. Si Japón continúa con esta dinámica, es probable que supere a Estados Unidos en importancia en las próximas décadas.

Japón es actualmente, como se mencionó con anterioridad, la segunda economía del mundo capitalista y también se ha convertido en el acreedor más importante del mundo por un monto aproximado de 180,000 millones de dólares en 1986 debido a su superávit comercial, el cual fue de 92,700 millones de dólares ese mismo año, 96,000 millones en 1987 y 83,800 hasta noviembre de 1988¹³. Parece indicar a Japón como potencia financiera en la década de los ochenta, su predominio industrial y tecnológico y su internacionalización tanto bancaria como monetaria.

El nuevo papel de la economía japonesa en el mercado mundial ha propiciado una reordenación en las relaciones económicas entre los países industriales. Ello se manifiesta, de un lado, por la amenaza de una guerra comercial debido a las sanciones comerciales a 17 productos electrónicos japoneses impuestas en abril de 1987 por Estados Unidos, así como el aumento de aranceles a sus mercancías y el problema suscitado por la venta de tecnología militar a la Unión Soviética.

Otro aspecto vinculado al comercial está representado por la inestabilidad de los mercados cambiarios desde febrero de 1985 que han revaluado al yen en más del 80% y de las principales monedas europeas frente al dólar¹⁴, lo cual ha despertado el temor de la inflación y recesión. Este proceso ubica a Japón en una nueva posición en las relaciones internacionales.

Los elementos que explican el desarrollo de la economía japonesa son:

1. La distribución de los recursos financieros en favor de los sectores productivos que ha permitido a su planta productiva adaptarse a los cambios internacionales.
2. La elevada tasa de ahorro ha favorecido gran inversión y que hizo posible un desarrollo sostenido.
3. Un factor muy eficaz para penetrar a los mercados europeos fue la subvaluación del yen desde la reforma monetaria hasta 1971 -en 1960 la subvaluación era del 60% con una paridad de 360 yenes por dólar y 35% frente a las

¹³ Main Economic Indicators of Japan

¹⁴ Gutiérrez Pérez Antonio, "Japón: reestructuración.....", op. cit. p. 234

monedas extranjeras-. Ello contribuyó también a la elevada tasa de crecimiento de su producción industrial.

4. La utilización de los recursos disponibles, en especial de la fuerza de trabajo, así como la aceptación del cambio tecnológico, le permitieron a Japón construir su poderío industrial.

5. Una estrategia industrial que se apoyó en la importación de conocimientos para promover la transferencia de tecnología. Esta estrategia, aunada al proteccionismo comercial no arancelario, a la estructura dual, la interrelación banca-industria, etc., le permitieron convertirse en una potencia en siderurgia, mecánica de precisión, electrónica, fábricas automatizadas, biotecnología, óptica, relojería y automóviles, en la década de los setenta, y en los ochenta en tecnologías de punta como cerámicas estructurales, sistemas de información y circuitos de alta integración.

La política industrial japonesa ha mostrado cuatro etapas importantes de innovación tecnológica desde la posguerra: la primera caracterizada por los textiles sintéticos, plásticos y artículos eléctricos de uso doméstico, de 1955 a 1964; la siguiente, establecida de 1965 a 1974, por las televisiones a color y la industria pesada; la tercera, de 1975 a 1980, por robots industriales, máquinas herramienta, grabadoras y equipo de videograbación; y, por último, de 1980 a la fecha, biotecnología, cerámicas industriales, láser y fibras ópticas.

La base del poderío industrial japonés en el que se apoya su internacionalización financiera ha sido una fuerte integración del sistema económico con una gran interdependencia con el sector financiero, y una estrategia económica que combinó transferencia tecnológica, proteccionismo y alta explotación de la fuerza de trabajo.

Los reacomodos de la economía estadounidense y el surgimiento de nuevos polos de poder económico han propiciado que en la década de los ochenta se disputen la hegemonía Estados Unidos y Japón. Este proceso ha reordenado internamente las principales economías industrializadas ya que todas tienen limitantes para su crecimiento económico. La competitividad es el problema de Estados Unidos ya que la demanda crece más que la productividad; Japón, de mercado externo, debido a que su crecimiento se basa en las exportaciones; y en Europa la problemática se centra en el desempleo, donde la productividad crece más que la demanda⁴⁵.

Los elementos desfavorables para que Japón se convierta en una potencia hegemónica son:

⁴⁵ Gutiérrez Pérez Antonio, "Japón: reestructuración....", op. cit. pp. 235-236

- La dependencia externa tanto alimentaria como energética y de materiales industriales básicos por su falta de recursos naturales.
- El FNB japonés es la tercera parte del norteamericano, lo cual hace que su capacidad para determinar el ritmo y modo de crecimiento de la economía mundial sea mínima. Su participación en el comercio mundial es de sólo el 8%.
- Como consecuencia de su derrota en la Segunda Guerra Mundial y como condición para su estabilidad política y económica, sólo puede dedicar el 1% de su FNB a gastos militares, lo cual no le permite asegurar la paz a través de la fortaleza militar, ello aunado a su ubicación geopolítica. En este rubro, Estados Unidos gasta cerca del 7%, situación que lo ubica lejos de establecerse como potencia hegemónica.
- La falta de liderazgo ideológico y político, interna y externamente, no le permite establecer un consenso sobre nuevas pautas de integración mundial.

De esta forma, las restricciones a las que se enfrenta la economía japonesa harán de Japón una pieza indispensable, más no única, en las fuerzas que imperarán para la recreación de las hegemonías en la economía mundial.

3.8 INVERSION JAPONESA DIRECTA EN EL EXTRANJERO

A diferencia de otros países, Japón ha tenido problemas para establecer empresas manufactureras en el extranjero. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la prioridad de Japón fue reconstruir su economía. Para reestablecer relaciones diplomáticas fue indispensable hacer inversiones de capital en el extranjero.

Las medidas implantadas en las décadas de los cincuentas y sesentas contribuyeron a fortalecer el sistema productivo japonés, pero el déficit en su balanza de pagos fue causado por la necesidad de importar materias primas y tecnología. Esta situación no se mejoró sino hasta mediados de los sesentas cuando las exportaciones excedieron a las importaciones, permitiendo a las empresas japonesas obtener divisas. Sin embargo, la inversión extranjera fue permitida completamente hasta 1971.

El incremento de la inversión japonesa en el extranjero fue influenciada, entre otros factores, por los incrementos salariales y por la tendencia a desarrollar las industrias intensivas en capital, como el acero, construcción de barcos y químicos.

Al mismo tiempo, los mercados más favorables a la inversión japonesa directa fueron los del sudeste asiático, donde la mano

de obra y el proceso de industrialización adaptado hacia la exportación se inició para promover el establecimiento de una zona libre, donde las regulaciones gubernamentales fuesen mínimas. Las plantas textiles, aparatos domésticos y plantas para el procesamiento de alimentos, empezaron a producir en Taiwán, Corea del Sur y Hong Kong.⁴⁴

La inversión extranjera directa de origen japonés empezó a incrementarse desde mediados de la década de los setentas. Solamente la inversión en 1987 fue de 33,364 millones de dólares, 11,044 millones más que el año anterior, obteniendo un monto acumulado desde 1951 de 139,334 millones.

La inversión japonesa en comercio y servicios, principalmente financieros y de seguros, así como en manufacturas, se incrementa en mayor medida en Estados Unidos.

La inversión japonesa directa en el extranjero ha crecido. El sector manufacturero, hasta finales de los setentas, se orientó para tener participación de mercado en los países importadores de productos japoneses ante cambios en sus políticas nacionales. El principal objetivo del sector no manufacturero fue asegurar el abastecimiento de recursos claves, y la inversión se concentró en los países en vías de desarrollo, particularmente en el este y sudeste de Asia.

Desde principios de la década de los ochentas, la inversión en Asia ha disminuido, la cual se ha dirigido a Estados Unidos y Europa Occidental. La inversión en el mundo desarrollado se ha debido a la necesidad de hacer frente a la fricción comercial.

Los sectores comercial y de servicios, en particular los financieros y de seguros, se expandieron en forma importante; la principal razón ha sido la ampliación de los mercados financieros y de capitales en el exterior. La revaluación del yen desde 1985 ha favorecido la inversión en el extranjero, en especial la manufacturera.

Dado que la apreciación del yen fue del 40% en relación al dólar, los costos de manufacturas se incrementaron, las ganancias por exportaciones se deterioraron y el volumen de exportación se contrajo; como consecuencia, las empresas japonesas establecieron oficinas en el extranjero.

La fortaleza del yen se manifestó notablemente en bienes raíces. La inversión japonesa en este concepto alcanzó los 3,977 millones

⁴⁴ "Overview of foreign investment in Mexico", Ed. SECOFI, 2o. semestre 1986

de dólares en 1986, más del triple de lo registrado en 1985.⁴⁷

En un análisis regional, la inversión japonesa directa en Norteamérica en 1987 fue de 15,357 millones de dólares, que representó el 46% de la inversión total, de la cual solamente Estados Unidos obtuvo el 44.1%.

La inversión en Europa se incrementó en 89.6% respecto a 1986 y alcanzó 6,576 millones de dólares, representando el 19.7% del total. Este incremento se atribuye a la banca y seguros -4,531 millones de dólares, más del 98.6%. Conjuntamente con Oceanía -1,413 millones de dólares que representaron el 42.4% de incremento respecto al año anterior- las regiones industrializadas alcanzaron el 70% del total de la inversión extranjera de origen japonés en 1987.

En Asia rompió récord la inversión en los países en vías de desarrollo, 4,868 millones de dólares, que significó un incremento del 109.2% respecto al año anterior. En cambio, en Centro y Sudamérica creció muy poco debido a sus problemas políticos y deuda -4,816 millones de dólares, incremento del 1.7% respecto a 1986- lo cual representó el 30% del total.

La inversión en orden de importancia fue, primero, en Norteamérica, después en Europa, Asia, Centro y Sudamérica, Oceanía, África y el Medio Oriente. El crecimiento en Asia y Europa fue particularmente importante.⁴⁸

La inversión extranjera de origen japonés tradicionalmente se destinó a los países asiáticos, pero de 1978 en adelante Norteamérica alcanzó el primer lugar. A partir de 1984 Europa superó a Asia. Esto se explica porque la inversión japonesa se ha orientado principalmente hacia las finanzas y seguros, así como a industrias manufactureras a partir de ese año.

A fines de 1987, el total acumulado de la inversión extranjera de origen japonés alcanzó 139,334 millones de dólares.

a) Norteamérica. De los 10,441 millones invertidos en Norteamérica en 1986, 2,199 se destinaron a manufacturas.

La fricción comercial Japón-Estados Unidos que surgió en la presente década, contribuyó de manera positiva a la inversión. La inversión en los sectores más vulnerables a la fricción comercial, como maquinaria eléctrica y electrónica, automóviles, acero y maquinaria en general, representó el 70% de la inversión total en manufacturas en la región.

⁴⁷ "News from MITI", Ed. Ministry of International Trade and Industry, julio 1987

⁴⁸ "News from MITI", julio 1988

CUADRO 3

INVERSION JAPONESA DIRECTA POR PAIS Y REGION
1986 - 1987
Millones de dólares

	1986		1987		ACUMULADO 1951-1987	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
E.U.	10,165	45.5	14,704	44.1	50,159	36.0
Canadá	276	1.2	653	2.0	2,604	1.9
N. América	10,441	46.8	15,357	46.0	52,763	37.9
Panamá	2,401	10.8	2,305	6.9	11,146	8.0
Brasil	270	1.2	229	0.7	5,086	3.7
Caimanes	930	4.2	1,197	3.6	2,476	1.8
Bahamas	792	3.5	734	2.2	1,981	1.4
México	226	1.0	28	0.1	1,584	1.1
Argentina	17	0.1	7	0.0	191	0.1
Latinoamérica	4,737	21.2	4,816	14.4	25,189	18.1
Indonesia	250	1.1	545	1.6	9,218	6.6
Hong Kong	502	2.2	1,072	3.2	4,505	3.2
Singapur	302	1.4	494	1.5	3,065	2.2
Corea	436	2.0	647	1.9	2,765	2.0
China	226	1.0	1,226	3.7	1,740	1.2
Malasia	158	0.7	163	0.5	1,446	1.0
Taiwán	291	1.3	367	1.1	1,419	1.0
Asia	2,327	10.4	4,868	14.6	26,658	19.1
Saudi Arabia y Kuwait	41	0.2	54	0.2	1,363	1.0
Medio Oriente	44	0.2	62	0.2	3,079	2.2
Reino Unido	984	4.4	2,473	7.4	6,598	4.7
Luxemburgo	1,092	4.9	1,764	5.3	4,072	2.9
Holanda	651	2.9	829	2.5	3,166	2.3
Alemania Fed.	210	0.9	403	1.2	1,955	1.4
Francia	152	0.7	330	1.0	1,300	0.9
Suiza	91	0.4	224	0.7	977	0.7
España	86	0.4	283	0.8	883	0.6
Europa	3,469	15.5	6,576	19.7	21,047	15.1
Liberia	289	1.3	267	0.8	3,010	2.2
Africa	309	1.4	272	0.8	3,951	2.8

CUADRO 3 (CONT.)

INVERSION JAPONESA DIRECTA POR PAIS Y REGION
1986 - 1987
Millones de dólares

	1986		1987		ACUMULADO 1951-1987	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Australia	881	3.9	1,222	3.7	5,724	4.1
N. Zelandia	93	0.4	121	0.4	476	0.3
Oceania	992	4.4	1,413	4.2	6,647	4.8
TOTAL	22,320	100.0	33,364	100.0	139,334	100.0

Fuente: Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI)

b) Latinoamérica. La inversión en manufacturas disminuyó 51 millones de dólares en 1986 respecto al año anterior con 273 millones, de un total de 4,737 millones, a pesar de las importantes inversiones como la destinada para la producción de automóviles en México. Por otro lado, las inversiones no manufactureras crecieron sustancialmente, especialmente en los aspectos financieros y de seguros. El récord de 2,519 millones en 1985 se debió a las compañías de seguros japonesas y el establecimiento de bancos en los paraísos financieros como en Bahamas y las Islas Caimanes. La inversión en el sector de transportes en Panamá, principalmente en barcos de bandera de conveniencia, llegó a los 1,547 millones, 32.6% del total regional en 1986. El total de la inversión en Panamá, incluida la financiera, alcanzó 2,401 millones, más del 56.6% invertido el año anterior. En 1985, 1986 y 1987, Panamá se ha ubicado en el segundo lugar regional en cuanto a destino de la inversión japonesa directa después de Estados Unidos. Las Islas Caimanes y Brasil continuaron en orden de importancia en 1987 con 1,197 y 229 millones de dólares respectivamente.

c) Asia. La inversión en Asia disminuyó en 1984 y 1985 en todas las industrias. Sin embargo, en 1986 se revirtió la tendencia y se incrementó en 892 millones respecto al año anterior y alcanzando un total de 2,327 millones. La inversión manufacturera se incrementó de 344 millones en 1985 a 804 millones en 1986. La alta tasa de crecimiento en la inversión manufacturera fue resultado de cambios en la producción de las NIC's asiáticas, así como la disminución

de la competitividad en precio de varias industrias domésticas japonesas como resultado de la fortaleza del yen. La producción de equipo de audio, aparatos domésticos y electrónicos, se trasladó a las NIC's asiáticas donde los salarios son aún más bajos que en Japón pero la infraestructura y los componentes industriales están relativamente bien desarrollados. Los productos involucrados incluyen estéreos, grabadoras, calculadoras y partes para autos.

En 1987, la inversión japonesa en China llegó a los 1,226 millones de dólares, 1,072 en Hong Kong, 647 en Corea del Sur, 545 en Indonesia, 494 en Singapur y 367 en Taiwan.

d) Europa. De 3,469 millones de dólares, 370 se invirtieron en el sector manufacturero en 1986. La inversión total se incrementó en 80% respecto al año anterior, principalmente en el sector financiero y de seguros donde alcanzó 1,328 millones de dólares, un incremento de 139% respecto al año anterior. Esto fue debido, en parte, al establecimiento de subsidiarias de casas comerciales, aseguradoras y manufactureras.

En orden de importancia, el Reino Unido se colocó en primer lugar en cuanto a destino de la inversión japonesa directa en 1987 con 2,473 millones, seguida por Luxemburgo con 1,764 millones y Holanda con 829 millones de dólares.

e) Oceanía. La inversión japonesa directa en Oceanía totalizó 992 millones de dólares en 1986, casi el doble de la invertida en 1985 (525 millones). El sector manufacturero se incrementó 10 veces más que en año anterior con una inversión de 151 millones. Gran parte de este incremento se explica por la producción de partes automotrices en Australia y de automóviles en Nueva Zelanda. La inversión de recursos financieros se incrementó un poco más de ocho veces al pasar de 25 millones en 1985 a 202 en 1986.

La inversión en servicios fue de 271 millones, 191% de incremento sobre el año anterior. El incremento refleja un activo centro de desarrollo en Australia, Nueva Zelanda, las islas Marianas del Norte y otros países de Oceanía. La mayor parte de la inversión se destinó tanto a participación de capital de la rama hotelera como a la construcción de hoteles.

Australia fue el principal país donde se dirigió la inversión japonesa directa en 1987 con 1,222 millones de

dólares, que significó el 89% de la inversión regional.⁴⁹

La inversión directa en el sector manufacturero se incrementó a 105.8% en 1987 en relación al año anterior con un monto de 7,302 millones de dólares. La inversión en maquinaria eléctrica fue de 2,421 millones, 145.3% respecto al año anterior; químicos, 910 millones que significó un incremento del 156.3%, y equipo de transporte, 1,473 millones, arriba del 79%. El incremento en este sector se debió a la inversión en Norteamérica, incluido Canadá, la cual fue de más del doble que en 1986 al pasar de 2,198 a 4,848 millones de dólares.

El sector no manufacturero se incrementó en 39.7% respecto a 1986 con un total de 25,080 millones, en especial debido a la inversión en la banca y compañías de seguros, bienes raíces y servicio industrial.⁵⁰

Japón requiere corregir su desbalance externo que le ocasiona fricciones con sus socios comerciales, por lo que es necesario que reduzca su dependencia de las exportaciones y favorezca el crecimiento de la demanda doméstica. La revaluación del yen ha forzado a algunas empresas japonesas a trasladar parte de sus actividades productivas a otros países para compensar la declinante competitividad en costos de sus productos.

⁴⁹ Tsukazaki Seiichi: "Japanese direct investment abroad" incluido en la revista "Journal of Japanese trade & industry" no. 4 1987, Tokio, Japón

⁵⁰ "News from MITI" Ed. Ministry of International Trade and Industry, Tokio, julio 1988

CAPITULO IV

MEXICO COMERCIAL

4.1 ENTORNO MUNDIAL

Es menos difícil el cambio económico estructural cuando la economía mundial funciona bien, con un rápido crecimiento y baja inflación que favorece un incremento en la demanda de bienes y servicios y favorece la liberalización del entorno en el que se desarrolla el comercio ya que permite que los países se ajusten con mayor facilidad a las variaciones en la ventaja comparativa que propician a cambios en tecnología, recursos y gustos. Asimismo, el crecimiento estimula la inversión y la absorción de nueva tecnología. Cuando la tasa de inflación es baja, los mercados financieros son estables así como los tipos de cambio y se fomenta el ahorro. La elevada inflación provoca la incertidumbre, desalienta la inversión y el cambio tecnológico, distorsiona los precios y no permite el crecimiento sostenido.

A finales del siglo XIX Estados Unidos e Inglaterra tomaron el papel de los productores industriales más grandes del mundo. En la estructura de exportaciones estadounidenses se incrementaron las manufacturas en contraposición a las materias primas.

Estados Unidos tenía un mercado grande en términos de tamaño, donde las continuas llegadas de inmigrantes representaron una oferta ilimitada para el desarrollo de nuevos mercados. Estas características lo hacen diferente de los otros mercados, de forma tal que el país logró superavit comerciales restringiendo sus importaciones a través de altas tarifas. El promedio establecido en 1897 fue superior al 57%.¹

En Inglaterra, la Revolución Industrial había más o menos completado su ciclo al inicio del siglo XIX y se promovía el libre comercio para favorecer las exportaciones de productos industriales. La política de libre comercio también dio lugar a las importaciones. De esta manera, el país se encontró con un constante déficit comercial. En la última mitad del siglo XIX, Gran Bretaña empezó a perder su ventaja en el mercado de exportaciones debido al incremento en la competencia de nuevos países industrializados, como Estados Unidos. A pesar de ello, Inglaterra promovió el liberalismo comercial a nivel

¹ White paper on international trade 1900, Ministry of International Trade and Industry (MITI), p. 28

internacional y niveló su déficit aumentando sus utilidades en el comercio marítimo e inversiones.

Actualmente, el desbalance comercial internacional es una de las causas de la inestabilidad económica mundial. Por ello, Japón no puede mantener un superavit comercial tan prolongado como lo hizo Estados Unidos.

Entre principios de los cincuentas y principios de los setentas se logró una tasa de crecimiento alta y una baja inflación a nivel mundial. Los países en desarrollo crecieron a una tasa promedio superior al 5% anual.

CUADRO 4

CRECIMIENTO DEL COMERCIO DE MERCANCIAS
Miles de millones de dólares

PAISES	EXPORT. 1985	IMPORT. 1985	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL			
			EXPORTAC. 65-80 80-85		IMPORTAC. 65-80 80-85	
TOTAL	1,965.8	2,075.4				
De ingresos bajos	52.7	82.6	2.7	5.0	2.4	7.3
De ingresos medianos bajos	91.3	101.3	6.8	1.1	5.9	- 1.3
De ingresos medianos	379.8	360.9	3.2	3.7	6.0	- 1.0
De ingresos medianos altos	288.5	259.5	1.6	5.0	6.0	- 0.8
De ingresos altos*	63.6	44.1	4.4	-17.1	19.3	- 1.1
Industriales	1,089.9	1,227.0	7.5	3.7	6.7	3.9

* Exportadores de petróleo. Comprende a Libia, Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos.

Fuente: Banco Mundial

El Informe sobre el Desarrollo Mundial del BIRF señala que "sin la reducción de las barreras comerciales lograda después de la Segunda Guerra Mundial, el crecimiento económico podría haber

sido más lento². El comercio mundial entre principios de los cincuenta y principios de los setentas creció a una tasa promedio aproximada del 8% anual. Los países en desarrollo que participaron en el comercio mundial obtuvieron grandes beneficios.

Los cuatro primeros grupos comprenden a 104 países y les corresponde el 41.3% de las exportaciones mundiales, mientras que el último agrupa a 19 países y tiene el 55.4% del total. El 38.8% de las importaciones corresponde a los cuatro primeros grupos, y el 59.1% del total lo absorben los países industrializados.

Las exportaciones disminuyeron en forma significativa para los países exportadores de petróleo en el periodo 1980-1985, en gran parte debido a la disminución en el precio del hidrocarburo, y las importaciones durante el mismo periodo también mostraron un decrecimiento, exceptuando a los países de ingresos bajos y los industrializados.

A pesar de ello, en la presente década se han presentado dificultades y los países en desarrollo han enfrentado tensiones. Las fluctuaciones de los países desarrollados variaron la demanda de productos de los países en desarrollo; los primeros se han protegido de las exportaciones de los segundos especialmente en cuanto a productos agrícolas, textiles y ropa, que se incrementaron a partir de los años sesentas. El precio del petróleo aumentó en forma importante en la década pasada y ha descendido bastante en la presente década. También los productos primarios han manifestado un gran deterioro en su relación de intercambio. No siempre se ha obtenido capital externo en las condiciones requeridas o en la medida necesaria. Los problemas generados por la excesiva deuda externa de algunos países en desarrollo se agudizaron por la recesión de los países avanzados entre 1980-82.³

Los precios de los productos básicos descendieron hasta niveles sin precedentes entre 1984 y 1986. Al respecto, el Informe sobre el Desarrollo Mundial manifiesta que "en 1985, el índice del Banco Mundial correspondiente a los precios de 33 de estos productos, en dólares corrientes, descendió a su nivel más bajo de los últimos nueve años: una disminución de 4.8% respecto al nivel mínimo de la recesión de 1982 y de 11.1% respecto del nivel máximo posterior a la recesión, alcanzado en el primer semestre de 1984. Por primera vez en la historia reciente, prácticamente todos los grupos de productos básicos experimentaron descensos de

² Informe sobre el desarrollo mundial 1987, Banco Internacional de REconstrucción y Fomento / Banco Mundial, p 16

³ Ibidem, pp. 16-17

los precios en 1984-86. Entre el cuarto trimestre de 1983 y el segundo de 1986, el índice de dólares corrientes de los precios de los productos básicos agrícolas bajó en 13%, encabezado por las grasas y aceites, los productos agrícolas no alimentarios y los cereales. El índice correspondiente a los metales y minerales bajó en 16% durante el mismo período, contribuyendo a este descenso prácticamente todos los productos comprendidos en él. Las bebidas y la madera fueron los únicos grupos que registraron alzas en ese período"⁴.

La participación del Tercer Mundo en el comercio internacional es secundaria, en cambio, sus exportaciones de productos primarios representan la mayor parte del total. El sector externo se convierte en un factor clave en las economías de los países subdesarrollados, donde los ingresos dependen de las exportaciones de materias primas, con escaso valor agregado, y el nivel de los ingresos condiciona la capacidad de importar y contratar créditos externos.

De esta forma, el precio constituye un elemento fundamental para las economías tercermundistas, el cual crece en forma inestable y más lentamente que el de las manufacturas importadas de los países desarrollados. Existe un deterioro de los términos del intercambio para los países subdesarrollados.

El Sistema Económico Latinoamericano (SELA) informó que la relación de precios del intercambio había caído en su nivel más bajo en 1982 en los últimos cincuenta años.⁵

El descenso en el precio de los productos básicos se debe a varias razones. Primero, los países avanzados han descendido la demanda de estos productos, en especial de productos agrícolas y metales. Segundo, debido a que en la década de los setentas los precios elevados de varias materias primas importantes, como aceites y metales, condujeron a un exceso de oferta y sus altos precios produjeron que los demandantes economizaran estos productos y desarrollaran sustitutos. Por último, la utilización de sucedáneos sintéticos, la adopción de tecnología con uso menor de materias primas, así como el cambio en los gustos han contribuido a que la demanda se contraiga.⁶

El crecimiento económico es necesario para el desarrollo económico. Se requiere un aumento de producción e ingresos para que los países puedan luchar sostenidamente contra la pobreza, el

⁴ Ibidem, p. 20

⁵ Gua del tercer mundo 1985, Ed. Periodistas del Tercer Mundo, A.C., México 1984, p. 530

⁶ Informe...., op cit. p.. 21

desempleo y demás problemas económicos y sociales. Se consideró que para obtener un rápido crecimiento económico se requería la industrialización, principalmente en las dos décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, pero la industrialización en sí misma no puede ser un objetivo de política.

4.2 POLITICA COMERCIAL DE MEXICO

Las estrategias comerciales se pueden dividir en dos grupos: de orientación externa y de orientación interna. La primera es donde las políticas comerciales e industriales no discriminan entre la producción para el mercado interno y la producción para exportación, ni entre las compras de productos nacionales y las de importación; esta política es considerada frecuentemente como estrategia de promoción a las exportaciones. La segunda es en la que los incentivos comerciales e industriales están dirigidos al mercado interno y contra el mercado exportador, por lo general se le conoce como estrategia de sustitución de importaciones. El proteccionismo reorienta la demanda de la producción hacia productos de fabricación nacional.

La ubicación geográfica de México le permite el acceso marítimo -el cual resulta más económico para grandes distancias- con todo el mundo. Ello representa una mayor integración con América Latina y una opción al acceso de mercados como del Japón, los países de la Cuenca del Pacífico y la CEE.

En función del desarrollo se determinó la política comercial mexicana desde 1940, principalmente durante la Segunda Guerra Mundial, debido a la escasez internacional de bienes de consumo y mediante el establecimiento de una política proteccionista bien definida la cual incluía la sustitución de importaciones, principalmente de bienes de consumo duradero y no duradero, que tenía como objeto proteger y fomentar la industria interna, así como equilibrar la balanza de pagos⁷. Esta política continuó hasta finales de los sesentas y permitió un crecimiento de la producción industrial con ayuda del gobierno y la entrada de empresas extranjeras, tanto en la industria pesada como en la ligera. A pesar de ello la balanza de pagos continuó con déficit, excepto en 1949, el cual se agravó a finales de la década de los sesenta y principios de los años setenta debido: a) la dependencia de las importaciones después del proceso de industrialización, así como la dificultad para abastecer el mercado local de equipo, maquinaria y bienes intermedios, en el periodo en que el país pasa de una etapa subdesarrollada a una sumamente compleja; b) las exportaciones se incrementaron pero

⁷ Información básica sobre el GATT y el desarrollo industrial y comercial de México, Senado de la República, p. 13

lentemente⁹.

Tanto la sustitución de importaciones como las exportaciones contribuyeron en forma negativa entre 1979 y 1981 al crecimiento económico, dado que se le dio prioridad al sector petrolero.

La falta de coordinación entre la política cambiaria y de comercio exterior provocó una sobrevaluación de la moneda que trajo consigo mayores restricciones; de esta forma el porcentaje de las importaciones controladas fue del 57% en 1971 al 64% en 1972 y 74% en 1974. Las exportaciones disminuyeron a casi la mitad en 1976 de lo obtenido en 1974.⁹ Pero la devaluación monetaria de 1976, las políticas para detener la demanda interna y los estímulos a la exportación, permitieron que el incremento de las exportaciones contribuyera al crecimiento económico y fue mínima la aportación de la sustitución de importaciones.

Como consecuencia de la devaluación y el cambio de estrategia económica, se redujeron las importaciones sujetas a permiso del 80% en 1977 al 32% en 1979, aunque se elevaron los impuestos a la importación.

La industrialización en México ha tenido las siguientes etapas: 1) sustitución de importaciones de bienes de consumo (1939-1960); 2) sustitución de importaciones de productos intermedios y bienes de consumo duradero (1960-1973); 3) sustitución de importaciones de bienes de capital e inicio de la promoción de exportaciones de bienes manufacturados (1970-1978); 4) desarrollo del sector petrolero, combinado con inflación-devaluación (1976-1982); y 5) fomento a la exportación de productos no petroleros y racionalización de la protección comercial (1983-1988)¹⁰.

La política de comercio exterior en las tres primeras fases fue fundamental para el país. En la cuarta etapa fue el sector petrolero el que impulsó a la economía en su conjunto en detrimento de la política comercial. En la actualidad, ante la necesidad de generar divisas por una vía diferente al endeudamiento y la venta de hidrocarburos, se ha tratado de diversificar las exportaciones no petroleras, ampliar y diversificar los mercados de exportación y utilizar una estructura productiva más competitiva, consolidando el arancel

⁹ Yoneneга Eiichiro, "El comercio México-Japón: retrospectiva, actualidad y perspectivas a mediano plazo", en Relaciones México-Japón, nuevas dimensiones y perspectivas, Ed. Colegio de México, pp. 342-343

⁹ Información básica sobre el GATT..., op. cit. pp. 13-14

¹⁰ "Mercado de valores", no. 10, 15 mayo 1988

como el instrumento principal.¹¹

La política comercial establecida en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) manifiesta que el objetivo fundamental en la estrategia económica es el fomento a las exportaciones no petroleras y la sustitución selectiva de las importaciones e indica que la anterior política de sustitución de importaciones como modelo económico llegó al límite.¹² De esta forma, el fomento a las exportaciones y la sustitución eficiente de importaciones son la política expuesta en el Plan.

El fomento a las exportaciones sigue dos direcciones: hacia sectores con ventajas comparativas reales a largo plazo y hacia los sectores que es aconsejable el destino de parte de la producción a la exportación. La política cambiaria y la protección comercial son vitales para la estrategia comercial.

El PND establece que la protección comercial debe ir de acuerdo con los objetivos del aparato productivo, creación de empleos y generación de divisas.

En el aspecto del fomento a las exportaciones está el sector externo, en el cual se puede influir a través de las negociaciones tanto bilaterales como multilaterales. Dependen de su crecimiento el desarrollo de la economía de los socios comerciales mexicanos, los obstáculos comerciales de esos socios, así como los gustos de los consumidores.

En cuanto al proceso de reacionalización de la protección, en julio de 1985 se liberaron de permiso previo a más de 3,000 fracciones de la Tarifa del Impuesto General de Importación que, aunadas a las anteriores, dieron un total de 7,159 que constituyen el 89% del total¹³. En 1988 el arancel se redujo entre el 0 y 20% para eliminar la excesiva protección de algunos sectores. El objetivo es hacer más eficiente la planta productiva a los niveles de otros países con mayor desarrollo y con ello reducir el sesgo antiexportador que había caracterizado a la política económica. De esta forma se contribuye a que los insumos de los productos de exportación puedan ser más competitivos internacionalmente.

La política de racionalización de la protección contribuyó al proceso de reconversión del aparato productivo nacional y se

¹¹ Quinto informe de gobierno 1987, Poder Ejecutivo Federal, SPP, p. 170

¹² Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, Poder Ejecutivo Federal, SPP, p. 193

¹³ Información básica sobre el GATT, op. cit. pp.18-19

utilizó como instrumento para frenar la espiral inflacionaria que se presenta en los últimos meses del año. Así, con el ingreso de productos extranjeros se evitó el desarrollo de precios especulativos, lo que hace que la planta productiva nacional sea más eficiente y competitiva internacionalmente.

México utilizó como medidas que inciden en la importación los instrumentos de política comercial como: aranceles e impuestos adicionales, permisos previos a la importación y exportación y, temporalmente, los precios oficiales de importación. El tipo de cambio flotante resulta benéfico para los exportadores ya que corrige constantemente la inflación interna frente a la internacional.

Es indispensable estabilizar las condiciones de los productos mexicanos en los mercados externos para sostener una estrategia de crecimiento hacia afuera.

En los acuerdos bilaterales, México ha recibido el trato de la Nación más Favorecida y no discrimina a ningún país; este mismo trato lo otorga en sus operaciones externas. La excepción es con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) para favorecer los intercambios dentro de la zona¹⁴.

Para mejorar el saldo en balanza de pagos, en 1975 se restringieron las importaciones bajo los siguientes lineamientos: a) permisos de importación para todos los artículos, b) preferencias por la adquisición de productos nacionales, y c) incremento de integración nacional en la industria automotriz. A partir de entonces la política comercial se fue relajando paulatinamente hasta ingresar en 1986 al GATT. La adhesión a este organismo le permitió tener los lineamientos jurídicos necesarios que sus principales socios comerciales le aplican a las exportaciones mexicanas y permite salvaguardar los intereses mexicanos e insertarse eficientemente al mercado mundial¹⁵.

Para estimular el desarrollo de las exportaciones, México ha implementado ciertos mecanismos, tales como los Certificados de Devolución de Impuestos (CEDI), maquiladoras, plan de subsidio para exportadores de bienes de capital y exportaciones obligatorias para la industria automotriz¹⁶.

¹⁴ Ibidem, p. 21

¹⁵ Sexto informe de gobierno, 1988, Poder Ejecutivo Federal, SFP, pp. 40-41

¹⁶ Yonemaga Eiichiro, "El comercio México-Japón: retrospectiva, actualidad y perspectivas", en Relaciones México-Japón..., op. cit. pp. 342-343

Una de las limitaciones para el crecimiento económico del país ha sido el desequilibrio del sector externo. Se implementó una estrategia en la administración del presidente Echeverría para reducir la dependencia del exterior que consistía en alentar las exportaciones y la diversificación de los mercados. Con ello se logró frenar el crecimiento las importaciones, pero las exportaciones no aumentaron significativamente. El déficit en balanza de pagos imposibilitó continuar con la paridad cambiaria existente hasta ese momento, por lo que en 1976 se devaluó la moneda.

Gracias a la disponibilidad de divisas obtenidas por la exportación petrolera, en 1976 se inició un proceso de recuperación económica. Se introdujeron cambios en la política comercial, la prioridad de los bienes de capital en la política de sustitución de importaciones, programas de exportación petrolera, liberalización de algunos aranceles de 3,500 fracciones aproximadamente, así como la eliminación de permisos de importación para un poco más de 600 bienes a partir de 1978 y se establecieron conductas para igualar la valoración aduanal de acuerdo a las normas internacionales establecidas. Para julio de 1985 se eximieron de permiso previo bastantes fracciones. Así, quedaron liberadas el 87% de las fracciones que corresponde al 62% del total de las importaciones.¹⁷

La responsabilidad de coordinar la estrategia de política comercial se distribuyó entre diversas entidades del sector público.

De esta forma, se incrementó tanto el rubro de las importaciones como el de las exportaciones durante los años setentas; a pesar de ello el saldo negativo en balanza de pagos persistió. En la presente década, 1983, 1984, 1985, 1987 y el primer semestre de 1988 mostraron un saldo positivo en cuenta corriente, y solamente en 1980 y 1981 las importaciones fueron mayores a las exportaciones.

Durante los últimos cincuenta años, la vulnerabilidad externa ha permanecido constante en la economía mexicana. Las crisis en balanza de pagos han perjudicado el crecimiento de la producción y el empleo, lo que ha constituido un problema de crecimiento económico.

La política gubernamental puede asegurar cierto nivel de ocupación, pero la política industrial determina la calidad de la ocupación en cuanto al tipo de actividad y dinámica de la productividad. Así, la política industrial y de comercio exterior impulsan la especialización de México en el mercado mundial que reconoce las ventajas comparativas de costos.

¹⁷ Ibidem

existentes y potenciales.¹⁸ El desarrollo selectivo de las ventajas comparativas se refiere a la búsqueda equilibrada de la oferta del país en el mercado mundial en base a la abundancia de recursos, mano de obra, economías de escala, nuevas tecnologías, etc. No es deseable fundar toda la estructura industrial en la abundancia de un solo recurso.

CUADRO 5

BALANZA DE CUENTA CORRIENTE 1980-1988
Millones de dólares

AÑO	SALDO CTA. CORRIENTE	SALDO 1/2	EXPORTACIONES 1	IMPORTACIONES 2
1980	-10,739.7	-3,384.8	15,511.8	18,896.6
1981	-16,052.0	-3,846.4	20,102.0	23,948.4
1982	-6,220.9	6,792.7	21,229.6	14,436.9
1983	5,418.3	13,761.2	22,312.0	8,550.8
1984	4,238.5	12,941.7	24,196.0	11,254.3
1985	1,236.7	8,451.6	21,663.8	13,212.2
1986	-1,672.7	4,598.6	16,031.0	11,432.4
1987	3,881.2	8,433.3	20,656.2	12,222.9
1988	-2,901.2	1,754.2	20,657.6	18,903.4

Fuente: Banco de México

La política gubernamental puede asegurar cierto nivel de ocupación, pero la política industrial determina la calidad de la ocupación en cuanto al tipo de actividad y dinámica de la productividad. Así, la política industrial y de comercio exterior impulsan la especialización de México en el mercado mundial que reconoce las ventajas comparativas de costos, existentes y potenciales.¹⁹ El desarrollo selectivo de las ventajas comparativas se refiere a la búsqueda equilibrada de la oferta del país en el mercado mundial en base a la abundancia de recursos, mano de obra, economías de escala, nuevas tecnologías, etc. No es deseable fundar toda la estructura industrial en la abundancia de un solo recurso.

El sector industrial en México, dentro de la política de sustitución de importaciones, ha sido el motor del crecimiento económico en las últimas cuatro décadas y ha generado un núcleo

¹⁸ Urencio Claudio, "México: ajuste externo y política comercial", en "Comercio exterior", junio de 1986

¹⁹ Ibidem

manufacturero amplio y diversificado lo cual hizo más dinámica la producción de bienes de consumo y de insumos. Sin embargo, la parcial estrategia industrial y la aplicación de políticas económicas y comerciales generaron un desequilibrio entre el comercio exterior y la industrialización que, como consecuencia, obstaculizó el desarrollo económico.

La estrategia industrial fue incompleta debido a que no se promovió el total de la planta productiva; se concentraron los esfuerzos en la producción de bienes de consumo principalmente y, en menor grado, en bienes intermedios, quedando rezagada la producción de bienes de capital.

En cuanto a la política comercial, la protección fue poco selectiva, lo cual no estimuló la eficiencia, productividad y competitividad externa del sector industrial.

Sin embargo, la política industrial y de comercio exterior propició la formación de mercados oligopólicos y un aparato industrial que depende de bienes de capital, tecnología e insumos extranjeros.

Se dificultó la exportación de productos nacionales por el rezago de la calidad y precio de las manufacturas debido a las condiciones del mercado cautivo, ello perpetuó la dependencia de las exportaciones agropecuarias, de petróleo, turismo y de créditos externos como fuente de divisas para apoyar el desarrollo industrial.

La caída de los precios de productos primarios, entre ellos los agropecuarios y mineros, los desequilibrios en el precio de los hidrocarburos y los problemas de liquidez internacional que propiciaron la crisis de pagos en 1982, evidenciaron el entoque parcial de la estructura del sector industrial.

Como consecuencia, se adoptó la política de apertura comercial para importar insumos y materias primas con el objeto de impulsar la sustitución selectiva y eficiente de importaciones.²⁰

Esta estrategia consiste, a corto plazo, en abatir inflación e incrementar las exportaciones y, a mediano plazo, en la articulación de las ramas comerciales, así como el financiamiento de las importaciones manufactureras para las exportaciones del mismo tipo.

La característica fundamental de esta estrategia es el manejo armónico de las políticas comercial, cambiaria y de negociaciones económicas internacionales para poder insertar eficiente y racionalmente a la industria en el mercado mundial.

²⁰ Ibidem,

Entre las acciones llevadas a cabo para la implementación de la política comercial se encuentran:

a) Eliminación del permiso previo de importación, así como la adecuación de los aranceles con el objeto de no desproteger la planta productiva.

Los productos que aún permanecen sujetos a permiso previo son: productos suntuarios, farmacéuticos, agropecuarios, automotrices, fracciones de la "regla octava" constituidas por materias primas para la fabricación de bienes de capital, productos petrolíferos, químicos, bienes capital, pesqueros y textiles.²¹

b) Reestructuración arancelaria, en base al grado de valor agregado de las mercancías. Así, tienen menor impuesto las materias primas y mayor los bienes terminados.

c) Estimulación de productos no petroleros, con lo cual se reafirma el cambio estructural para integrar el nuevo patrón de industrialización y especialización del comercio exterior e integrando los sectores de productos metálicos estructurales, industria básica del hierro y acero, cemento y productos químicos y petroquímicos a la actividad exportadora.

d) Para corregir el sesgo antiexportador se instituyeron los Certificados de Derecho a la Importación para la Exportación (DINEX) que concentran apoyos fiscales y cambiarios en un mismo instrumento.

e) A través de la importación temporal en apoyo a la producción para exportación se pueden adquirir en el exterior mercancías libres de restricciones y exentas de impuestos.

Las principales ventajas que esto tiene es que se pueden adquirir temporalmente maquinaria e insumos, equipo y herramientas, exentos del pago del impuesto del 2% mensual y los plazos de estancia en el país pueden ampliarse.

f) Establecimiento de la carta de crédito doméstica que es emitido por un banco a favor de un exportador indirecto. El banco emisor se compromete a liquidar al exportador indirecto el importe de la venta al exportador final, cuando el producto se haya entregado.

Uno de los objetivos de la política es cambiar, a través de la apertura gradual del comercio exterior, la estrategia de sustitución de importaciones.²²

²¹ Información en base a documentos de la Dirección General de Análisis Económico de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI)

²² Revista "Comercio Exterior", México, agosto 1986, pp. 736

En febrero de 1986 el presidente De la Madrid emitió un mensaje a la Nación en el cual manifestó que "la política económica interna no puede variar ni en sus objetivos fundamentales, ni en la estrategia diseñada. Antes y después del choque petrolero, los problemas básicos de nuestra economía siguen siendo los mismos. Los escollos adicionales que encontramos hoy no cambian la naturaleza de dichos problemas. Seguimos con la necesidad de reajustar la economía introduciendo cambios estructurales o de fondo para fortalecer nuestra capacidad de desarrollo [...] Mantendremos la acción decidida para sanear las finanzas públicas, para hacer más eficiente la estructura industrial, para racionalizar la excesiva protección, para aumentar la capacidad del país de generar divisas mediante exportaciones diversificadas y el impulso al turismo, para avanzar de manera decidida en la descentralización, para elevar la productividad en la agricultura, la pesca, los bosques y la minería y también en los servicios, esto es, en el transporte, en el comercio, en el sistema financiero y, desde luego, en el propio gobierno".²³

4.3 EL RÉGIMEN DE LAS IMPORTACIONES

Los principales cambios en el régimen de las importaciones desde la Segunda Guerra Mundial se realizaron en función a la balanza de pagos. En 1947 se establece el sistema de permisos previos y los incrementos en su cobertura en 1954, 1976 y 1982 coinciden con crisis de divisas. De esta forma, el régimen de las importaciones se ha utilizado como un instrumento para contrarrestar los problemas en balanza de pagos.

Las restricciones se han relajado cuando la disponibilidad de divisas lo ha permitido. Tal es el caso de finales de los años de la década de los setentas que, debido al auge petrolero, existió abundancia de divisas.

Un factor que influyó también en la liberalización de las importaciones en los setentas fue la intención de México de adherirse al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, más conocido por sus siglas en inglés, GATT.

En 1980 se revirtieron estas tendencias, primero, en abril se pospuso indefinidamente la decisión de ingresar al Acuerdo General sobre Aranceles Aduanero y Comercio, conocido por sus siglas en inglés GATT. Segundo, por el rápido incremento del pago del servicio de la deuda y, en especial, la elevación de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. Por último, en la segunda mitad del año se inició el debilitamiento del mercado petrolero internacional, en auge desde

²³ Periódico "Excelsior", mensaje a la Nación del Presidente de México, Lic. Miguel de la Madrid el 21 de febrero de 1986

1973.

Por ello, las tasas de cobertura de los permisos previos empezaron a subir después de la baja de 1976.²⁴

La crisis económica de 1982 requirió grandes ajustes macroeconómicos como devaluación del tipo de cambio, austeridad del gasto público y control de importaciones.

A principios de 1982 se reinstalaron los permisos previos, lo cual no evitó la crisis de divisas que estalló en febrero y se prolongó hasta finales del año. Después de un periodo de devaluaciones del peso se implantó un control cambiario. Así, al finalizar el año había dos tipos de cambio: el libre, a 150 pesos por dólar, y el oficial a casi 100 pesos, en contraste a la paridad de 25 pesos por dólar a principios de 1982. Con una inflación del 100% anual, la subvaluación del peso era considerable.

De esta forma, para hacer frente a la crisis en la balanza de pagos, en septiembre las compras se sujetaron a permiso previo.

Como consecuencia, las importaciones decrecieron en forma drástica, de niveles superiores antes de la crisis de 5,000 millones de dólares, a 1,600 en el primer trimestre de 1983.

En 1983 se utilizaron los instrumentos de política comercial para corregir los desequilibrios en balanza de pagos, racionalizar el uso de divisas y mantener en operación la planta productiva. Se pretendieron lograr estos objetivos mediante el uso de permisos de importación y control de cambios y se modificaron los aranceles para disminuir la inflación. De esta forma, la media arancelaria disminuyó de 1982 a 1983 en 3 puntos, quedando en 24%.²⁵

En 1984, la política comercial se centralizó en racionalizar la protección y se inició el proceso de sustituir permisos de importación por aranceles. Se eliminó de este requisito a 2844 fracciones arancelarias -aproximadamente la tercera parte del total- que representaron el 16.5% de las importaciones totales que comprendieron principalmente insumos industriales indispensables no producidos en el país.

En abril de 1985 se eliminaron cierta cantidad de precios oficiales. De esta forma, a finales de junio existían 770

²⁴ Ten Kate Adriaan; De Mateo Venturini Fernando, "Apertura comercial y estructura de la protección en México", en revista Comercio Exterior, abril 1989, pp. 321-322

²⁵ Revista "Comercio Exterior", México, agosto 1986.

precios oficiales que cubrían el 19% de la producción interna.²⁴

En 1985 las medidas principales para racionalizar la protección fueron la eliminación de permisos previos de importación y la reestructuración arancelaria. Inicialmente, el propósito fue escalonar en tres periodos las fracciones que no se habían liberado en 1984, programados para octubre de 1985, 1986 y 1989.

A pesar de ello, el cumplimiento de estos objetivos se aceleró en julio de 1985 debido al deterioro de la situación interna y externa, para evitar la presión inflacionaria y para ampliar la capacidad exportadora de la economía mexicana. Para ello, se liberaron hasta 7159 fracciones -90% del total- que representan el 62% de las importaciones totales de 1984.

Para evitar gran cantidad de importaciones resultado de la liberalización comercial y para reinstalar la subvaluación del peso, se devaluó la moneda en 22%.²⁵

Tanto la liberalización de las importaciones combinada con la devaluación implicaron un cambio en la política de comercio exterior. Se tomaron medidas de liberalización comercial cuando la balanza de pagos no era prometedora y se reconoció que las políticas restrictivas a la importación no son apropiadas para el equilibrio en balanza de pagos.

Después de estos cambios, la Tarifa del Impuesto General de Importación (TIGI) al 31 de diciembre de 1985 se conformó de 8100 fracciones distribuidas en diez tasas arancelarias. Las fracciones comprendidas entre el 0 al 25% representaban el 86% del valor total de las importaciones, resultando una tasa ponderada del 13%. Los grupos mayores fueron del 10, 25 y 40%, que en conjunto comprendían el 7.7% del total de fracciones.

A fines de 1985 se introdujeron aproximadamente 400 precios oficiales para compensar en parte la protección perdida por la eliminación de permisos.

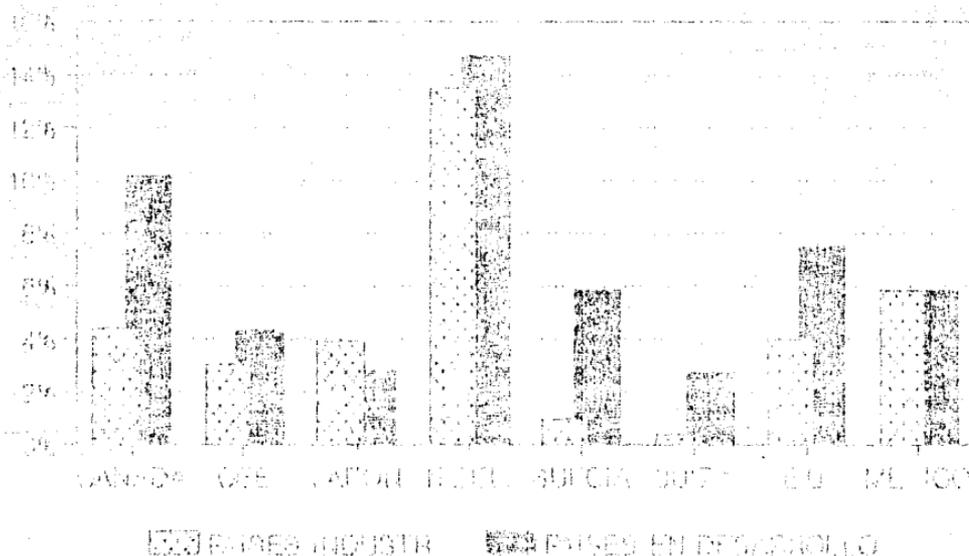
A principios de 1986 se revirtieron las tendencias respecto a los precios oficiales. Como parte del compromiso de adhesión al GATT, se inició un desmantelamiento de este sistema que se completó hasta enero de 1988 y casi 300 precios oficiales se cancelaron.

Se aceleró significativamente el deslizamiento del tipo de cambio después de la devaluación de julio de 1985 para que no se

²⁴ Ten Kate Adriaan, De Mateo Venturini Fernando, op. cit. p. 322

²⁵ Ibidem, p. 323

ARANCELES PROMEDIO DE ALGUNOS PAISES PONDERADOS CON LAS IMPORTACIONES *



* DATOS PARA MEXICO A DIF. DE 1987 PARA LOS DEMAS PAISES CORRESPONDE A 1976.
FUENTE: "COMERCIO EXTERIOR", ABRIL 1989.

voiviera a erosionar la subvaluación, principalmente para hacer frente al choque petrolero. La subvaluación se incrementó constantemente con el deslizamiento superior a la inflación y a finales de 1986 se encontraba más alta que después de las devaluaciones de 1982.²⁹

El 30 de abril de 1986 se inició la aplicación del Programa de Desgravación Arancelaria que implicó la desaparición de la tasa del 15% y la creación temporal de las de 17.5, 27.5, 27.5, 37 y 45%, y se eliminaron las tasas del 5, 40, 50 y 100%. Sin embargo, en septiembre se reinstaló la tasa del 40% a fin de cumplir los compromisos contraídos en el GATT.

CUADRO 6

ESTRUCTURA DE LA TIGI
PARTICIPACION POR TIPO DE BIEN
1986 (%)

	AL 1o. DE ENERO	AL 31 DE DICIEMBRE
TOTAL	100	100
Prohibidas	0.1	0.2
Bienes de consumo	8.7	8.9
Bienes intermedios	22.8	68.3
Bienes de capital	68.4	22.6

PARTICIPACION POR REGIMEN DE CONTROL
1986 (%)

	100	100
TOTAL		
Prohibidas	0.1	0.2
Controladas	10.4	7.8
Liberadas	89.5	92.0

Fuente: Dirección General de Análisis Económico, SECOFI

La subvaluación aumentaba junto con la inflación debido a que los precios internacionales empujaban a los internos.

²⁹ Ibidem, p. 326

La segunda etapa de desgravación arancelaria se llevo a cabo en marzo de 1987. La tasa máxima se redujo del 45 al 40% y la media arancelaria de 24.5 a 22.7%. La tercera etapa se realizó en diciembre de ese mismo año, que rebaso la tercera y cuarta en su conjunto, donde la tasa máxima se situó en 20%. De esta forma el promedio arancelario disminuyó de 22.7 a 11.8%.²⁹ A diciembre de 1988 la media arancelaria fue del 10.4% y en marzo de 1989 aumentó a 13.1% para proteger a la industria doméstica.

Posterior a la desgravación arancelaria anterior, el egimen arancelario era comparable a la de los principales países avanzados, como puede apreciarse en la gráfica de la siguiente página.

El propósito de acelerar la liberalización era controlar la inflación. Se produjo un incremento drástico de la inflación posterior a la devaluación de noviembre de 1987, por lo cual se concertó el Pacto de Solidaridad Económica (PSE). El congelamiento del tipo de cambio funcionó como ancla de la inflación interna.

Se continuó con la política de diciembre de 1987 en el primer semestre de 1988 y se aplicaron reducciones arancelarias a productos cuyos precios crecían más que el promedio, como el caso de la carne de res, papel y productos de vidrio, entre otros. Como parte de las medidas antinflacionarias se consideran la eliminación de permisos para prendas de vestir.

El 12 de febrero de 1988 se publicó en el Diario Oficial de la Federación La Ley del Impuesto General de Importación en base a la Convención Internacional sobre el Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (SA)³⁰. La IIGI en base a este sistema entró en vigor el 1o. de julio de 1988.

El 9 de noviembre de 1980 fue publicado un decreto que codifica y clasifica las mercancías sujetas a regulaciones sanitarias, fitozoosanitarias y ecológicas.

²⁹ Ibidem, p. 327

³⁰ Desde 1983, año en que se aprobó el Convenio Internacional del Sistema Armonizado, 50 países lo han firmado y 9 más lo han aceptado plenamente. Entró en vigor a nivel mundial el 1o. de enero de 1988. Esta clasificación sustituye a la Nomenclatura del Consejo de Cooperación Aduanera (NCCA) que se venía empleando en nuestro país desde 1964. "Convención Internacional sobre el Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías", SECOFI, julio 1988

CUADRO 7

**ESTRUCTURA ARANCELARIA DE LA TIGI
POR REGIMEN DE CONTROL
AL 10 DE MARZO DE 1989**

CONCEPTO	NUMERO DE FRACCIONES	PARTIC. %	VALOR DE IMPORT.*	PARTIC. %
TOTAL VIGENTES	11,949	100.0	7,022.9	100.0
Prohibidas	17	0.1	---	---
Excentas	216	1.8	1,460.0	20.8
Gravadas	11,716	98.1	5,562.9	79.2
CONTROLADAS	327	2.7	1,563.0	22.3
Excentas	30	0.2	713.5	10.2
Gravadas	297	2.5	849.5	12.1
LIBERADAS	11,605	97.1	5,459.9	77.7
Excentas	186	1.5	746.5	10.6
Gravadas	11,419	95.6	4,713.4	67.1

**POR TIPO DE BIEN
AL 10 DE MARZO DE 1989**

CONCEPTO	FRACCIONES	%	IMPORT.*	%
TOTAL VIGENTES	11,949	100.0	7,022.9	100.0
Prohibidas	17	0.1	---	---
B. Consumo	1,549	13.0	949.5	13.5
B. Intermedios	8,187	68.5	4,465.8	63.6
B. Capital	2,196	18.4	1,607.6	22.9

* El valor corresponde al periodo julio-noviembre de 1988 en millones de dólares.

Nota: Debido al redondeo, las sumas pueden no coincidir con el total

Fuente: Dirección General de Política de Comercio Exterior, Subsecretaría de Comercio Exterior de SECOFI.

El Decreto publicado el 9 de marzo de 1989 reforma la estructura de la TIGI de la siguiente forma: las fracciones gravadas pasaron de 11,949 a 11,716, representando el 98.1% del total de fracciones vigentes y el 79.2% del valor total importado durante el periodo julio-noviembre de 1988. Las fracciones excentas de

gravamen aumentaron de 83 a 216, representando el 1.8% del total de fracciones y el 20.8% del valor total importado en el mismo periodo. El número de fracciones sujetas a permiso previo se mantuvo en 327 y el de fracciones liberadas en 11,605.³¹

CUADRO B

ESTRUCTURA DE LA TIGI CLASIFICADA
POR NIVELES ARANCELARIOS
AL 10 DE MARZO DE 1989

NIVELES ARANCELARIOS	NO. DE FRACCIONES	PARTIC. %	VALOR DE IMPORT.*	PARTIC. %
TOTAL**	10,799	100.0	7,022.9	
100.0				
Excentas	83	1.8	1,460.0	20.8
5%	92	0.8	177.8	2.5
10%	6,006	50.3	3,521.9	50.2
15%	3,251	27.3	956.8	13.6
20%	2,367	19.8	906.4	12.9

* El valor corresponde al periodo julio-noviembre de 1988 en millones de dólares

** No incluye fracciones prohibidas

Fuente: Dirección General de Política de Comercio Exterior, Subsecretaría de Comercio Exterior, SECOFI

Al 10 de marzo de 1989 las fracciones de la TIGI continúan clasificándose en 5 niveles arancelarios que corresponden desde la exención hasta un impuesto ad valorem de 20%. Las gravadas con el 5% están constituidas por 92 fracciones y a través de ellas se canalizó el 2.8% de las importaciones realizadas entre julio y noviembre de 1988. Las gravadas con el 10% ascienden a 6,006 y a través de ellas se realizó el 60.2% de las importaciones del mismo periodo. En el nivel del 15% se concentra más de la cuarta parte del total, constituidas por 3,251 fracciones y participaron con el 18.6% del valor total importado de julio a noviembre de 1988. 2,367 fracciones tienen un nivel arancelario del 20%.³²

³¹ "Diario Oficial", 9 de marzo de 1989

³² Subsecretaría de Comercio Exterior, Dirección General de Política de Comercio Exterior, SECOFI

En cuanto a las fracciones controladas, la mayor cantidad de importaciones se concentra en las que pagan el 10% de arancel, que son 178 y representan el 54.4% del total de fracciones y el 47.1% del valor importado del total de fracciones sujetas a permiso previo en el periodo julio-noviembre de 1988. Las fracciones controladas exentas de gravamen son 80 y representan el 9.2% del total de fracciones controladas y el 45.7% del valor importado bajo este régimen en el mismo periodo. Las fracciones de este tipo que pagan el 20% ascienden a 96 y representan el 29.4% del total de fracciones controladas y participaron con el 4.6% del valor importado del mismo periodo.

De las fracciones liberadas que están exentas de permiso previo, 186 están exentas de gravamen, lo que representa el 1.6% del total, se importó a través de ellas el 14.7% del valor entre julio-noviembre de 1988. Es importante señalar que las fracciones liberadas con gravamen del 10% disminuyeron significativamente entre el 31 de enero y el 10 de marzo al pasar de 5,965 a 5,828 y su participación descendió del 51.4% al 50.2

En las importaciones de México en la presente década, se observa que los bienes intermedios han ocupado el lugar principal dentro de las importaciones totales, y los bienes de consumo los que menor proporción tienen en términos de valor. Asimismo, se observa un decrecimiento de las importaciones de 1980 y 1981 en comparación con los años subsiguientes.

CUADRO 9

IMPORTACIONES 1980-1988 Millones de dólares

AÑO	IMPORTACIONES TOTALES	BIENES DE CONSUMO	BIENES DE USO INTERMEDIO	BIENES DE CAPITAL
1980	18,832	2,450	11,209	5,174
1981	23,930	2,813	13,541	7,575
1982	14,437	1,517	8,418	4,503
1983	8,551	814	5,740	2,197
1984	11,254	848	8,965	3,165
1985	13,212	1,082	8,965	3,165
1986	11,432	846	7,632	2,954
1987	12,222	767	8,824	2,630
1988	16,903	1921	12,950	4,030

Fuente: INEGI, Banco de México

El año que alcanzaron el nivel más alto las importaciones fue

1981 y en 1983 se llegó al más bajo de la década. En 1988 se observa un repunte de las importaciones.

Los avances logrados en materia de racionalización de la protección han significado una continuación de la apertura comercial. Tanto dentro del FSE instaurado en diciembre de 1987 hasta diciembre de 1988³³ como un mecanismo para contener la inflación, como en el Pacto para la Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), en vigor a partir de enero de 1989, la política de apertura comercial constituye una de las bases del crecimiento económico y, junto con otras políticas como la cambiaria, de ingresos, financiera y fiscal, se espera lograr mayor estabilización de precios y que la planta productiva nacional compita en los mercados internacionales.

4.4 EL REGIMEN DE LAS EXPORTACIONES

En materia de exportación, México ha sido un exportador tradicional, pero perdió mucho terreno en la venta al exterior de manufacturas. La ineficiencia productiva se ha debido, entre otras causas, a políticas internas como la sobreprotección ejercida por el sector público. La falta de competitividad se debió además a la sobrevaluación del peso mexicano durante largo tiempo, lo cual colocó a las exportaciones mexicanas fuera de competencia, motivo por lo cual se recurrió a los incentivos fiscales para la exportación.

Las restricciones a la exportación son menores que las aplicadas a las importaciones. A pesar de ello, las exportaciones no siempre han sido liberales en el país y se les ha considerado aconsejables en los siguientes casos: a) para preservar especies animales en peligro de extinción; b) preservar recursos naturales no renovables; c) controlar la exportación de narcóticos; d) políticas de control de precios; e) garantizar el monopolio de empresas paraestatales, como el caso de Conasupo; f) fomentar la producción de materias primas en el territorio nacional, y g) administrar la oferta de bienes incluidos en convenios comerciales internacionales, como el caso del café, textiles y acero.

Para estos propósitos los instrumentos que se utilizan son prohibiciones, permisos (a veces en forma de cuotas) e impuestos a la exportación. Para evitar la evasión de impuestos por subfacturación, muchos productos están sujetos a precios oficiales.

Aunque han sido menos drásticos los cambios en el régimen de las exportaciones que en el de las importaciones, hubo un

³³ Periódico "La Jornada", 17 de octubre de 1988

relajamiento general de las restricciones. Se eliminaron parte de los impuestos a la exportación en 1980 que intentaban estimular la elaboración de materias primas. En abril de 1981 disminuyó a 8.8% de 34.5% de marzo de 1980 la cobertura de los precios oficiales. Se reinstalaron temporalmente parte de los impuestos instalados posterior a la devaluación de 1982, pero desde 1984 se han limitado al mínimo. A fines de 1987 el impuesto ponderado de la producción era de sólo 0.5% y ya no estaba vigente el impuesto de 58% del petróleo y sus derivados, y era de sólo 2.4% la cobertura de los precios oficiales.³⁴

Perdió casi toda su importancia el propósito de fomentar la elaboración de materias primas en territorio nacional, pero siguen siendo tan importantes todos los objetivos de exportación como a principios de los ochentas.

A fines de 1987, los principales bienes controlados fueron el ganado bovino, especies animales en extinción, carne de res, carne de cerdo, camarones, leche, huevos, algunas frutas y vegetales, frijol, café, granos, algunas semillas oleaginosas, cacao, azúcar, tabaco en rama y derivados del petróleo.

Como consecuencia de la política de promoción a las exportaciones no petroleras, se observa que del total de exportaciones FOB (Libre a Bordo) en 1980 las exportaciones petroleras constitulan el 64.4% del total, mientras que en 1988 sólo conformaron el 32.5%, cerca de la mitad de 1980, en parte debido a la baja en el precio internacional del petróleo, y las no petroleras el 67.2%. Asimismo, la composición de las no petroleras se modificaron, en 1980 las exportaciones agropecuarias constituyeron el 26.5%, las extractivas el 16.8% y las manufactureras el 52.8%; en 1987 las agropecuarias representaron el 12.0%, las extractivas el 4.7% y las manufactureras el 82.3%, lo cual manifiesta el incremento de las exportaciones manufactureras entre 1980 y 1988, como puede observarse en los cuadros de las páginas siguientes.

En el periodo 1986-1988 se mantuvo el objetivo de lograr que la economía mexicana penetrara en los mercados mundiales a través de la promoción de su eficiencia productiva. A pesar de la desfavorable situación internacional, principalmente en lo que concierne al mercado petrolero, se decidió continuar con los cambios estructurales que fortalecieran la capacidad de desarrollo del país.

El Secretario de Comercio de México en la administración De la Madrid manifestó que el cambio estructural en el comercio exterior impidió que la crisis económica fuese más severa.³⁵

³⁴ Ten Kate, De Mateo, op. cit. p. 329

³⁵ Periódico "La Jornada", 10 de septiembre de 1988

De acuerdo a datos de Bancomext (Banco Nacional de Comercio Exterior), Secofi y el Grupo Expansión, el soporte del comercio exterior del país descansa en 317 empresas que en 1987 fueron responsables del 73.3% de las exportaciones totales. La concentración de las exportaciones en pocas empresas es más dramática si se observa que el 60.5% del total fueron exportados por 10 grandes firmas, de las cuales 3 son estatales, 2 son privadas y 5 multinacionales.

Estas grandes empresas son Petróleos Mexicanos (Pemex); Chrysler de México, responsable del 6.4% de las exportaciones totales; Ford Motor Company, con 4.7%; General Motors de México, 4.6%; Compañía Mexicana de Aviación, 2.5%; Teléfonos de México, 2.3%; Met-Mex Peñoles, 2.2%; Volkswagen de México, 1.4%; y Celanese Mexicana, 0.9%.³⁴

En virtud de que los ingresos por exportaciones petroleras son prácticamente absorbidos por el pago del servicios de la deuda, México debe incrementar sus exportaciones no petroleras. La exportación constituye un mecanismo sano de financiamiento, pero para incrementar esta actividad se requieren inversiones. El fortalecimiento de la exportación es importante ya que el país requiere del ingreso de divisas para pagar la deuda y para financiar su desarrollo.

El PSE señala que "el ajuste del tipo de cambio controlado al 14 de diciembre [de 1987] fue complementado con la reducción arancelaria descrita, para contrarrestar los efectos de la devaluación sobre los precios: al devaluar, los productos extranjeros se encarecen y al quitarle el impuesto, se abaratan. El ajuste cambiario, aunado a la reducción arancelaria, tendrá un doble efecto positivo sobre las exportaciones no petroleras. Por un lado, los costos de los insumos requeridos por los exportadores se acercarán a los precios internacionales correspondientes y, por el otro, aumentarán los ingresos en pesos de los exportadores".³⁷

La inversión también requiere un "pacto de exportación" donde el sector gubernamental se comprometa a consolidar la política de fomento al sector; los empresarios se obliguen a crear una estructura productiva orientada exclusivamente a conquistar mercados internacionales; el sector académico y tecnológico inicien su propio proceso de desarrollo en la innovación y el obrero sea más productivo y eficiente.

³⁴ Periódico "La Jornada", 22 de octubre de 1988.

³⁷ Periódico "Excelsior", 23 de diciembre de 1987.

ESTRUCTURA DE LA EXPORTACION DE MERCANCIAS PETROLERAS Y
NO PETROLERAS, 1959 - 1989
(Porcentajes)

	1959	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1969
TOTAL DE EXPORTACION (FOB)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Petroleras	34.4	49.9	75.4	76.2	67.7	69.2	39.0	41.9	22.5
Petróleo Crudo	30.7	36.2	73.6	66.0	61.7	61.5	34.8	38.1	23.5
Otras	3.5	3.8	1.7	3.9	5.7	6.7	4.5	3.7	4.0
No petroleras	36.9	50.1	24.6	29.8	32.3	31.8	60.6	58.0	67.5
Agriculturales	5.8	7.4	5.2	5.1	6.1	6.5	10.1	9.5	7.1
Extractivas	6.2	6.6	4.6	3.7	3.7	1.7	3.1	2.3	3.2
Manufactureras	14.5	16.7	14.2	20.4	22.5	23.3	44.2	43.9	56.2

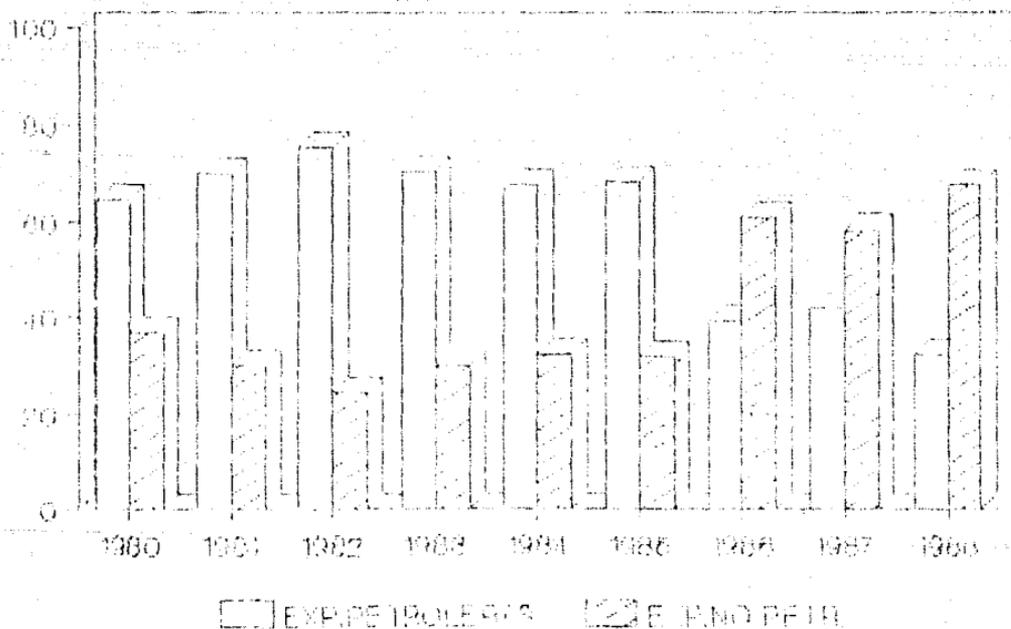
NOTA:

DEBIDO A LAS APROXIMACIONES, LAS SUMAS NO SIEMPRE COINCIDEN.

FUENTE: INEGI, EMOP, ENVIADO.

ESTRUCTURA DE LA EXPORTACION DE MERCANCIAS (1980-1988)

PORCIENTOS



CUADRO 10

ESTRUCTURA DE LA EXPORTACION DE MERCANCIAS
NO PETROLERAS, 1960 - 1968
(Porcentaje)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
TOTAL DE EXPORTACIONES NO PETROLERAS*	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
AGROPECUARIAS	28.6	24.8	23.8	17.8	16.8	20.1	21.6	12.9	12.0
EXTRACTIVAS	16.8	19.9	18.7	13.1	11.5	5.3	5.3	4.8	4.7
MANUFACTURERAS	52.6	55.5	57.7	69.1	71.5	75.2	73.1	82.3	83.3

NOTA:

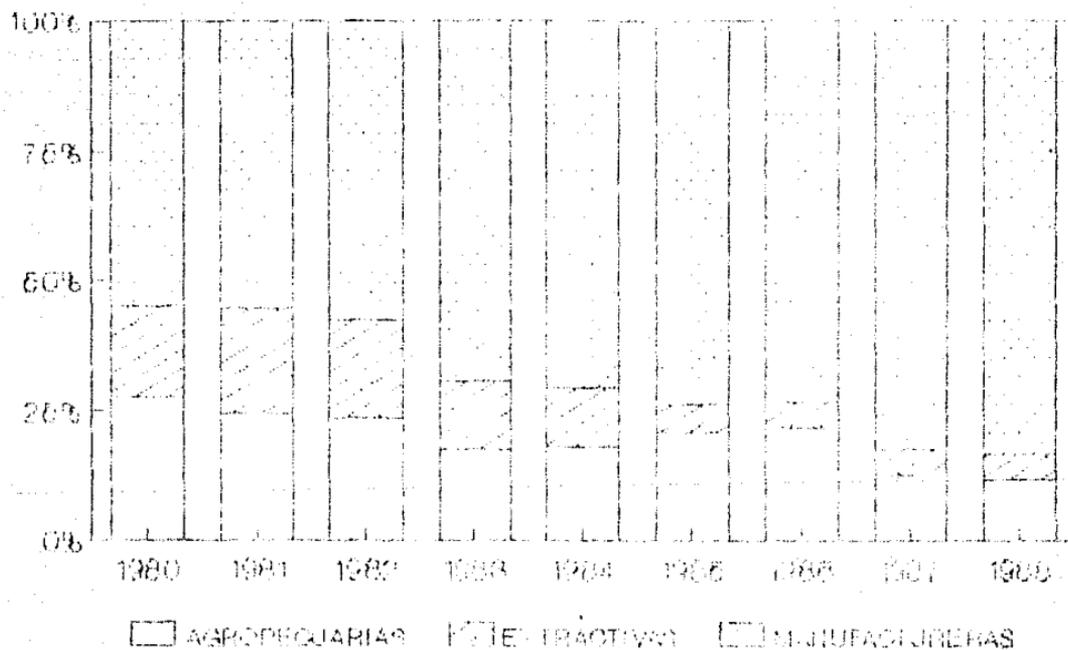
DEBIDO A LAS APROXIMACIONES, LAS SUMAS NO SIEMPRE COINCIDEN

FUENTE: INESI, S-CP, BANCO.

EXPORTACIONES NO PETROLERAS

1980 - 1988

MEXICO



CUADRO 11

4.5 SOCIOS COMERCIALES DE MEXICO

En el renglón de exportaciones, la participación estadounidense es muy fuerte como receptor con el 61.7% promedio entre 1980 y 1987; en cambio, la participación de Europa tiene mucho menor importancia, aunque en conjunto la CEE representa el 15.3%, Japón ha aumentado su participación en la presente década.

Las exportaciones dirigidas a América Latina son significativamente menores que en años anteriores, en parte debido al conflicto centroamericano, así como al riguroso control de las importaciones en Brasil.

CUADRO 12

**DESTINO DE LA EXPORTACION DE MERCANCIAS
1985-1987 (%)**

FAISES	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987*
TOTAL NACIONAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Estados Unidos	60.5	64.8	53.9	53.4	58.2	58.1	61.2	66.4	64.5
España	0.7	8.2	10.3	8.6	7.3	7.1	7.8	5.2	5.9
Japón	4.6	4.5	6.3	7.0	6.8	7.8	7.8	6.6	6.5
Reino Unido	1.0	0.3	1.3	4.5	4.1	4.1	4.2	1.3	1.5
Francia	0.7	3.8	4.5	4.4	3.7	3.9	3.7	2.6	2.8
Brasil	3.2	2.7	4.1	3.4	0.6	2.3	1.4	1.1	0.8
Israel	1.5	4.3	4.0	3.5	2.4	2.0	2.0	1.0	1.1
Canadá	1.5	0.8	3.3	2.8	2.1	2.1	1.8	1.2	1.5
Alemania Federal	3.0	1.7	1.1	1.2	1.2	1.0	1.4	2.4	1.6
Rep. Dominicana	0.2	0.1	0.7	0.8	0.7	0.7	0.6	0.7	0.6
Italia	1.7	0.7	0.5	1.9	0.7	1.3	1.4	0.6	0.4
Nicaragua	0.3	0.4	0.5	0.7	(.)	0.3	0.1	0.1	0.1
Panamá	0.5	0.2	0.7	0.7	0.6	0.6	0.5	0.6	0.7
Países Bajos	1.7	0.5	0.3	0.1	0.2	0.2	0.4	0.4	0.6
Suiza	1.0	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.4	0.3
Suecia	0.3	0.1	0.2	0.1	0.2	(.)	(.)	(.)	(.)
Otros	17.8	6.7	8.2	6.8	11.1	8.3	6.6	9.3	10.9

* Cifras preliminares

Fuente: INEGI, 10 Años de Indicadores Económicos y Sociales de México; INEGI, SHCP, Banco de México

En cuanto a las importaciones, la participación de Estados Unidos ha permanecido estable durante los últimos años con un promedio de 63% y es muy marcada la dependencia de productos de la CEE en

comparación con las exportaciones. Se han incrementado las importaciones procedentes de Japón, así como de los países de la ALADI, en especial de Brasil.

CUADRO 13

ORIGEN DE LA IMPORTACION DE MERCANCIAS (%)

PAISES	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987*
TOTAL NACIONAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Estados Unidos	62.8	67.9	66.1	59.7	60.2	62.2	64.0	62.0	61.7
Alemania Federal	7.3	5.3	5.6	6.1	4.1	4.1	3.8	6.1	6.5
Japón	4.7	5.2	5.4	5.7	3.9	4.3	5.2	5.7	6.2
Francia	2.5	2.3	2.4	2.3	4.0	2.2	2.0	2.0	2.7
Canadá	2.2	1.7	1.8	2.1	2.5	1.9	1.7	1.9	2.8
España	0.9	1.9	2.2	2.5	1.9	1.7	1.5	1.5	1.4
Reino Unido	2.9	2.2	1.7	1.9	1.9	1.8	2.0	1.7	1.7
Italia	1.7	1.8	2.1	2.9	1.9	1.9	1.5	1.5	1.3
Brasil	1.5	2.0	2.5	2.3	1.5	2.0	1.5	1.2	1.3
Suiza	1.6	1.0	0.8	1.3	0.9	1.0	1.1	1.3	1.2
Países Bajos	0.9	0.6	0.8	0.7	0.7	0.5	0.6	0.6	0.6
Suecia	1.2	0.6	0.8	1.2	0.6	0.9	1.0	1.4	1.0
Panamá	0.2	0.4	0.3	0.4	0.7	0.1	0.2	0.1	0.4
Argentina	3.2	0.6	0.9	0.9	0.4	1.5	1.9	1.3	0.4
Guatemala	0.1	0.2	0.3	0.3	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
Otros	6.3	6.1	6.3	9.7	14.6	13.8	11.9	11.5	10.6

* Cifras preliminares

Fuente: INEGI: 10 Años de Indicadores Económicos y Sociales de México; INEGI, SHCP, Banco de México

El principal socio comercial es Estados Unidos, país con el cual se realiza más del 60% del intercambio comercial. Es deseable no depender de un sólo mercado y diversificar el intercambio comercial. La posición geográfica de México es puente entre el resto de América Latina y el resto de América del Norte; es el único de los tres grandes de América Latina que tiene acceso a la Cuenca del Pacífico, situación que es conveniente aprovechar.

4.6 EL INGRESO DE MEXICO AL GATT

En la Carta de las Naciones Unidas se establece la cooperación económica y social internacional para el aumento de los niveles de vida y desarrollo y propone la creación de instituciones. A través del Consejo Económico y Social (ECOSOC) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), se propone en 1946

el restablecimiento de la libertad de comercio. En 1947 se celebra una conferencia en Ginebra donde participan 23 Estados y establecen el Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC) al que se suele designar por sus iniciales en inglés GATT (General Agreement on Tariffs and Trade) que entró en vigor el 1.º de enero de 1948.³⁸ Actualmente, cuenta con cerca de 150 países miembros; muchos de ellos heredaron su membresía al pasar de territorio a país independiente. De hecho, existen 90 miembros plenos y aproximadamente 20 países que aplican el Acuerdo General de facto, sin haber negociado su adhesión.

Principalmente está compuesto por países en desarrollo, aunque también se encuentran países socialistas o de economía planificada. A través de los países miembros se lleva a cabo más del 80% del comercio mundial. Pero es quizá más importante la evolución del GATT en cuanto a cooperación y negociación que en cuanto a las barreras arancelarias.

México consideró la necesidad de establecer un comercio equitativo y nuevas reglas de comercio internacional más justas a través de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) planteado en la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados en la década de los setentas, que considera la necesidad de reconstruir las reglas logradas en el pasado, incluyendo la creación de la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en 1964, el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) en 1968 y la parte IV del GATT, también en los años sesenta.³⁹

El 22 de noviembre de 1985 se publicó en el Diario Oficial la opinión de los senadores integrantes de las Comisiones Unidas de Desarrollo Económico y Social, de Comercio y Fomento Industrial, de Hacienda y Relaciones Exteriores, en la que manifestaron que "las Comisiones Unidas que suscriben expresan que no existe a su juicio inconveniente alguno de orden económico, político, jurídico o social para que el gobierno de la República [...] inicie en el momento que considere oportuno las negociaciones con las partes contratantes del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio -GATT- con el propósito de concertar su eventual adhesión a ese organismo en los términos que mejor

³⁸ Colliard Claude Albert, Instituciones de Relaciones Internacionales, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1978, pp. 657- 661.

³⁹ Garrido Ruiz Abel, El ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, GATT, Ed. Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México, México 1986, pp. 18-19.

convengán al interés nacional".⁴⁰ Ese mismo día el presidente De la Madrid dio instrucciones a la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial para que se llevarán a cabo las negociaciones para la adhesión de México a este organismo.

En el protocolo de adhesión se reconoce que México es un país en desarrollo, por lo que tiene derecho de invocar y recibir en cualquier momento el tratamiento especial y más favorable previsto en el Acuerdo General para países en desarrollo.

El párrafo tercero indica que "las partes contratantes reconocen el carácter prioritario que México otorga al sector agrícola en sus políticas económicas y sociales [...] con objeto de mejorar su producción agrícola, mantener su régimen de tenencia de la tierra, y proteger el ingreso y las oportunidades de empleo de los productores de estos productos, México continuará aplicando su programa de sustitución gradual de los permisos previos de importación por una protección arancelaria, en la medida que sea compatible con sus objetivos en ese sector".⁴¹ En base a esto, la sustitución del permisos por aranceles no quedó sujeta a periodos determinados.

El párrafo cuarto indica que México utilizará sus instrumentos de política comercial, más no compromete los instrumentos de política fiscal, financiera y monetaria.

El quinto párrafo manifiesta que "México ejercerá su soberanía sobre los recursos naturales de conformidad con la Constitución Política [...]. México podrá mantener ciertas restricciones a la exportación relacionadas con la conservación de los recursos naturales, en particular con el sector energético, sobre la base de sus necesidades sociales y de desarrollo y siempre y cuando tales medidas se pliquen conjuntamente con restricciones a la producción o el consumo nacionales".⁴² El GATT no tiene legislación sobre restricciones a la exportación y limitaciones a la producción o consumo.

Se efectuaron negociaciones bilaterales de aranceles con diez países. Se concesionaron 373 fracciones arancelarias de la TIGI, cuyo valor era del 15.9% de las importaciones de 1985. Se negociaron 156 fracciones que incluyen en su gran mayoría bienes de capital y en 85 de ellas existe producción nacional. Los

⁴⁰ Citado en El proceso de adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, Dirección General de Comunicación Social de la Sria. de Comercio y Fomento Industrial, p. 9

⁴¹ Ibidem, p. 13

⁴² Ibidem, p. 14

bienes de consumo que se negociaron están incluidos en 62 fracciones, la gran mayoría de ellas estaban sujetas a permisos previos y bajo el sistema de cuotas de importación. También se negociaron 66 fracciones del sector agropecuario, para los que existe un gran déficit en el país se mantuvo el requisito de permiso previo tales como leche, grasa butírica y sebos, e insumos indispensables como semillas para siembra y productos para inseminación, y no se negociaron los productos de alta prioridad para el país como cereales y granos y frutas frescas.

Las fracciones negociadas según el tipo de productos comprendidos se distribuyeron de la siguiente manera:

CUADRO 14

FRACCIONES NEGOCIADAS EN EL GATT POR TIPO DE BIEN

TIPO DE BIEN	NO. FRACCIONES	VALOR IMPORTACION (Millones dólares) 1985	% SOBRE IMPORT. TOTAL 1985
TOTAL	373	1,888.7	15.9
B. consumo	62	165.2	1.4
B. intermedios	198	1,134.7	9.5
B. capital	113	588.8	5.0

Fuente: SECOFI, Subsecretaría de Comercio Exterior, Direcc. General de Aranceles.

Existe una coincidencia entre la política de México de comercio exterior y los aspectos operativos del GATT. El primero, a través de una apertura comercial, persigue una mayor eficiencia en el aparato productivo, en beneficio del consumidor final; el segundo busca un nivel cada vez mayor del ingreso real y de la demanda, así como acrecentar la producción y el intercambio de productos en base a la reducción de los aranceles y barreras comerciales.

Las premisas básicas del GATT son: el trato de la nación más favorecida, el principio de no discriminación y la utilización transparente de las reglas internas de cada miembro.

El trato de la nación más favorecida consiste en que cualquier ventaja que un país miembro otorgue a otro se hará extensivo a los demás miembros. Ello implica también no discriminación de las mercancías importadas que no deberán tener una posición desventajosa respecto a las producidas internamente; ello tiene la finalidad de evitar que se proteja, por esta vía, la producción nacional en detrimento de las importaciones. El

concepto de reciprocidad se ha atenuado por el nivel de desarrollo de los países miembros.

Existen también reglas consideradas secundarias como la obligación de no aplicar restricciones cuantitativas a la importación, tal es el caso de los permisos previos.

El ingreso al GATT no implica una apertura indiscriminada de la economía. En "las concesiones negociadas por México en 1979, se pactaron contra ventajas y concesiones a nuestro favor, concesiones en 300 fracciones arancelarias que representaban el 4.4% de las fracciones existentes en 1976 y que registraron, en ese mismo año, importaciones de México por 503 millones de dólares".⁴³

A través de diversos órganos se discuten las divergencias entre dos partes pero siempre en el contexto multilateral, y los resultados se elevan al Pleno de las Partes Contratantes o al Consejo del Organismo. A través de este recurso los países evitan confrontaciones bilaterales innecesarias. Quizá esto constituye una de las mayores ventajas de este Organismo.

Se considera que a mediano-largo plazo el efecto del ingreso de México al GATT sobre la planta productiva, sobre la oferta de bienes y el proceso de comercialización será benéfico. "El buscar la eficiencia y la competitividad sólo puede tener éxito en el tiempo, estableciendo plazos después de los cuales sí será factible y hasta deseable, por razones de lograr una asignación o distribución óptima de recursos escasos, dejar que las fuerzas del mercado definan las áreas más prometedoras para seleccionar proyectos de inversión o actividades rentables en los que México pueda ser competitivo. Pero sólo después de ese proceso paulatino, dando tiempo razonable para lograr la optimización de recursos o la reconversión industrial requerida".⁴⁴

En cuanto a la comercialización, la liberalización de fracciones de la TIGI es benéfica ya que implica que la planta productiva mexicana no necesariamente obtenga los insumos necesarios en el país y a precios excesivos, sino que pueda obtenerlos de países extranjeros a precios razonables y de la calidad necesaria, de tal forma que produzcan bienes de buena calidad y a buen precio, y con ello poder exportar a precios competitivos.

Tanto para el exportador, el importador o el comerciante el efecto es benéfico. El exportador será más competitivo en los mercados internacionales y no se concretará a colocar sus

⁴³ Garrido Ruiz Abel, El ingreso de México al... op. cit., p. 4

⁴⁴ Ibidem, p. 79

excedentes cuando disminuye la demanda interna, como ha sido el caso de que se contaba con un mercado interno cautivo en el que se colocaba el producto de baja calidad y altos precios.

El importador podrá adquirir productos en mejores condiciones y, con ello, obtener ganancias.

Los comerciantes permitirán que toda la población tenga acceso a los bienes que requieren para sus actividades cotidianas o productivas, los efectos del ingreso al GATT les permitirá, tener las ventajas de los importadores y exportadores y contar con ofertas realistas de precio y calidad y les permitirá, además, programar las existencias de los bienes.

El GATT, aparte de contar con las premisas básicas señaladas anteriormente -cláusula de la nación más favorecida, principio de la no discriminación, el trato nacional, reciprocidad, etc.- también cuenta con otras reglas como el uso del arancel en lugar de restricciones cuantitativas -el permiso previo, transparencia en la aplicación de la política comercial, utilización de esa política de tal forma que no obstruya los compromisos adquiridos, etc.-, además tiene la flexibilidad necesaria para adecuarse a las posibilidades de cada país. Tal es el caso de países como Polonia, Checoslovaquia o Hungría -de economía centralmente planificada- que no cambian su sistema económico o de comercialización por pertenecer al GATT.

En el caso de México, como en el de otros, le permite cierta libertad, más no ilimitada, en el uso de instrumentos de política comercial; el GATT no representa una apertura total, pero también existen obligaciones y compromisos conjuntamente a las ventajas. De esta forma, primero, si se pierde la libertad absoluta de manejar la política comercial en los sectores en que se compromete, pero ello tiene ventajas; en segundo lugar, el compromiso puede ser de la magnitud deseada y, por último, puede ser modificado.⁴⁵

Así, el nivel arancelario que se negocie y la eliminación de las barreras comerciales, estará de acuerdo a la magnitud que desee cada país.

Abel Garrido señala que "ni el Acuerdo General, ni sus partes contratantes, imponen condiciones específicas de producción o impulso para el desarrollo económico de un país ni para la relativa liberalización o racionalización [...] de su comercio exterior. Ello se da en función de los intereses específicos internos de cada país y, en esas condiciones, se procede a

⁴⁵ Ibidem, p. 81-82

negociar en el seno de dicho foro⁴⁴.

La liberalización o racionalización se gestó en México durante la administración López Portillo, antes de adoptar la decisión de iniciar negociaciones de adhesión al GATT, pero el primer impacto real fue el 25 de julio de 1985 al publicarse en el Diario Oficial la eliminación del requisito de permiso previo y de modificaciones arancelarias de la TIGI.

La participación de México en las negociaciones comerciales multilaterales, así como en el GATT, le permiten nuevas posibilidades tanto al sector privado como al público, como el aprovechar contactos bilaterales permanentes y cotidianos para conocer experiencias de otros países en el aprovechamiento de la participación en el GATT.

El comercio exterior de México experimenta una expansión importante, donde las importaciones como las exportaciones no petroleras crecen en forma importante lo cual es uno de los hechos más relevantes de la evolución reciente de nuestra economía.

4.7 VENTAJAS COMPARATIVAS

Localizar las ventajas comparativas de algún país no es una cuestión sencilla cuando éstas no son muy obvias. En el caso de México, para tratar de encontrarlas se compararon sectores, ramas y grupos del Índice de Precios Productor (IPP) con los mismos rubros de las exportaciones. De ello resultaron cuatro variables:

1. Donde la tasa de crecimiento media anual (TCMA) en exportaciones es superior a la media, pero el precio es menor que esta tasa de crecimiento;
2. Cuando el precio y las exportaciones se encuentran por arriba de la TCMA;
3. Los casos en que la TCMA de ambos es inferior;
4. Se ubican las exportaciones por debajo de la tasa de crecimiento, en tanto que el precio está por encima de esta.

⁴⁴ Ibidem, pp. 77-79.

CUADRO 15

INDICE DE PRECIOS PRODUCTOR
EN DOLARES CONTROLADOS
POR RAMAS, GRUPOS Y SECTORES
1980 = 100

	1983	1988	TCMA	INDICADOR "A"*
SECTOR MANUFACTURERO:				
1 Productos alimenticios, bebidas y tabaco	67.4	92.0	5.8%	1
2 Textiles, prendas de vestir y cuero	75.8	94.3	4.4%	0
3 Industrias y productos de madera	62.0	79.8	5.2%	0
4 Papel, imprentas y editoriales	74.8	110.7	8.2%	1
5 Prod. químicos, petroquímicos y caucho	105.2	137.9	5.6%	0
6 Prod. minerales no metálicos	77.2	106.7	6.7%	1
7 Industrias metálicas básicas	87.4	125.7	7.5%	1
8 Prod. metálicos, maquinaria y equipo	81.0	104.6	5.2%	0
9 Otras industrias manufactureras	86.8	80.9	-1.4%	0
SECTOR AGROPECUARIO:				
1 Agricultura y silvicultura	66.9	96.4	7.6%	1
2 Ganadería	64.0	89.4	6.9%	1
3-4 Caza y pesca	117.8	138.0	3.2%	0
SECTOR EXTRACTIVO:				
5 Carbón y derivados	131.0	153.4	3.2%	0
7 Mineral de hierro	72.7	116.4	9.9%	1
8 Minerales metálicos no ferrosos	61.4	80.9	5.7%	1
10 Minerales no metálicos	90.1	194.7	16.7%	1
6 Extracc. de petróleo	102.7	106.6	0.7%	

* 1 = promedio de la Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA)
0 = promedio de la TCMA

Fuente: Banco de México

CUADRO 16

EXPORTACIONES TOTALES 1983-1988
Miles de dólares

	1983	1988	TCMA	INDICADOR "A"*
SECTOR MANUFACTURERO:				
1 Prod. alimenticios	707,273	1'369,329	14.1%	0
2 Textiles, prendas de vestir y cuero	159,279	626,429	31.5%	1
3 Industrias y prod. de madera	71,117	181,821	20.7%	0
4 Papel, imprentas y editoriales	60,014	323,916	40.1%	1
5 Prod. químicos, petroquímicos y caucho	1'381,368	2'379,421	11.5%	0
6 Prod. de minerales no metálicos	204,539	526,815	20.8%	0
7 Ind. metálicas básicas	834,384	1'576,938	13.6%	0
8 Prod. metálicos, maquinaria y equipo	1'071,357	5'300,355	37.7%	1
9 Otras industrias manufactureras	29,676	96,282	26.5%	1
Promedio sector manufacturero:			24.1%	
SECTOR AGROPECUARIO:				
1 Agricultura y silvicultura	1'603,355	1'400,922	-2.7%	0
2 Ganadería	214,156	239,236	2.2%	0
3 Caza y pesca	7,265	31,685	34.3%	1
Promedio agropecuario:			11.3%	
SECTOR EXTRACTIVO:				
5 Carbón y derivados	31	2,460	139.8%	1
7-8 Mineral de hierro y metálicos no ferrosos	221,444	321,426	7.7%	0
10 Min. no metálicos	225,412	336,390	8.3%	0
Promedio extractivas (excluyendo petróleo):			8.1%	
6 Petróleo	15'143,223	5'883,405	-17.2%	

* 1 > promedio de la TCMA, 0 < promedio de la TCMA
Fuente: Indicadores del sector externo no 68 (1983) y 100 (1988),
Dirección de Investigación Económica, Banco de México

CUADRO 17

VENTAJAS DE MEXICO EN BASE A LA COMPARACION DEL IPP Y LAS EXPORTACIONES

SECTOR MANUFACTURERO

0-1	1-1
Textiles, prendas de vestir y cuero	Papel, imprentas y editoriales
Prod. metálicos, maquinaria y equipo	Prod. de minerales no metálicos
Otras ind. manufactureras	
0-0	1-0
Prod. químicos, petroquímicos y caucho	Prod. alimenticios
	Ind. metálicas básicas

AGROPECUARIO

0-1	1-1
Caza y pesca	
0-0	1-0
	Agricultura y silvicultura
	Ganadería

EXTRACTIVO

(EXCLUIDA LA EXPORTACION DE PETROLEO)

0-1	1-1
Carbón y derivados	
0-0	1-0
	Mineral de hierro y metálicos no ferrosos
	Minerales no metálicos

En primer lugar, en el caso de los textiles, prendas de vestir y cuero; productos metálicos, maquinaria y equipo; otras industrias manufactureras; caza y pesca y carbón y derivados, las exportaciones fueron mayores que el promedio, en tanto que el precio estaba por debajo de la TCMA. En estos casos podría inferirse que las exportaciones se deben a que su precio es bajo y es esta situación la que provoca la alta tasa de crecimiento de sus exportaciones.

En segundo término, el papel, imprentas y editoriales, así como los productos minerales no metálicos tanto las exportaciones como el precio se encuentran por encima de la TCMA, ello posiblemente indique que estos productos tienen calidad.

Los productos químicos, petroquímicos y caucho, tanto la TCMA de las exportaciones como del precio se encuentra por debajo de la media, lo cual parece indicar que no son competitivos internacionalmente.

Por último, los productos alimenticios, industrias metálicas básicas; agricultura y silvicultura y ganadería; mineral de hierro y minerales metálicos no ferrosos y los minerales no metálicos, donde el precio es alto pero las exportaciones son bajas, es posible que sea el factor precio lo que haga que tampoco sean competitivos internacionalmente.

Las exportaciones de productos manufactureros han tenido un crecimiento importante en la presente década. En 1980 representaban el 52.8% del total de exportaciones no petroleras, en tanto que el 1988 representaron el 83.3%, lo cual manifiesta que se ha incrementado su calidad, precio y con ello su competitividad internacional. La mano de obra barata juega un papel importante para que esto suceda, más no es conveniente utilizar esta ventaja comparativa en el momento como única fuente para aumentar nuestras divisas. Es importante también la eficiencia de la industria, así como desarrollar nuestra propia tecnología.

CAPITULO V

JAPON COMERCIAL

5.1 EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR DE JAPON

Posterior a la Segunda Guerra Mundial, Japón mostró una recuperación económica y con ello un crecimiento del comercio exterior. Obtuvo un gran superávit comercial en su balanza de pagos en la década de los años sesentas; las exportaciones aumentaron 19.9% anual mientras que las importaciones solamente el 15.5%. La siguiente década también observó un crecimiento, lo cual permitió un superávit en su balanza comercial de 5,800 millones de dólares en 1975, y en 1978 de a 20,500 millones de dólares. El incremento de los precios del petróleo también afectó la balanza de pagos y originó que las exportaciones fueran menores a las importaciones en 1979 y 1980 lo que provocó un déficit de 7,626 y 10,712 millones de dólares respectivamente¹. Sin embargo, la estructura económica japonesa permitió que esta situación fuera superada en poco tiempo.

El comercio exterior japonés se concentró hacia Estados Unidos en el periodo de la posguerra, pero su rápida expansión económica interna le llevó a diversificar su actividad comercial. Australia y Canadá se agregaron como fuentes de abastecimiento aunadas a las del continente asiático. América Latina, así como otras áreas, formó parte de la política de expansión comercial de Japón; lentamente, pero en forma regular, se dio el intercambio comercial con esta área.

Para ampliar sus mercados, superar la escasez de materias primas y de mano de obra, Japón desarrolló su industria interna y exportó capitales a diferentes áreas. Así, las materias primas latinoamericanas se dirigieron a Japón y éste envió los productos manufacturados hacia América Latina. Esta situación ha hecho que latinoamérica sea un abastecedor de productos primarios y un mercado secundario para su producción industrial; los principales mercados están constituidos por Estados Unidos, los países de Oceanía, y después los países del Atlántico Norte y países en desarrollo de Asia.

¹ 1986 International trade statistics yearbook, Naciones Unidas, Nueva York 1988, Vol. I, p. 550

5.2 OBSTACULOS COMERCIALES

En 1982, el promedio de las tarifas aduaneras de actividades mineras e industriales japonesas era más bajo que el de Estados Unidos y los miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE). Para marzo de 1983, cuando Japón terminó de implementar todos los recortes de tarifas acordados en la junta de Negociaciones Comerciales Multilaterales, el promedio no era mayor del 2.9%, lo cual resulta menor que las grandes economías de mercado e industrializadas, y menor a las tarifas de 1987, después de haber sido instrumentadas las tarifas acordadas en la Ronda de Tokio del GATT. El promedio de tarifas aduaneras norteamericanas fue del 4.3% y de los miembros de la CEE varían del 5.2% al 6.9%.

Gary Saxonhouse considera que si las barreras no tarifarias son definidas como cuotas de importación, sistemas de aprobación y compensación, prácticas aduaneras, aplicación de estándares, políticas gubernamentales, monopolios gubernamentales, políticas de precios, subsidios, incentivos a la exportación y las restricciones voluntarias a las exportaciones impuestas entre socios comerciales; entonces las barreras comerciales no tarifarias japonesas posiblemente son menos restrictivas que las de sus socios comerciales. Es probable que la eliminación de las barreras no tarifarias beneficie más a Japón que a sus socios comerciales.²

Desde la Ronda Tokio de negociaciones multilaterales de comercio quedó explícito que los procedimientos de importación, los métodos de valoración en aduana, monopolios gubernamentales y subsidios, estándares, permisos de importación etc., pueden ser más importantes que muchas de las barreras tradicionales para restringir el comercio internacional.³ Japón fue presionado para que desarrollara estándares de comercio internacional, pero la intención final era que firmara los códigos de conducta. A pesar de ello existe aún una crítica a las prácticas japonesas en estas áreas:

- restricciones de compra de productos importados de parte de los monopolios estatales, como la corporación japonesa del tabaco y de la sal y la corporación de promoción industrial de bienes de consumo.
- los requerimientos de prueba impuestos por razones de salud o ecológicas para productos farmacéuticos, equipos médicos, cosméticos y para productos procesados o no procesados de la agricultura.
- requerimientos de seguridad específicos establecidos

² Saxonhouse Gary, "The micro and macroeconomics of foreign sales to Japan", mimeo pp. 260-261

³ Tamames Ramón, op. cit., pp. 136-138

particularmente para los productos eléctricos, motores de vehículos e instrumentos para hacer deporte.

- los subsidios a la investigación y desarrollo para ciertas industrias y el excesivo subsidio para créditos de exportación.

Solamente en el área de procedimientos de valoración aduanera se acepta generalmente que Japón respondió casi totalmente a las críticas extranjeras.*

Parece ser que eliminar todas las barreras no tarifarias japonesas, aparentemente no tendrían un impacto considerable como para cambiar el carácter de las relaciones japonesas a nivel global.

A principios de la década de los años setenta estaba claro que la estructura comercial japonesa era distinta de los estándares internacionales, donde existía una baja participación de manufacturas de las importaciones totales. La presión interna e internacional llevó a una rápida aceleración de la liberalización del comercio japonés en los primeros años de la década de los setentas. Entre septiembre de 1970 y abril de 1972 el número de artículos restringidos bajo el sistema de cuotas en que estaban registrados en el GATT bajaron de 90 a 33.

Como puede apreciarse en el cuadro, desde 1973 la participación de manufacturas extranjeras en el total de importaciones ha decrecido más que crecer. La participación de bienes manufacturados en el total de importaciones no significa necesariamente eliminar las barreras comerciales genere una reducción de productos manufacturados a los mercados japoneses. A precios de 1970, las importaciones de 1979 representaron un 50% más en el total de las importaciones que lo que representaron en 1970. Como se aprecia en el siguiente cuadro, en 1970 las importaciones japonesas de bienes manufacturados como proporción del PNB fueron del 2%, la que permanece en 1980. Durante estos 10 años, las importaciones de manufacturas, como proporción del PNB, se incrementaron en forma importante para todos los llamados países industrializados.

En las últimas décadas se ha visto un incremento no sólo en el volumen del comercio internacional, sino también en su importancia relativa para cada una de las principales economías de mercado del mundo. El rol del comercio internacional como fuente de beneficios, pero también como causa de inestabilidad de precios, desempleo y problemas estructurales, se ha incrementado. Los incrementos en los beneficios y costos del comercio internacional han reforzado dos tendencias mutuamente anuladoras en la diplomacia del comercio internacional.

* Saxonhouse Gary, op. cit., pp. 262-263

CUADRO 18

**PARTICIPACION DE LAS MANUFACTURAS EN EL TOTAL
DE LOS PRINCIPALES PAISES INDUSTRIALIZADOS 1971-1980**
1973 = 100%

AÑO	JAPON	E.U.	G.B.	R.F.A.	FRANCIA	ITALIA
1971	28.6(94)	66.8(103)	59.9(91)	58.1(100)	66.3(102)	48.5(98)
1972	29.6(97)	67.9(105)	54.7(97)	59.9(103)	64.6(100)	49.2(100)
1973	30.5(100)	64.8(100)	56.2(100)	57.9(100)	64.8(100)	49.3(100)
1974	23.6(77)	55.7(86)	51.5(92)	52.9(91)	57.8(89)	43.5(88)
1975	20.3(67)	53.8(83)	52.2(93)	55.1(95)	57.3(88)	42.1(85)
1976	21.5(70)	54.3(84)	54.3(97)	55.4(96)	58.7(91)	44.5(90)
1977	20.8(68)	53.2(82)	58.4(104)	57.0(98)	58.0(90)	45.1(91)
1978	24.6(81)	59.0(91)	63.9(114)	59.4(103)	60.3(93)	46.6(95)
1979	24.5(80)	55.0(85)	65.7(117)	57.9(100)	60.2(93)	48.1(98)
1980	22.1(73)	54.8(85)	66.9(119)	58.3(101)	60.9(94)	49.7(100)

Fuente: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Estadísticas de Comercio Exterior.

En las últimas décadas se ha visto un incremento no sólo en el volumen del comercio internacional, sino también en su importancia relativa para cada una de las principales economías de mercado del mundo. El rol del comercio internacional como fuente de beneficios, pero también como causa de inestabilidad de precios, desempleo y problemas estructurales, se ha incrementado. Los incrementos en los beneficios y costos del comercio internacional han reforzado dos tendencias mutuamente anuladoras en la diplomacia del comercio internacional.

Por un lado, la ampliación del ritmo del comercio internacional ha aumentado el número de industrias que obtienen protección de una política comercial liberal. Las negociaciones bilaterales y multilaterales son una constancia del interés por lograr una legitimación en las prácticas que han tenido una aceptación implícita en las relaciones económicas internacionales en el periodo posterior a la guerra. Por el otro, las barreras, en el movimiento internacional de capitales y tecnología, y las políticas internas de discriminación, pueden minar los beneficios globales resultantes de los acuerdos de liberalización comercial.

Las políticas internas por parte de los que constituyen el sistema económico internacional permiten darle continuidad y legitimidad a ese sistema.

4.2.1 LAS INSTITUCIONES JAPONESAS

La presencia de Japón en el sistema económico internacional como una economía de mercado de rápido crecimiento y orientada a la exportación, pobre en recursos naturales, ha significado que se culpe a Japón por el incremento del costo de participación en el sistema económico internacional.

Desafortunadamente, el gran éxito de la economía japonesa, especialmente en relación con la norteamericana, han demandado que Japón se adapte a los patrones de la economía liberal. En este sentido, los miembros del gobierno japonés manifiestan a sus socios comerciales que es el resto del mundo y no Japón quien debe ajustar sus economías e instituciones económicas para mejorar el desempeño global.

Bajo la perspectiva no liberal japonesa de conducir sus asuntos económicos se incluyen:

- una importante participación gubernamental en la formulación de políticas industriales de alto nivel,
- gran peso de la deuda gubernamental,
- gran cantidad de grupos centrados a través de bancos,
- grupos industriales que dominan el comercio exterior japonés y el sistema de distribución interna,
- legislaciones y regulaciones internas que refuerzan el sistema de distribución altamente ineficiente, y
- la presencia de cártels² y ausencia de leyes antimonopolio.

Cada uno de ellos causa distorsiones en los procesos económicos transmitidos a través de las transacciones internacionales de Japón a la economía global. Estos beneficios y pérdidas pueden ser distribuidos de manera poco equitativa entre Japón y sus socios comerciales y al interior de sus economías, entre sectores productivos, entre poseedores de bienes de capital y de fuerza de trabajo, así como entre productores y consumidores. El proceso de liberalización de instituciones japonesas puede tener un efecto mínimo comparado con los daños que puede causar a la economía japonesa.⁴

La estructura comercial japonesa está relacionada a sus instituciones económicas, por lo que solamente un cambio radical

² Organización de comercialización conjunta creada por varias empresas que de otra forma venderían en competencia entre sí. Se fija el precio de venta y las cuotas de producción para las empresas miembros y dejan de competir abiertamente en el precio.

⁴ Saxonhouse Gary, op. cit. pp. 277-278.

en sus instituciones económicas cambiará el carácter de la estructura comercial internacional de Japón. "Esta estructura comercial es distinta a la de los demás países industriales, debido a que su economía tiene atributos distintos; ninguna otra economía reúne la mano de obra altamente calificada con la pobreza de recursos naturales y una distancia tan grande de sus socios comerciales.

Se esperaba que con la eliminación de las restricciones en 1970 y el cambio respecto a las importaciones, llevaría a los niveles europeos la importación de manufacturas. Las políticas comerciales y las actitudes que cambiaron en la década de los setentas no dieron como resultado un cambio importante en la estructura de importaciones de bienes, en comparación con las políticas y prácticas de los demás países industrializados y socios comerciales.

5.3 POLITICA DE LAS IMPORTACIONES DE JAPON

Durante la reconstrucción en la posguerra, el comercio exterior y el tipo de cambio estuvieron estrictamente controlados con el propósito de ahorrar divisas. Sin embargo, durante la primera mitad de la década de los sesentas se llevó a cabo la liberalización de las importaciones en forma rápida.

A finales de 1958, los países occidentales empezaron nuevamente a intercambiar sus divisas y a promover de la liberalización de importaciones. La liberalización del comercio exterior se convirtió en una tendencia generalizada en el mundo capitalista. Con esta situación, en junio de 1960 Japón estableció un plan para la liberalización del comercio exterior y el intercambio para llevar a cabo un programa de liberalización a largo plazo. El objetivo era pasar de una liberalización del 40% en abril de 1960 al 90% en tres años.⁷

Como resultado de ello, Japón alcanzó una rápida liberalización de las importaciones. Para 1983 existían 27 restricciones de importaciones (productos mineros e industriales, 5 fracciones, y productos agrícolas y de pesca, 22 fracciones) que Japón estaba obligado a liberalizar bajo las regulaciones del GATT.⁸

Las importaciones de Japón aumentaron de 110,672 en 1979 a 149,515 millones de dólares en 1987, 18.3% respecto al año anterior con 23,107 millones. A noviembre de 1988 alcanzó 171,042 millones de dólares, cifra importante si se compara con el año

⁷ A history Japan's postwar export policy 1983, Ed. Japan External Trade Organization (JETRO), p. 6

⁸ Ibidem, p. 6

anterior. Esto es atribuible al precio de las importaciones de materias primas y combustibles minerales, así como el incremento en el volumen de maquinaria y equipo y productos alimenticios importados. Otro factor importante fue la recuperación de la producción manufacturera por la expansión de la demanda doméstica.

CUADRO 19

IMPORTACIONES DE JAPÓN 1979-1988
Millones de dólares

AÑO	TOTAL	MAT. PRIMAS Y COMBUST.	ALIMEN- TOS	MAQ. Y EQUIPO
1979	110,672	67,482	14,415	8,343
1980	140,528	93,752	14,415	9,843
1981	143,290	92,597	15,913	10,240
1982	131,931	84,529	14,575	9,112
1983	126,393	77,136	14,896	10,409
1984	136,503	79,862	16,027	12,066
1985	129,539	73,834	15,547	12,372
1986	126,408	54,423	19,186	14,699
1987	149,515	61,159	22,395	19,123
1988*	171,042	60,918	26,467	24,203

* Incluye hasta noviembre de 1988

Fuente: Ministerio de Finanzas de Japón en base a datos de despacho aduanal.

El volumen de importaciones entre 1979 y noviembre 1988 muestra un crecimiento de 54%. En 1987 el crecimiento fue de 18.3% en relación al año anterior y en 1988 del 13%, reflejando la fortaleza del yen y el menor precio de los bienes importados. Se observa un decrecimiento en las importaciones de materias primas y combustibles entre 1979 y 1987 del 10.2%.

La importación de alimentos se ha incrementado en forma importante durante este periodo, al pasar de 14,415 millones de dólares en 1979 a 26,467 en 1988, lo que significa un aumento del 86% y en 16% entre 1987 y 1988.

Casi se triplicó el valor de las importaciones de maquinaria y equipo entre 1979 y 1988; solamente entre 1987 y 1988 el incremento fue del 25.6%.

Otro factor importante fue la recuperación de la producción manufacturera debido a una demanda doméstica en expansión.

Japón ha llegado a ser uno de los principales países importadores entre los países industriales. Las importaciones japonesas han aumentado desde 1986 y desde el segundo cuatrimestre de ese año, Japón ha tenido una notable contribución al incremento real de las importaciones del mundo industrializado, papel que había sido de Estados Unidos. El vasto mercado que ha generado la expansión de las importaciones japonesas ha sido muy importante para promover un crecimiento de la economía internacional.

CUADRO 20

IMPORTACIONES DE JAPON EN 1987
CLASIFICADAS POR REGION Y PAIS
Millones de dólares

	IMPORTACIONES	%	VARIACION 1986 (%)
TOTAL	149,515	100	18.3
Paises desarrollados	71,610	47.9	15.1
E.U.	31,490	21.0	8.4
C.E.E.	17,670	11.8	26.3
Australia	7,869	5.3	12.7
Paises en desarrollo	67,276	45.0	20.3
América del Sur	6,355	4.3	2.6
Sudeste de Asia	38,627	25.9	31.0
NIC's en Asia*	18,812	12.6	50.3
Oriente Medio**	20,197	13.5	9.6
Africa**	1,435	1.0	5.8
Bloque socialista	10,627	7.1	29.1
U.R.S.S.	2,352	1.6	19.3
China	7,401	5.0	30.9

* Korea, Taiwán, Hong Kong y Singapur

** Libia, Egipto, Sudán y Somalia están incluidos en Oriente Medio, no en Africa

Fuente: JETRO

Por clasificación de regiones económicas, la mayor proporción de las importaciones proceden de los países desarrollados que contribuyeron con casi la mitad de las importaciones japonesas en 1987, pero solamente significó un 18.3% de incremento respecto al año anterior de las cuales sólo Estados Unidos contribuyó con el 21% lo que indica la importancia de este país para Japón. La

participación de la CEE fue del 11.8%, pero su incremento fue un notable 26.3%. Los países en desarrollo constituyeron el 45%; sobresalen las importaciones procedentes de los países del Sudeste de Asia con casi el 26%, de los cuales los NIC's contribuyeron con 12.6%, que representó un importante incremento en relación a 1986 del 50.3%. La participación del bloque socialista es mínima, exceptuando a China quien contribuye con el 5% del total. Los NIC's tuvieron una participación un poco mayor respecto a la CEE. El incremento de las importaciones procedentes de América del Sur son escasas como lo manifiesta el hecho de que contribuyeron solamente con el 4.3%.

La participación de México en el total de las importaciones ha sido de 1522, 1889, 2259, 1869 y 1439 en 1982, 1983, 1984, 1985 y 1986 respectivamente y ha representado el 1% del total, comparable a las realizadas del continente africano.⁹

Las importaciones de bienes de consumo durables y no durables mostraron el más rápido crecimiento. En vista de que los países de la CEE y del Sudeste de Asia tienden a especializarse en estos bienes, esa fue la principal razón de las diferentes tasas de crecimiento entre las importaciones de la CEE y Estados Unidos. Adicionalmente a este factor, las importaciones del Sudeste asiático fueron altamente competitivas y crecieron a una tasa que sobrepasó a todas las importaciones de Japón.

Los productos manufacturados representaron el 57% o 13,200 millones de dólares del incremento total de las importaciones de 1987. Los bienes manufacturados fueron el factor central de crecimiento de las importaciones japonesas.

La disminución de importaciones de combustibles no refinados se debió principalmente al estancamiento de la producción. En contraste, la participación creciente de importaciones de bienes intermedios jugó un papel importante. A partir de la segunda mitad de 1987, la recuperación de la producción, dio lugar al crecimiento en el volumen de importaciones y canceló los efectos descendentes en el consumo de materias primas.¹⁰

En términos de consumo, los combustibles no refinados han cedido lugar a los bienes intermedios, los que, a su vez, han empezado a ceder su lugar a las importaciones de manufacturas. Esta transición ha tenido lugar simultáneamente con cambios en la estructura industrial de Japón y en las tendencias de importaciones.

⁹ 1986 Trade statistics yearbook, Naciones Unidas, Nueva York 1987

¹⁰ White paper on..... op. cit., p. 36

CUADRO 21

IMPORTACIONES DE JAPON EN 1987
CLASIFICADAS POR TIPO DE PRODUCTO
Millones de dólares

	VALOR DE IMPORTACIONES	%	VARIACION 1986 (%)
TOTAL	149,515	100	18.2
Alimentos	22,395	15.0	16.7
Carne	3,338	2.2	29.1
Pescado	7,992	5.4	24.4
Materias primas textiles	2,702	1.8	45.0
Materias primas metálicas	6,120	4.1	6.2
Mineral de hierro*	2,610	1.8	-5.1
Otras materias primas	13,196	8.8	33.2
Combustibles fósiles	39,137	26.2	6.1
Carbón	4,633	3.1	-5.9
Petróleo crudo**	20,663	13.8	6.1
Químicos	11,845	7.9	21.7
Maquinaria y equipo	19,123	12.8	30.1
Equipo de oficina	2,217	1.5	30.0
Otros	34,993	23.4	23.4
Productos textiles	7,624	5.1	51.7
Oro (no para amonedar)***	3,467	7.3	-50.0

* Decreció en 2.8% en cantidad

** Decreció en 2.2% en cantidad aunque mostró un incremento en valor

*** Decreció en 60.4% en cantidad

Fuente: Nippon 1988, business, facts & figures. Ed. JETRO

En términos de consumo, los combustibles no refinados han cedido lugar a los bienes intermedios, los que, a su vez, han empezado a ceder su lugar a las importaciones de manufacturas. Esta transición ha tenido lugar simultáneamente con cambios en la estructura industrial de Japón y en las tendencias de importaciones.

El volumen de importaciones de bienes de capital y de consumo final se incrementó en la segunda mitad de 1986. En tanto había un crecimiento del 30% en el volumen de los bienes de capital importados a partir del tercer cuatrimestre de 1985 hasta el cuarto cuatrimestre de 1987, los bienes de consumo importados se

incrementaron en más del doble¹¹. Ello manifiesta que la elasticidad-precio¹² es mayor en los bienes de consumo que en los bienes de capital.

Los bienes de capital son aquellos utilizados en equipo de producción. Los estándares de calidad y mantenimiento son rígidos y, con excepción de algunos campos específicos, la competencia entre bienes nacionales es alta. A este respecto, el volumen de bienes de capital importados no es fácilmente afectado por cambios en los precios relativos y la demanda interna, tal como puede suceder en los bienes de consumo. Sin embargo, el valor de las partes importadas ha ido creciendo a una tasa más alta que el valor de las importaciones de los bienes de capital agregados. Esto puede deberse al incremento en partes y refacciones extranjeras.

Las importaciones de bienes de consumo muestran un crecimiento, especialmente a partir de que el yen empezó a apreciarse en 1985. La fortaleza del yen favorece las importaciones de bienes de consumo lo cual hace que sus precios de las importaciones sean atractivos (el factor precio) y a través del incremento de la demanda que resulta de un aumento del ingreso real y una estabilidad del mercado de los consumidores (el factor ingreso). Las importaciones se aceleraron a medida que los consumidores japoneses comenzaron a mostrar la misma aceptación hacia los bienes importados que hacia los bienes domésticos, si son de buena calidad y precio razonable¹³.

Japón se caracteriza por su gran número de tiendas de pequeña escala. En Japón los productos generalmente pasan a través de un sólo mayorista en su camino hacia los minoristas. La diversificación de los canales de importación, la promoción de una estructura de distribución más simple y efectiva y las cambiantes actitudes de los consumidores, así como el apoyo gubernamental de la liberación de los mercados y la promoción de importaciones, han resultado en una expansión de las importaciones, especialmente debido a la fortaleza del yen.

En julio de 1985 entró en vigor el Programa de Acción para el mejoramiento de acceso al mercado japonés, en el que se manifestó "libertad en principio, restricciones sólo como excepción" y establece modificaciones en las siguientes áreas: aranceles,

¹¹ Ibidem, p. 36

¹² En este sentido, la elasticidad-precio se define como el cambio en unidades en el volumen de importaciones cuando el ingreso y/o los precios relativos de los productos nacionales e importados se modifican en una unidad.

¹³ White paper on, op. cit., p. 43

restricciones a la importación, procedimientos sobre importación y sistemas de certificación y normalización, compras del sector público, mercados financieros y de capital, y servicios y promoción a las importaciones. En mayo de 1986 el gobierno ajustó la estructura económica japonesa para armonizarla con la economía internacional.¹⁴

En materia de aranceles, durante algunos años han sido más bajos los japoneses en comparación con Estados Unidos y la CEE. Con este Programa de Acción se han reducido aún más para estimular las importaciones. A partir de enero de 1986, los aranceles sobre 1849 fracciones se eliminaron o redujeron un 20% en promedio. En diciembre de ese mismo año fueron anunciadas las mejoras en el Sistema Generalizado de Preferencias Arancelarias (SGP). Este Sistema, vigente desde 1971, otorga preferencias a muchos productos mineros e industriales y productos agrícolas provenientes de los países en vías de desarrollo. Entre las mejoras implementadas se encuentra la reducción a casi la mitad de las cuotas de productos industriales, así como la reducción a cero del arancel preferencial. La mayoría del resto de los productos incrementaron la cuota a 30% en promedio. De esta forma se igualaron los beneficios del SGP entre los países beneficiarios y no se vieron reducidos los actuales niveles de beneficios preferenciales.¹⁵

Por regla general, las normas, sistemas de certificación y procedimientos de importación se han establecido con el objeto de proteger la vida y salud de los consumidores y del medio ambiente. En este sentido, muchas de las normas son rígidas e innecesarias y se toman como barreras no arancelarias las cuales obstaculizan el comercio internacional. Es por ello que Japón ahora acepta los certificados de inspección extranjeros y, de esta forma, reconoce el trabajo de las organizaciones de inspección externas. La aceptación de estos certificados de inspección y simplificación de procedimientos de importación se ha incrementado en aparatos eléctricos, electrónicos, productos forestales, productos cosméticos, materias primas para alimentos procesados, productos farmacéuticos, agropecuarios, y algunos otros más.

El Programa de Acción también ha mejorado el acceso a proveedores extranjeros para el sector público.

¹⁴ "En acción, informe sobre los progresos del programa de acción a la apertura del programa japonés", Gobierno de Japón

¹⁵ Ibidem

5.3.1 EL ESQUEMA DEL SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS JAPONES

Los principios convenidos multilateralmente en la séptima Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CONUCYD-UNCTAD) el 26 de marzo de 1968 crean el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) que se instituye en 1971 con el objeto de incrementar las exportaciones de los países en vías de desarrollo a los países desarrollados, para lo cual se establece que sean generalizados, no discriminatorios y no recíprocos. Este incremento se lograría a través de reducciones arancelarias a productos procedentes de los países en desarrollo.

El carácter generalizado del SGP considera que todos los países desarrollados conceden preferencias a los países en desarrollo, pero los países otorgantes de preferencias miembros de la OCDE consideraron el principio de "repartición de la carga" por igual. Como consecuencia, el resultado del SGP en lo que se refiere a su aplicación se refiere, son esquemas individuales que difieren en lo referente a beneficiarios, productos incluidos, reducciones arancelarias, salvaguardias y normas de origen.

La no discriminación del SGP se refería a las mismas concesiones para todos los beneficiarios, pero, en realidad, contienen restricciones que hacen diferencias entre los beneficiarios a través de medios tales como la exclusión de ciertos países en desarrollo y la aplicación de márgenes preferenciales más bajos a ciertos países.

El principio de reciprocidad está incluido en las negociaciones comerciales del GATT, donde la participación de los países en desarrollo en base a la igualdad planteaba un serio problema. En base a esta situación se estudió la posibilidad de introducir aranceles preferenciales para las exportaciones de los países en desarrollo a los desarrollados.

El SGP estableció la suspensión del artículo I del GATT durante diez años. Uno de los resultados de la Ronda Tokio de 1979 fue la prórroga del sistema por diez años más y permitió a las partes contratantes desarrolladas dar un trato arancelario preferencial a los productos de los países en desarrollo. A pesar de la legitimidad del SGP, los países otorgantes consideraron que se les permitía retirar total o parcialmente a países beneficiarios que hubiesen llegado a ser suficientemente competitivos o alcanzaran un grado de desarrollo económico más alto.¹⁴

El esquema del SGP tiene los siguientes elementos comunes:

¹⁴ Publicación de la Junta de Comercio y Desarrollo de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo del 17 de febrero de 1989

1. **Beneficiarios.** En virtud de que no hay una definición precisa sobre países en desarrollo, los países de la OCDE convinieron en otorgar preferencias a casi la totalidad de países integrantes del Grupo de los 77.

2. **Productos incluidos.** Actualmente ocupan un lugar preponderante las semifabricas y manufacturas. Los productos agrícolas constituyen una proporción mucho menor. Gran parte de los productos agrícolas están excluidos de la mayoría de los esquemas.

3. **Amplitud de las reducciones arancelarias.** Su reducción o eliminación en favor de los beneficiarios constituye el instrumento a través del cual se ofrece un trato favorable a las exportaciones de los países en desarrollo. Las exportaciones procedentes de los países en desarrollo constituyen una pequeña proporción del total del consumo de los países desarrollados, por lo que las repercusiones al interior de sus economías son insignificantes.

4. **Salvaguardias y otras limitaciones.** La mayor parte de los esquemas contienen una cláusula similar al artículo XIX del GATT, que se refiere a las medidas de urgencia sobre la importación de productos en situaciones particulares. Cuando un producto que haya sido importado en tal cantidad y en condiciones tales que cause o amenace causar perjuicio grave a los productores nacionales de productos similares, podrá suspenderse la obligación contratada.

5. **Normas de origen.** El objetivo es garantizar que los productos importados para los que solicita trato preferencial tienen origen en el país que solicita el trato. Los productos que contienen insumos importados o de origen desconocido, deberán tener una transformación sustancial en el país de origen, ello significa que el producto final deberá quedar clasificado en una partida distinta de la nomenclatura arancelaria de cualquiera de sus componentes no originarios del país exportador y que se ha utilizado en la elaboración del mismo. Los insumos que se importen de Japón y se utilicen para exportaciones hacia ese país serán considerados como mexicanos siempre y cuando cuenten con un certificado de materiales importados en la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial y, en el caso japonés, un permiso de exportación emitido por las autoridades aduaneras de Japón.¹⁷

6. **Países menos adelantados.** Los países que tienen esta clasificación en las Naciones Unidas gozan de un trato más favorable en relación con los elementos anteriores.

El SSP japonés entró en vigor el 10. de agosto de 1971 y vencerá el 31 de marzo de 1991. Los beneficiarios de este sistema en

¹⁷ Folleto "Sistema Generalizado de Preferencias de Japón", Ed. Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México 1976

Japón en 1987 eran 129 países y 24 territorios, a fines de 1988 contaba con 192 integrantes entre naciones y territorios.

CUADRO 22

VARIACION DEL NUMERO DE BENEFICIARIOS DE LOS
DIVERSOS ESQUEMAS SGP DESDE SU INTRODUCCION
(Fines de 1988)

Pais otorgante de preferencias	Número original de beneficiarios	Número de beneficiarios añadidos	de beneficiarios suprimidos
Australia	135	23	2
Austria	174	14	3
Bulgaria	67	-	-
Canadá	140	-	-
Checoslovaquia	104	35	-
CEE	187*	22	3**
Finlandia	99	40	-
Hungría	69	28	3
Japón	131	64	3
Noruega	101	82	-
Nueva Zelanda	153	16	4
Polonia	144	14	-
Suecia	166	14	-
Suiza	239	12	-
Estados Unidos	138	5	16
URSS	***	-	-

* En lo que respecta a textiles, el número de beneficiarios es muy inferior.

** Incluida la Rep. de Corea, cuya condición de beneficiario se suspendió pero no se retiró.

*** La URSS concede la condición de beneficiario a todos los países en desarrollo con quienes mantiene relaciones comerciales.

Fuente: Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Publicación del 17 de febrero de 1989.

En el caso de Japón, las preferencias sobre los productos agrícolas han mejorado constantemente desde que se introdujo el esquema. En 1986 Japón redujo los aranceles del SGP sobre 132 de estos productos.

En cuanto a los mecanismos de salvaguardia y otras limitaciones y exclusiones, Japón nunca ha utilizado esta cláusula para limitar o suspender los beneficios del SGP. Se limitan las importaciones preferenciales de productos industriales a través de límites máximos fijados cada año. Las exportaciones preferenciales procedentes de cualquier país no pueden exceder los límites máximos.

Desde que existe este esquema, Japón ha reducido el número de productos sujetos a límites máximos, aumentando el grupo de los que tienen una administración flexible y ha incrementado el nivel de los límites máximos.

CUADRO 23

IMPORTACIONES DE LA CEE, JAPON Y ESTADOS UNIDOS
PROCEDENTES DE LOS BENEFICIARIOS DE SUS ESQUEMAS
Millones de dólares

País	Importaciones		Importaciones SGP		Participac. %		
	Totales 1	Gravables 2	Incluidas 3	Régimen preferenc. 4	3/2	4/3	4/2
CEE							
1974	54,872	10,670	4,807	2,608	45	54	24
1976	79,939	17,950	10,903	3,915	61	36	22
1984	72,591	29,680	22,459	9,798	76	44	33
1985	71,156	31,080	23,366	11,196	75	48	36
1986	73,892	40,428	27,969	11,118	69	40	27
1987	88,554	50,953	40,076	17,977	79	45	35
JAPON							
1974	32,798	26,438	2,720	1,466	10	54	6
1984	32,553	15,268	10,042	6,037	66	60	39
1985	33,450	15,797	9,813	5,858	62	60	37
1986	37,276	19,823	11,993	6,831	60	57	34
E.U.							
1974	27,601	21,077	6,520	3,153	31	48	15
1984	105,408	89,720	29,777	12,997	33	44	14
1985	105,408	91,917	29,282	13,300	32	45	14
1986	112,275	94,167	35,575	15,433	38	43	16
1987	133,510	105,892	44,647	16,299	42	36	15

Fuente: Cálculos de la Secretaría de la UNCTAD basados en las notificaciones de los países otorgantes de preferencias. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo del 13 de febrero de 1989.

CUADRO 24

**IMPORTACIONES DE LA CEE, JAPÓN Y ESTADOS UNIDOS DE PRODUCTOS
EXCLUIDOS DE LOS ESQUEMAS DE PREFERENCIAS GENERALIZADAS**
Millones de dólares

Países	IMPORTACIONES PROCEDENTES DE								
	Todo el mundo			Beneficiarios*			PMA**		
	Excl.	Gravab.	%	Excl.	Gravab.	%	Excl.	Gravab.	%
CEE 1984									
Agric.	11,512	18,390	63	6,569	11,035	60	750	894	84
Indust.	5,180	107,348	5	1,134	23,091	5	215	418	51
TOTAL	16,691	125,738	13	7,703	34,126	23	965	1,312	74
Japón 1986									
Agric.	11,554	13,803	84	5,298	6,869	77	140	264	53
Indust.	17,052	43,470	39	3,619	12,830	28	6	18	35
TOTAL	28,606	57,273	50	8,917	19,699	45	146	282	52
E.U. 1986									
Agric.	7,090	12,836	61	2,927	5,166	57	17	40	42
Indust.	126,260	247,616	51	38,810	71,827	54	357	563	63
TOTAL	134,150	260,452	52	41,737	76,993	54	374	603	52

* De uno o varios esquemas

** Los 42 países menos adelantados reconocidos en 1988 por las Naciones Unidas.

Fuente: UNCTAD-GATT, publicación del 17 de febrero de 1989.

Los países desarrollados de economía de mercado han introducido mejoras en casi todos sus esquemas en lo que se refiere al número de productos, éstas han sido considerables en el caso de los esquemas de la CEE, Finlandia, Japón, Suecia y Suiza. A pesar de ello, se han observado desviaciones significativas del sentido originalmente convenido multilateralmente. Tal es el caso del principio de generalización que ha resultado imposible por parte de los países otorgantes. Por lo tanto, desde que todos los países desarrollados se repartieron la carga por igual, la esperanza de que todos los países desarrollados concedieran preferencias a todos los países en desarrollo no se ha cumplido.

5.4 LAS EXPORTACIONES JAPONESAS

Japón sufrió de una gran escasez después de la Segunda Guerra Mundial, por lo tanto, no había otra forma de reactivar la economía sino a través de las exportaciones. La cuenta corriente

de la balanza de pagos estuvo en continuo superavit después de 1946, sostenida por la ayuda de los programas de emergencia y de ayuda especial. En 1953 fue deficitaria, por lo que la promoción de exportaciones se convirtió en un asunto importante para superar la escasez de divisas.

Uno de los defectos de su comercio exterior es que se llevaba a cabo la exportación sin tener la información apropiada respecto a los países importadores; a esta situación se le ha llamado comercio con los ojos vendados. De la misma forma, los países importadores tampoco tenían una comprensión sobre los bienes japoneses. Para ello se tomaron las siguientes medidas:

- a) Hacer oficinas gubernamentales en el extranjero,
- b) Llevar a cabo exhibiciones en otras naciones y participar en ferias internacionales de comercio, y
- c) Crear instituciones para investigación de mercados extranjeros.¹⁴

Las exportaciones entre 1979 y 1987 se incrementaron en más del doble al pasar de 103 mil millones a 229 mil millones de dólares en 1987. Sin embargo, el incremento de las exportaciones ha crecido a una tasa baja entre 1986 y 1987 el cual representó el 9.6% en 1987 respecto al año anterior.

CUADRO 25

EXPORTACIONES DE JAPON 1979-1987 Millones de dólares

AÑO	TOTAL	METALES	MAQ. Y EQUIPO	TEXTILES	A E.U.	A S.E. ASIA
1979	103,932	18,379	63,182	4,908	26,403	26,128
1980	129,807	21,319	81,481	6,626	31,367	30,910
1981	152,030	22,456	100,163	7,174	38,609	34,426
1982	138,831	21,215	90,514	6,240	36,330	31,873
1983	146,927	18,372	99,560	6,613	42,829	34,548
1984	170,114	19,165	119,809	6,753	59,937	36,795
1985	175,638	18,491	126,179	6,263	65,278	33,248
1986	209,151	18,183	155,027	6,874	80,456	41,788
1987	229,221	18,018	171,977	6,917	93,580	52,982
1988*	239,786	19,441	177,662	6,194	80,942	60,178

* Incluye hasta noviembre

Fuente: Ministerio de Finanzas de Japón, en base a datos del despacho aduanal.

¹⁴ A history of Japan's postwar..... op. cit. p. 1

Entre 1979 y 1987 las exportaciones hacia Estados Unidos se incrementaron en 216.5% y hacia los países del sudeste asiático solamente en 102.8%, aunque es un porcentaje alto, representó menos de la mitad de las ventas hacia Estados Unidos, aún así, el primero constituye el socio comercial más importante para Japón. Una de las características de 1987 fue un decrecimiento en las exportaciones hacia Estados Unidos que habían mostrado tasas de constante crecimiento hasta 1986. Las exportaciones se inclinaron hacia los países de la CEE y las NIC's asiáticas. Las exportaciones a Estados Unidos pasaron a 83.6 mil millones de dólares, incremento solamente del 3.9% comparado con el año anterior, en tanto que las exportaciones a la CEE fueron de 37,700 millones, que representan un incremento del 22.9%. Las exportaciones a las NIC's asiáticas alcanzaron 39,500 millones de dólares, que significó el 31.2% de incremento.

CUADRO 26

EXPORTACIONES DE JAPON EN 1987
CLASIFICADAS POR REGION Y PAIS
Millones de dólares

	VALOR	%	VARIACION 1986 (%)
TOTAL	229,221	100	9.6
Paises avanzados	142,883	62.3	8.9
E.U.	83,580	36.5	3.9
C.E.E.	37,693	16.5	22.9
Australia	5,146	2.2	-1.5
Paises en desarrollo	74,402	32.5	16.4
Sudamérica	8,760	3.8	-7.7
Sudeste de Asia	52,982	23.1	26.8
NIC's asiáticas*	39,455	17.2	31.2
Oriente Medio**	9,177	4.0	-6.3
Africa**	2,894	1.3	32.9
Bloque socialista	11,924	5.2	-15.2
U.R.S.S.	2,563	1.1	-18.6
China	8,250	3.6	-16.3

* Korea, Taiwán, Hong Kong y Singapur

** Libia, Egipto, Sudán, Etiopia y Somalia están incluidos en el Oriente Medio, no en Africa

Fuente: Nippon 1988, business, facts & figures. Ed. JETRO

Puede observarse que las exportaciones japonesas se dirigen a los países desarrollados, de los cuales Estados Unidos representa el 36.5% del total. De los países en desarrollo, el Sudeste de Asia constituye el 23.1%, con una participación mayor que las exportaciones dirigidas a la CEE, 16.5%. Sudamérica solamente representa el 3.8% de las exportaciones totales, comparable con las dirigidas a la China socialista, cuya participación es del 3.6%.

CUADRO 27

EXPORTACIONES DE JAPON EN 1987
CLASIFICADAS POR TIPO DE PRODUCTO
Millones de dólares

PRODUCTO	VALOR	%	VARIACION 1986 (%)
TOTAL	229,221	100.0	9.6
Alimentos	1,546	0.7	4.7
Textiles y productos textiles	6,917	3.0	0.6
Productos químicos	11,662	5.1	23.0
Metal y productos metálicos	18,018	7.9	-0.9
Hierro y aluminio	12,610	5.5	-0.8
Maquinaria ordinaria	44,754	19.5	16.6
Equipo de oficina	14,392	6.3	27.3
Maquinaria eléctrica	40,883	17.8	15.1
Semiconductores y otros componentes electrónicos	8,312	3.6	30.9
Equipo de transporte	63,925	27.9	7.6
Automóviles de pasajeros	35,693	15.6	8.4
Barcos	4,359	1.9	-10.6
Otra maquinaria y equipo	21,516	9.4	0.9
Videograbadoras	5,900	2.6	-20.4
Otras	17,480	7.6	11.0

Fuente: Ministerio de Finanzas, Nippon 1988, business, facts & figures. Ed. JETRO

La maquinaria y equipo constituye aproximadamente el 70% del total de las exportaciones japonesas. El cuadro muestra que los semiconductores y otros componentes eléctricos, productos

químicos y el equipo de oficina se incrementaron sustancialmente; en cambio, los automóviles, videograbadoras y barcos decrecieron su participación respecto al año anterior. La característica de las exportaciones japonesas es que contienen alto grado de valor agregado como puede observarse y las materias primas no están incluidas.

CUADRO 28

PRINCIPALES EXPORTACIONES DE JAPON EN 1987
Millones de dólares

PRODUCTO	VALOR	CANTIDAD	PRINCIPAL DESTINATARIO
Automóviles	44,492	6'547,008 U.	EU, Alemania y Canadá
Hierro y aluminio	12,610	25.4 millones de toneladas	EU, China y Corea
Cintas	8,406	74.3 millones de unidades	EU, RFA e Inglaterra
Equipo oficina	14,391		EU, RFA e Inglaterra
Equipo óptico científico	9,448		EU, RFA y Holanda
Barcos	3,959	8'226,393 toneladas	Panamá, Liberia y EU
Maquinaria generadora de energía	- - -		EU, Corea e Indonesia
Productos metálicos*	3,635		EU, Corea y China
Radios	2,464	28.7 millones de unidades	EU, RFA e Inglaterra
Maquinaria de procesamiento de metal	3,475		EU, Corea y Alemania

* Includo aluminio usado en construcción

Fuente: Ministerio de Finanzas, Nippon 1988, business, facts & figures, Ed. JETRO

Entre los principales productos exportados a Estados Unidos, decrecieron la participación de automóviles para pasajeros, equipos de televisión y radio, equipos de videograbación y grabadoras; en tanto que la participación de las computadoras se incrementó. En términos generales, el principal país destinatario es Estados Unidos. Los automóviles, las computadoras y las partes y refacciones para automóviles se incrementaron notablemente en las exportaciones hacia los países integrantes de la CEE.

En las NIC's asiáticas, donde las empresas afiliadas a corporaciones japonesas han tenido una promoción activa del crecimiento económico y de la producción local, la producción de semiconductores, interruptores eléctricos, bienes de capital y automóviles se han visto particularmente activas.

Después del Acuerdo de Venecia, la apreciación del dólar disminuyó la competitividad internacional de las corporaciones japonesas. En el período anterior a la fortaleza del yen, el volumen de las exportaciones declinaron a pesar de la disminución en el precio de las exportaciones. Recientemente, sin embargo, el volumen de las exportaciones ha declinado excepto en áreas tales como químicos, maquinaria en general, a pesar del incremento en el precio de las exportaciones.¹⁹

Esto indica que los productos japoneses se enfrentan a una competencia más difícil en el mercado de exportaciones que en años anteriores.

Disminuyeron los ingresos por exportaciones como resultado de la declinante competitividad en precio de los productos japoneses debido a la fortaleza del yen.

Como consecuencia del elevado superávit comercial y de las actuales fricciones comerciales, las exportaciones japonesas que crecieron a altas tasas, se han visto afectadas por cuotas restrictivas de los países importadores, así como por restricciones voluntarias del propio Japón²⁰.

La debilidad en la competitividad en precio como resultado de un yen fuerte, disminuyó los volúmenes de exportación y aumentó el ingreso real. Simultáneamente con menores tasas de interés, se ha promovido un cambio de la demanda externa a la nacional.

Debido al enfrentamiento con un decrecimiento de las utilidades, las asociaciones de exportación tratan de reducir sus costos fijos (en el cual se incluyen los salarios) y de producción, así como hacer cambios hacia actividades más adecuadas para participar en el mercado doméstico.

5.4.1 CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES JAPONESAS

De 1970 a 1980 Japón experimentó un cambio en la estructura de las exportaciones. La participación de las industrias basadas en materias primas disminuyó, en tanto que aquellas que procesan

¹⁹ White paper on...., op. cit., p. 48

²⁰ Ibidem, p. 51

y ensamblan aumentó. A pesar de que la participación de la maquinaria en el total de exportaciones de otros países desarrollados no se ha modificado sustancialmente, en los últimos 10 años la participación de Japón se ha incrementado de 53.4% a 63.7%.²¹

De 1980 a 1985 se observa que los tipos de industria que han mostrado grandes incrementos en las exportaciones, también mostraron un incremento importante de valor agregado. Tal es el caso de la maquinaria eléctrica, maquinaria de precisión y ensamble de automóviles de pasajeros, que tuvieron un crecimiento elevado.

Dado que la expansión cuantitativa es limitada, las empresas de exportación elaboran productos de alta calidad para aumentar sus márgenes de utilidad por unidad, lo cual favorecerá las exportaciones de maquinaria metálica y equipos de telecomunicaciones.

La participación de bienes de capital en las exportaciones totales de Japón -en términos de valor- se han incrementado, alcanzando un 51% en 1987. Los bienes de capital japoneses no son competitivos en términos de precio, pero juegan un papel importante en las economías de los países importadores. Los precios de exportación de los bienes de capital fueron menores que los respectivos bienes de capital en Estados Unidos en la primera mitad de 1980.

La estructura de las importaciones de Japón ha sufrido un cambio como resultado del comercio de partes de bienes semiprocesados. También las exportaciones sufrieron un cambio entre 1980 y 1985. Las industrias química y de metales no ferrosos tienen una estrecha vinculación con las importaciones de energéticos, pero también con las procesadoras y ensambladoras.

Las empresas japonesas están aumentando sus exportaciones de productos de alta calidad. Su ventaja comparativa se localiza en la avanzada tecnología y productos de alta calidad.

5.5 FRICCIÓN COMERCIAL

El balance de la cuenta corriente manifiesta un impresionante crecimiento entre 1979 y 1988, pasando de un saldo negativo de 8,754 millones de dólares a un superávit de 87,015 millones de dólares en 1987. El superávit comercial también aumentó en forma importante: de un saldo de 1,865 en 1979 pasó a 98,386 millones de dólares en 1987.

²¹ Ibidem, p. 54

CUADRO 29

BALANZA DE CUENTA CORRIENTE DE JAPON 1979-1988
Millones de dólares

AÑO	EXPORTA- CIONES	IMPORTA- CIONES	BALANZA COMERCIAL	OTROS*	SALDO
1979	101,232	99,387	1,865	-10,599	- 8,754
1980	126,736	124,611	2,125	-12,871	- 10,746
1981	149,522	129,555	19,967	-15,197	4,770
1982	137,663	119,584	18,179	-11,229	6,850
1983	145,468	114,014	31,454	-10,655	20,799
1984	168,290	124,003	44,287	- 9,254	35,003
1985	174,015	118,029	55,986	- 6,817	49,169
1986	205,591	112,764	92,827	- 6,982	85,845
1987	224,605	128,219	96,386	- 9,371	87,015
1988**	234,034	150,177	83,857	-13,643	70,214

** Incluye hasta noviembre

* Constituida por transferencias y servicios

Fuente: Ministerio de Finanzas de Japón

Solamente en 1982 manifestó un decrecimiento el rengón de exportaciones en -7.9% respecto al año anterior; en cambio, las importaciones decrecieron un -7.7%, -4.7%, -4.8% y -4.5% en 1982, 1983, 1985 y 1986 respectivamente, en comparación con el periodo anterior.

El desbalance comercial y la fricción que esto ha generado permanece como uno de los temas más complejos a que se enfrenta Japón hoy en día.

Estados Unidos ha sido el socio comercial más importante de Japón hasta la fecha; de hecho, la dependencia de Japón respecto a Estados Unidos como un mercado para sus exportaciones se ha incrementado recientemente. La fricción comercial entre ambos ha adquirido nuevas características. Estados Unidos aumentó sus restricciones a los productos de alta tecnología para proteger a sus industrias líderes. Especialmente en esta área de alta tecnología, las fricciones comerciales se han convertido en algo más que un problema simplemente comercial, teniendo implicaciones en cuestiones de defensa.²²

Por lo tanto, Japón deberá reexaminar su posición en la economía mundial dirigiendo sus políticas económicas para lograr un

²² White paper on op. cit. pp. 58-60

crecimiento sostenido impulsado por la demanda doméstica, mejorar el acceso a sus mercados y a través de expandir sus importaciones de manufacturas.

Estos esfuerzos, fortalecidos a través de intercambios internacionales en distintos campos, mejorarán sustancialmente las fricciones comerciales.

5.6 LA ESTRATEGIA NACIONAL

Los países industrializados del Atlántico norte se enfrentan a un conjunto de competidores, en especial Japón y las NIC's del Este de Asia, que han logrado un rápido incremento en su productividad y de sus exportaciones a pesar de su escasez de recursos naturales.

Un elemento importante en esta competencia es la participación de los gobiernos de cada uno de ellos para la elaboración de sus estrategias nacionales. Las estrategias que están orientadas hacia los recursos ven a los mercados guiados por las fuerzas del mercado como la forma más efectiva de guiar sus recursos, con un gobierno que desempeña el papel de árbitro y regulador. Las estrategias orientadas hacia las oportunidades ven una función importante en la mano visible del gobierno para complementar las fuerzas del mercado sin sustituirlas, para elaborar incentivos y promover el ahorro, desestimular el consumo y promover la movilidad de recursos.

5.6.1 LAS VENTAJAS COMPARATIVAS

La teoría de la libre competencia es un sistema en el que los países se benefician si cada uno se especializa en áreas donde tienen ventajas comparativas respecto a los demás. El mercado mundial permite una mayor especialización y productividad. La teoría indica que las naciones exportan bienes cuya producción requiere un uso intensivo de recursos productivos que se encuentran en las localidades respectivas en abundancia. Algunos países han tenido éxito al alterar sus ventajas comparativas y han desarrollado otras que antes no existían.

No hay una forma exacta de medir estas ventajas, sin embargo, las exportaciones permiten la elaboración de un patrón de las ventajas comparativas.

De acuerdo a un estudio realizado por Bruce R. Scott, un patrón ideal mostraría que un país aumenta constantemente su participación relativa en las categorías de mayor tecnología y comienzan a abandonar aquellas de menor tecnología. A largo plazo se espera que las exportaciones de alta tecnología aumenten

su participación, en tanto que las de baja tecnología disminuyen.²³

CUADRO 30

PATRON DE LAS VENTAJAS COMPARATIVAS REVELADAS

Intensidad tecnológica	0	1.0	2.0	3.0	4.0
Aviones		:		===>	
Maq. oficina		:		===>	
Equipo eléctrico		:		===>	
Instrum. médico y óptico		:		===>	
Prod. farmacéuticos		:	===>		
Mat. plástico y sintético		:	===>		
Motores y turbinas		:	===>		
Químicos agrícolas		:	===>		
Instrum. profesionales y científicos		:	===>		
Industria química		<===			
Radio y televisión		<===			
Vehículos de motor		<===			
Otros químicos		<===			
Maquinaria eléctrica		<===			
Otro eq. transporte		<===			
Fibras textiles, telas		<===			
Maq. no eléctrica		<===			
Metales no ferrosos		<===			
Miscelánea de manuf.		<===			
Combustible		<===			
Ropa, zapatos, etc.		<===			
Hierro y acero		<===			
Bebidas, alimentos y tabaco		:		===>	

1.0 = tasa promedio del mercado mundial en cualquier año

²³ Scott Bruce, *National strategies: key to international competition*, mimeo, pp. 73-75

En base a los datos de exportaciones, el patrón revela que Japón gana participación en las áreas de tecnología avanzada y se retira de las de baja tecnología, lo cual se hace más evidente si la industria química se elimina. La experiencia japonesa muestra la posibilidad de mejorar la calidad de los productos de exportación a largo plazo. Las exportaciones japonesas de alta tecnología predominan en el mercado mundial como resultado del desarrollo de nuevos productos y de la estabilidad del dólar desde el inicio de 1988. Más del 90% de la demanda mundial de DRAM's de 1 megabyte, videos y facsimiles son abastecidos por compañías japonesas. Las computadoras laptop solamente son elaboradas por empresas niponas. Aún el equipo periférico de computación como las impresoras de rayo láser y las computadoras de 3.5 pulgadas de disco, las compañías japonesas están bastante cerca de estar en una posición de monopolio. Aún más, esta tendencia sostenida por las empresas japonesas parece ser que continúa: la generación de DRAM's de 4 megabytes entra en producción en masa en Japón en 1989.²⁴

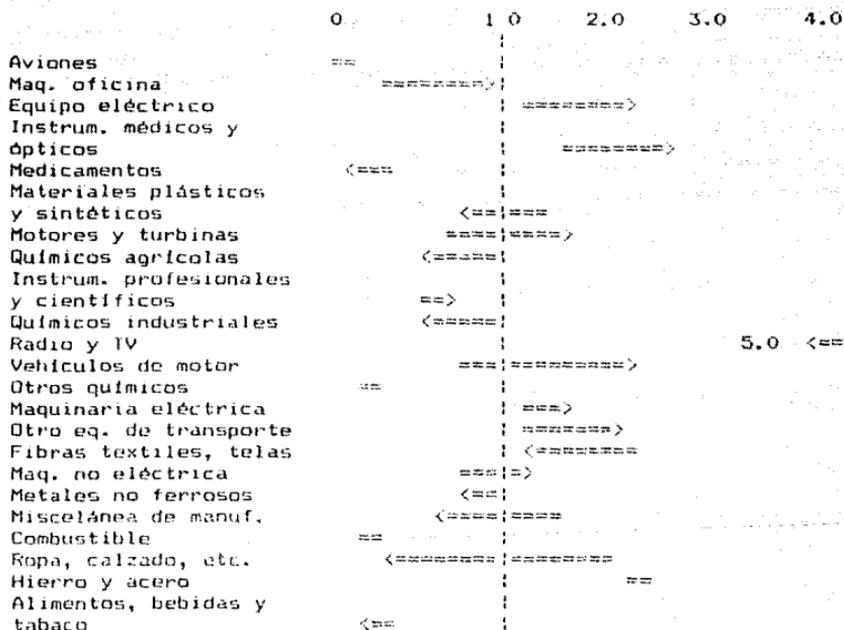
Hasta 1973 exportaba exitosamente la industria química japonesa, sus exportaciones se incrementaron del 5.1% en 1955 al 6.4% en 1970 y 7.0% en 1975. El incremento en el precio del petróleo en 1973 pusieron en desventaja a los productos japoneses, dado que su industria petroquímica estaba basada en la nafta y derivados de aceite; en cambio sus competidores -como Estados Unidos- se basaban en el gas natural cuyo precio no se incrementó en forma tan dramática como el petróleo. En 1979 las ramas de producción de químicos habían retrocedido al 5.9% de las exportaciones totales.

Las exportaciones japonesas reales son muy similares al esquema, donde se han eliminado los productos de baja tecnología a favor de los de alta tecnología. Ninguno de los países industrializados tradicionales muestra un patrón siquiera semejante al de Japón, a pesar de que la teoría de las ventajas comparativas complementada con la mano invisible automáticamente crearía que de este patrón surgiría una apertura de fronteras y competencia internacional.

²⁴ "Mitsubishi Bank Review", Tokio, Japón, mayo de 1989

CUADRO 31

VENTAJAS COMPARATIVAS MANIFESTADAS
EXPORTACIONES MANUFACTURERAS
JAPON, 1965 a 1980



1.0 = tasa promedio del mercado mundial

Clave: 1965 ==> 1980, 1980 <=== 1965

Diagrama de Bruce R. Scott basado en base a información de la Administración de Comercio Internacional para el Consejo de Comercio, octubre de 1982.

Las NIC's, igual que Japón, muestran un alto grado de especialización en sus exportaciones y, como Japón, manifiestan ajustes a lo largo del tiempo. De la misma forma que Japón, muestran un patrón de ganancia en la participación de productos de alta tecnología y empiezan a dejar atrás las ramas de baja tecnología. Estos nuevos japoneses han modificado su combinación de

exportaciones. México y Brasil también han sido capaces de modificar su mezcla de exportaciones en alguna medida hacia sectores de un poco mayor tecnología, pero en forma menos dramática que los NIC's. Como exportadores de manufacturas ni Brasil ni México son relevantes. En 1982 Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán, cada uno exportó más manufacturas que todos los países latinoamericanos juntos²³, incluyendo México y Brasil.

Una de las innovaciones de los competidores del Este de Asia es la renovación de la teoría de las ventajas comparativas la cual está enfocada hacia las oportunidades, de la misma manera que toma en cuenta los recursos para aprovechar las oportunidades. Esta teoría se enfoca hacia la movilidad de factores, o sea, la reasignación de recursos disponibles de unos a otros sectores basándose en la experiencia que indica que cada vez que se produce una nueva unidad de producto, es más barato producirla porque ya se sabe mejor como hacerla y también está basada en economías de escala. Es una teoría que se enfoca hacia las oportunidades cambiantes a lo largo del tiempo, es dinámica y adaptativa de las ventajas comparativas que complementa la teoría tradicional de occidente.

Se suponía que la existencia de un recurso abundante debería significar la especialización de dicho país en la actividad productiva en que se requiriera ese recurso, independientemente de cualquier otra consideración comercial o industrial. Actualmente, los países que no cuentan con recursos naturales en su territorio han desarrollado ventajas comparativas basándose en alta tecnología.

Los japoneses parecen haber sido los primeros en reconocer que las ventajas pueden ser creadas a través de la modificación de la tecnología, capital y mano de obra calificada, no solamente para estimular a las industrias infantiles orientadas a abastecer el mercado doméstico, sino como una forma de hacer crecer al sector industrial en su conjunto hacia las áreas de crecimiento que representan oportunidades en el mercado mundial.

El criterio utilizado por los japoneses para elegir en que industrias conviene enfatizar sus esfuerzos, aunque no se ha descrito claramente, se localizan en sectores de mayor cantidad de valor agregado. El hecho de que contenga más trabajo especializado, diferencia el producto y lo especializa, lo que hace que sea más inelástico a las variaciones de precios. Es un producto que solamente se puede obtener al precio impuesto por el productor, que es el único o de los pocos productores en el mundo.

²³ Scott Bruce R., *National strategies....*, op. cit., pp. 91-93

Al respecto, Miyoshi Shinohara explica que "los dos criterios básicos que se utilizaron en las políticas industriales adoptadas por el MITI (son) el 'criterio de baja elasticidad' sugiere que una industria cuya elasticidad de exportaciones respecto al ingreso del resto del mundo es comparativamente poco fluctuante, debe de ser desarrollada como una industria de exportación ... El 'criterio comparativo de progreso tecnológico' le da mayor atención a la posibilidad de colocarse en una industria particular en una posición más ventajosa en un futuro, a través de un mayor grado de progreso tecnológico, aún si el costo de los productos es relativamente alto en una primera etapa"²⁴.

La emergencia de industrias caracterizadas por el rápido crecimiento, cambio tecnológico y costos declinantes, abre la posibilidad de una estrategia industrial para una nación. Un país puede desarrollar estas ideas en la forma de dar protección a su mercado nacional de altos costos. La protección selectiva es vital, pero solamente es parte de la estrategia. No es posible decidir si la estrategia japonesa es una práctica injusta de comercio o es mejor y más competitiva. Si se ve como una práctica injusta llevaría al cambio en Japón. Sin embargo, verla como una estrategia integral y congruente para crear ventajas comparativas en lugar de aceptar el status quo, es aceptar que su enfoque es más revolucionado que el de la teoría tradicional.

La meta de la política industrial japonesa era fortalecer la competitividad internacional en todas las ramas de la industria a través de incentivos en el cual el MITI jugó un papel esencial, pero no dictatorial.

5.7 CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA QUE REPERCUTIERON EN EL COMERCIO DURANTE EL CRECIMIENTO ESTABLE

La crisis del petróleo dio lugar a cambios drásticos en los sistemas de precios para varios bienes y erosionó rápidamente la competitividad de la industria pesada que consumía grandes volúmenes de recursos energéticos. Al mismo tiempo, se dio un cambio hacia el desarrollo de industrias intensivas en tecnología que aplicaban nuevas tecnologías, tales como procesamiento de la información y semiconductores. Como resultado, el sector manufacturero japonés disfrutó de una mayor competitividad aún en los años subsiguientes.

Una de las diferencias más notables entre el periodo de alto crecimiento y el crecimiento estable de la década de los ochentas, puede localizarse en la tasa de crecimiento de la demanda interna.

²⁴ Citado en Scott Bruce R., op. cit. p. 98

Las empresas japonesas se beneficiaron de las políticas fiscales de la administración Reagan y de sus recortes de impuestos que estimularon la demanda doméstica estadounidense y permitieron que saliera de su recesión, lo cual ofreció a Japón un mercado para sus exportaciones.

A mediados de los ochentas, Japón se convirtió en un país de enorme superavit. Uno de los factores estructurales que causaron esto fue el énfasis que las industrias japonesas asignaron al ahorro y economía de recursos, las cuales se desarrollaron entre las dos crisis petroleras. El consumo de energéticos declinó y las empresas produjeron internamente la tecnología requerida.

Otro factor estructural fue un exceso de ahorro interno respecto a la inversión. El sector privado ahorra en forma significativa cuando declinan las utilidades de los proyectos de inversión.²⁷

El rápido proceso de revaluación del yen a partir de la segunda mitad de 1985 trajo notables cambios en la estructura económica nacional. El primero es un cambio hacia la producción en el extranjero y las empresas están aprovechando la fortaleza del yen para internacionalizarse.

La segunda tendencia es la expansión de la demanda interna como resultado del incremento en el consumo privado. El ingreso nacional se ha incrementado en años recientes, lo que permite un mayor consumo en la población.

En 1987 los países industriales fortalecieron sus tendencias proteccionistas. El gobierno de Reagan impuso el 17 de abril sanciones comerciales a 17 productos electrónicos japoneses, los cuales marcan un cambio en las relaciones económicas entre las dos potencias.

Estas medidas tienen un carácter simbólico, ya que solamente afectan a 300 millones de dólares del sector electrónico estadounidense de un déficit de 15,000 millones de dólares, lo cual no altera el patrón comercial de Estados Unidos y Japón. El recrudescimiento de las tensiones comerciales se debe a la disparidad de los intercambios mutuos, debido a que el déficit comercial estadounidense con Japón ascendió a los 52,600 millones de dólares en 1986 y cerca de los 60,000 millones en 1987.²⁸

Desde 1984 Japón ha elaborado una estrategia con el objeto de reducir los conflictos comerciales con sus socios de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OCDE-

²⁷ White paper on ..., op. cit. pp. 72-79

²⁸ Gutiérrez Pérez Antonio, "Japón: reestructuración interna...", en "Comercio Exterior", marzo de 1988, p. 236

que implica la reorientación del crecimiento hacia la demanda interna, mayor apertura al mercado, promoción de las importaciones y moderación de las exportaciones. Sin embargo, a juicio de los norteamericanos y europeos, esta estrategia sólo ha permanecido en el papel. Por ello, el Primer Ministro japonés anunció un plan de emergencia a principios de 1987 que consiste en:

- 1) Un presupuesto adicional de 54,000 millones de dólares para reactivar la economía, ya que 1986 fue un año poco lucrativo, la tasa de crecimiento fue del 2.5% en comparación con el 4.7% de 1985; la inversión privada cayó del 12.3 al 6.4% y el desempleo se incrementó a 3%, nivel más alto desde 1953.
- 2) Apertura apresurada del mercado, lo cual podría causar graves problemas a la supervivencia de ciertos productores japoneses, así como el desempleo que originaría.
- 3) Un plan de 30,000 millones de dólares para fomentar el crecimiento del Tercer Mundo.²⁹

Este programa muestra que Japón es copartícipe indispensable de la actual hegemonía mundial, y prueba de ello es que en junio de 1987 logró que Estados Unidos levantara parcialmente las medidas arancelarias impuestas en abril.

Desde 1985 se ha revaluado el yen frente al dólar en aproximadamente 100%; la cotización en ese año era de 263 yenes por dólar, en comparación de los 130 a 140 yenes aproximadamente a fines de 1988. De esta forma, la fortaleza del yen no corresponde a un hecho coyuntural, sino que manifiesta el papel de la economía japonesa en el contexto económico internacional. Además, ha provocado tensiones entre los países industrializados la devaluación del dólar frente al yen y las monedas europeas.

El proceso de devaluación del dólar ha repercutido en la economía japonesa y en 1987 se dio un cambio en la dinámica económica, si se toma en cuenta que el motor de su crecimiento económico son las exportaciones, y ha empezado a ser sustituido por la demanda interna. A partir del inicio de la devaluación del dólar en 1985 han quebrado 769 empresas japonesas, principalmente las que tenían créditos en yenes.

El dólar empezó a revaluarse en los mercados internacionales y la paridad cambiaría con el yen descendió, factor que ha permitido la recuperación de las exportaciones japonesas y que nuevamente sean tan competitivas internacionalmente como en el pasado.

²⁹ Ibidem, p. 237

CAPITULO VI

RELACIONES COMERCIALES ENTRE MEXICO Y JAPON

6.1 ANTECEDENTES

Los primeros contactos entre México y Japón, aunque de corta duración, datan del siglo XVI, pero los de mayor trascendencia se iniciaron a finales del siglo XIX. El Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, ratificado por ambos países en 1889 fue el primero celebrado por México con un país del Lejano Oriente, y de la misma forma, fue el primero que Japón celebró con un país de América Latina¹. En ese entonces ambos países se encontraban en procesos de modernización interna y consideraban las relaciones internacionales como secundarias.

En 1951 se firmó en San Francisco el Tratado de Paz con Japón² en el que se puso fin a la Segunda Guerra Mundial formalmente. México, entre otros países, firmó este Tratado con el cual se restablecieron las relaciones diplomáticas, ya que con anterioridad se había declarado la guerra a Japón durante la segunda conflagración, así como a los demás países del Eje.

México trató de establecer relaciones comerciales con Japón desde la década de los cincuentas y para ese fin estableció una consejería comercial en ese país. Sin embargo, las relaciones económicas empezaron a fortalecerse a partir de la visita del presidente López Mateos en 1962. Con el objeto de explorar el mercado japonés, México envió una misión comercial para sondear el mercado con representantes de los sectores público y privado, tanto en Japón como en otros países asiáticos; la intención era establecer el comercio en ambas direcciones. Sin embargo, las relaciones más firmes se dieron hasta el inicio de la década de los setentas.

El 30 de enero de 1969 se firmó el Convenio de Comercio entre México y Japón que entró en vigor el 18 de enero de 1970. Entre los puntos importantes se encuentra el artículo II donde se establece que "cada una de las partes contratantes concederá incondicionalmente a la otra el tratamiento de la nación más favorecida en la aplicación, respecto de su intercambio

¹ Cortés Enrique, Relaciones entre México y Japón durante el porfiriato, Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 7

² Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México, Senado de la República, tomo XII, pp. 383-400

comercial, de cualquier forma de control de los medios de pago o reglamentaciones sobre cambios internacionales que tenga establecidos o estableciere en el futuro"³. De esta forma se otorgan recíprocamente las mismas ventajas, privilegios e inmunidades que las concedidas a un tercer país.

Este convenio le permite a México comerciar en igualdad de condiciones con un país altamente desarrollado del cual puede recibir las ventajas otorgadas a otros países. Sin embargo, coloca a México en una situación de desventaja en virtud de que patentiza la disparidad de desarrollo económico, lo que se aprecia en las balanzas comerciales tan contrarias en ambos.

En las décadas sesenta y setenta el intercambio comercial creció gradualmente. Se produjo un déficit en la balanza comercial mexicana debido a que las importaciones eran mayores a las exportaciones.⁴

México procuró expandir su comercio exterior con Japón así como aprovechar la experiencia japonesa en materia industrial, científica y tecnológica. El interés de Japón, dadas las prioridades de su política económica hacia el exterior, se centró en la compra de materias primas y la venta de sus manufacturas. La alteración de las condiciones imperantes en el mercado petrolero a mediados de los años setentas y el surgimiento de México como un importante productor y exportador de crudo, propiciaron el inicio de una nueva etapa donde México se convirtió en una fuente de suministro estable para Japón. Como consecuencia, se estableció un nuevo periodo de las relaciones económicas bilaterales en las que el petróleo y la participación japonesa en el desarrollo de México constituyeron los elementos de las negociaciones entre ambos.

Una manifestación de los dos países por estrechar sus relaciones económicas han sido las Reuniones de la Comisión Económica Conjunta México-Japón. En la Novena Reunión de la Comisión Económica Conjunta México-Japón, celebrada en 1984, ambas delegaciones consideraron que las políticas comerciales de ambos países deberían permitir incrementos adicionales y manifestaron la necesidad de mantener y fortalecer el libre comercio.⁵

³ Convenio de comercio entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón, Colección del archivo histórico diplomático mexicano, p. 10

⁴ Wionczek Miguel, Las relaciones económicas entre México y Japón, influencia del desarrollo petrolero mexicano, Ed. El Colegio de México, p. 62

⁵ Informe de labores 1983-1988, Secretaría de Relaciones Exteriores, México 1985, p. 1034

El presidente Miguel de la Madrid en su viaje a Japón en 1986 manifestó que "en materia de apertura comercial, el nivel de la importación sujeta a permisos de importación pasó de 100% en 1982 a tan solo el 30% en la actualidad [1986]. Se inició, además, un proceso de revisión de los niveles arancelarios y eliminación de los permisos oficiales a la importación. Asimismo, a finales de 1985, México inició las gestiones para integrarse al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)".⁴

De la Madrid también manifestó la necesidad de aumentar las exportaciones no petroleras así como sustituir las importaciones, para lo cual se llevó a cabo la apertura gradual de la economía y apoyo a la exportación de bienes y servicios a fin de que los productos sean más competitivos internacionalmente. La forma planteada en este viaje para lograr el pago de la deuda fue a través de las divisas provenientes de las exportaciones para lograr un crecimiento más sano a mediano y largo plazo. Es por ello que la exportación de bienes y servicios constituye una prioridad en esos momentos económicamente difíciles para México.

La venta de materias primas y la compra de productos industrializados japoneses constituye la característica más importante del intercambio comercial. En 1983 los principales productos exportados a Japón son, en primer lugar el petróleo crudo, después se encuentra la plata en barras, cobre en bruto o en concentrados, sal común, algodón, camarón congelado y café crudo en grano. En 1987 los principales artículos exportados son petróleo crudo, plata en barras, sal común, café crudo, hierro o acero manufacturado, carne de ganado, cobre en bruto o en concentrados, ácidos policarboxílicos y cloruro de polivinilo. Se observa una variación en cuanto a los productos exportados en 1983: disminuyó la participación del algodón, petróleo crudo, camarón congelado y cobre, y se incrementó el monto del café, sal común, carne de ganado (excepto equino), cloruro de polivinilo, ácidos policarboxílicos, hierro o acero manufacturado y plata en barras.⁷

6.2 IMPORTACIONES MEXICANAS PROCEDENTES DE JAPON

En la exportación global de Japón, la participación de América Latina aumentó del 2.4% en 1979 a 5.9% en 1980. En este último año México ocupó el segundo lugar en cuanto a destino de

⁴ Política exterior de México 1984, discursos y documentos, Sria. de Relaciones Exteriores, pp.36-37

⁷ Datos obtenidos en la Dirección General de Análisis Económico de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, en base a datos del Banco de México.

las exportaciones japonesas con el 13.8% y el 16.4% de sus importaciones². En 1987 las exportaciones latinoamericanas constituyeron el 3.8% y las importaciones del Área el 4.3%, según puede observarse en el siguiente cuadro:

CUADRO 32

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES JAPONESAS EN 1987 POR REGION
Millones de dólares

	EXPORTACIONES	%	IMPORTACIONES	%
TOTAL	229,221	100	149,515.	100
Paises avanzados	142,883	62.3	71,610	47.9
E.U.	83,580	36.5	31,490	47.9
C.E.E.	37,693	16.5	17,670	11.8
Australia	5,146	2.2	7,869	5.3
En desarrollo	74,402	32.5	67,276	45.0
Latino y Sud- américa	8,760	3.8	6,355	4.3
S.E. de Asia	52,982	23.1	38,627	25.9
NIC's en Asia*	39,455	17.2	18,812	12.6
Medio Oriente**	9,177	4.0	20,197	13.5
Africa	2,894	1.3	1,435	1.0
Paises comunistas	11,924	3.6	10,627	7.1
U.R.S.S.	2,563	1.1	2,352	1.6
China	8,250	3.6	7,401	5.0

* Paises de Reciente Industrialización, comprendidas Corea, Taiwán, Hong Kong y Singapur

** Libia, Egipto, Sudán, Etiopía y Somalia están incluidas en Medio Oriente, no en Africa

Fuente: Nippon 1988, business, facts & figures, Tokio

Entre los principales bienes importados en 1983 de Japón se encuentran embarcaciones y equipo marítimo; generadores, transformadores y motores eléctricos; láminas de hierro o acero; turbinas; piezas y partes para instalaciones eléctricas; estructuras y partes para construcción; tubos, cañerías y conexiones de hierro o acero; maquinaria para trabajar metales; hornos eléctricos y partes de generadores y calderas de vapor.

² Yamada Mitsuo, "Perfil histórico, visión...., op. cit., pp. 42-44

En 1987 el rubro principal está compuesto por material de ensamble para automóviles, le siguen en importancia las turbinas; partes de máquinas para proceso de información; láminas de hierro o acero; refacciones para automóviles y camiones; generadores, transformadores y motores eléctricos; refacciones para aparatos de radio y televisión; piezas para instalaciones eléctricas; receptores y transmisores de radio y televisión; partes de generadores y calderas de vapor; aparatos, equipo radiofónico y telegráfico y herramientas de mano.

CUADRO 33

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE JAPON 1983-1987
Millones de dólares

PRODUCTO	1983	1984	1985	1986	1987
Mezclas y preps. p/ uso industrial	4.6	6.4	7.6	8.9	10.3
Resinas naturales o sintéticas	3.5	4.5	4.4	3.5	4.9
Cintas y tiras planas de hierro o acero	25.6	41.1	37.0	36.6	33.4
Tubos, cañerías y conexiones de hierro o acero	16.4	15.6	13.0	7.6	2.7
Refacciones p/ vías férreas	8.9	11.1	9.6	1.7	0.5
Embarcaciones y eq. marítimo	62.2	22.1	8.0	5.7	7.5
Refacciones p/ automóviles y camiones	6.9	18.4	39.3	23.3	30.8
Bombas, motobombas y turbobombas	4.7	9.6	17.6	11.4	3.5
Estructuras y partes p/ construcción	17.1	30.5	14.9	8.0	1.3
Generadores y calderas de vapor, y sus partes	11.0	16.8	64.1	16.7	15.0
Herramientas de mano	7.1	1.7	7.1	39.2	11.2
Máquinas de coser y sus partes	1.2	2.9	10.4	5.2	1.8
Máquinas y aparatos p/ regular temperatura	5.4	5.1	1.4	1.2	0.4
Maquinaria p/ trabajar metales	13.2	37.3	35.2	14.7	10.5

CUADRO 33 (CONT.)

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE JAPON 1983-1987
Millones de dólares

PRODUCTO	1983	1984	1985	1986	1987
Turbinas	17.9	15.7	5.8	21.0	50.9
Aparatos p/ medir electricidad, líquidos y gases	3.6	1.7	3.2	2.4	1.4
Aparatos de medida y análisis	2.8	6.0	9.3	16.1	10.3
Generadores, transformadores y motores eléctricos	47.1	19.8	33.2	21.1	25.0
Hornos eléctricos p/ industria o laboratorio	12.2	7.4	22.7	24.6	1.3
Piezas y partes p/ instalaciones eléctricas	17.7	28.1	27.0	21.1	21.2
Combustóleo	----	12.8	---	---	---
Alambre y cable de hierro o acero	2.7	5.6	8.4	4.0	1.8
Cojinetes, chumaceras, flechas y poleas	2.5	7.6	13.2	8.9	10.5
Material fijo p/ ferrocarril	0.7	5.5	---	---	---
Lámparas, válvulas incandescentes	3.0	8.3	14.5	17.8	11.5
Receptores y transmisores de radio y T.V.	4.7	6.4	21.7	39.2	19.4
Refacciones para radio y T.V.	4.9	17.3	21.9	19.8	21.9
Manufacturas de caucho	0.2	0.9	9.2	3.8	5.7
Hornos y calentadores de uso industrial	0.5	4.5	6.8	4.4	11.6
Máquinas p/ industria textil y partes	0.7	2.4	7.0	7.8	4.5
Máquinas y partes p/ ind. no especificadas	0.8	2.3	32.7	23.5	4.6
Máquinas p/ proceso de información	1.0	3.9	15.4	12.2	35.1
Máquinas sumadoras y calculadoras	0.8	3.6	6.3	3.0	3.0

CUADRO 33 (CONT.)

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE JAPON 1983-1987
Millones de dólares

PRODUCTO	1983	1984	1985	1986	1987
Máquinas elev. de carga y descarga	1.9	24.1	10.2	13.8	7.6
Aparatos fonog. c/ radio y discos	1.3	3.4	6.0	5.6	5.7
Eq. radiofónico y telegráfico	0.8	4.1	10.8	12.5	12.1
Cámaras todas clases	1.8	4.6	9.6	12.3	11.1
Instrum. musicales	2.1	4.3	6.5	4.0	5.9
Material de ensamble p/ automóviles	1.4	1.5	29.7	41.1	228.0
Máquinas p/ ind. del caucho	0.5	1.3	2.2	6.9	4.8
Máquinas p/ perforar suelo y sus partes	---	0.2	1.6	9.1	0.6
Máquinas p/ imprenta y artes gráficas	---	0.2	0.5	5.2	0.3
Suma de productos seleccionados	330.3	438.4	613.2	553.2	643.8
Total	372.7	518.5	734.8	684.3	795.4

Fuente: Dirección General de Análisis Económico, SECOFI, con datos del Banco de México.

Se observa la disminución de la participación entre 1983 y 1987 de los tubos y conexiones de hierro; embarcaciones y equipo marítimo; estructuras y partes para construcción; maquinaria para trabajar los metales; generadores, transformadores y motores eléctricos y los hornos eléctricos para la industria. Asimismo, se incrementó la participación, en primer lugar, del material de ensamble para automóviles, después se encuentran las partes de máquinas para proceso de información; turbinas; receptores y transmisores de radio y televisión, así como sus refacciones; láminas de hierro; refacciones para autos; partes de generadores de vapor; herramientas de mano y la participación de aparatos y equipo radiofónico y telegráfico.

En 1981 las importaciones aumentaron en virtud de la demanda de bienes de capital e insumos para el desarrollo interno mexicano. Lo más significativo de las importaciones de maquinaria estuvo

constituido por la maquinaria para generación de electricidad. La participación de los productos de acero se debió a los requerimientos de tubería para Petróleos Mexicanos en su mayor parte, y láminas de acero para la industria automotriz y para aparatos eléctricos, debido a que la industria acerera mexicana no cubre la demanda interna y no tiene la capacidad para fabricar acero altamente procesado.*

6.3 EXPORTACIONES MEXICANAS A JAPON

Los productos mexicanos exportados a Japón están constituidos por materias primas y bienes de consumo intermedio; los bienes de capital tienen un peso poco importante. En cambio las exportaciones japonesas tienen un alto contenido de valor agregado, donde los bienes de consumo intermedio y los bienes de capital constituyen los renglones más importantes. Los bienes de consumo tienen poca importancia en el total de ventas japonesas a México.

CUADRO 34

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A JAPON 1983-1987
Millones de dólares

PRODUCTO	1983	1984	1985	1986	1987
Algodón	22.0	16.4	0.2	0.9	1.5
Café crudo en grano	13.6	6.3	2.7	27.7	19.0
Tabaco en rama	3.3	6.6	6.8	5.6	2.5
Petróleo crudo	1,264.7	1,649.2	1,523.0	841.9	1,085.8
Plomo sin refinar o en concentrados	1.9	4.0	1.1	2.5	1.8
Sal común	26.2	36.8	38.2	30.9	32.8
Camarón congelado	18.0	12.2	8.8	8.7	6.4
Carnes de ganado, excepto equino	1.1	3.8	2.3	3.3	14.1
Carnes de ganado equino	9.0	6.8	3.1	4.1	5.2
Cloruro de poli- vinilo	5.7	14.5	6.0	11.1	12.2
Ácidos policar- boxílicos	4.6	14.7	16.4	13.3	12.7
Compuestos de fun- ciones nitrogenadas	1.4	---	1.0	0.5	2.1

* Yonenaga Eiichiro, Relaciones México-Japón..., op. cit. pp. 339-342

CUADRO 34 (CONT.)

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A JAPON 1983-1987
Millones de dólares

PRODUCTO	1983	1984	1985	1986	1987
Vidrio o cristal y sus manufacturas	1.7	2.0	2.0	---	---
Ferroligas en lingotes	2.3	0.4	---	---	---
Hierro en barras y en lingotes	2.7	3.0	---	1.8	1.8
Hierro o acero manufacturado	2.5	4.1	0.2	6.3	15.7
Plata en barras	48.4	37.4	29.0	33.4	49.2
Plomo refinado	2.9	4.0	1.6	1.1	1.8
Zinc afinado	4.8	7.0	8.2	6.7	3.5
Motores para automóviles	6.3	---	0.8	3.5	2.0
Partes y piezas sueltas para maquinaria	1.0	0.9	0.7	2.9	4.2
Cobre en bruto o en concentrados	33.9	31.1	21.3	4.0	13.7
Oxido de plomo	0.9	2.2	0.9	3.7	5.3
Máquinas para proceso de información	---	7.8	7.3	6.9	7.7
Partes sueltas para automóviles	---	0.2	4.7	2.2	1.2
Suma de productos seleccionados	1,478.9	1,872.2	1,686.3	1,023.0	1,302.4
TOTAL	1,535.2	1,903.0	1,719.5	1,057.8	1,348.9

Fuente: Dirección General de Análisis Económico, SECOFI, con datos de Banco de México.

Entre los productos que constituyeron en 1987 la mayor parte de las exportaciones no petroleras se encuentran, en primer lugar, plata en barras, continúan en importancia la sal común, café crudo en grano, hierro o acero, carne de ganado, cobre en bruto o concentrados, los cuales conforman el 55.6% de las exportaciones no petroleras. Esto indica que son muy pocos los productos de cierta importancia a los que se reducen las exportaciones mexicanas a Japón.

Entre las empresas con participación de capital japonés que venden a Japón se encuentran: Nissan, C. Itoh, Fermentaciones Mexicanas, Exportadora de Sal, Comercial Japómex, Sumitomo y Melco. Ellas participaron con un poco más del 10% de las exportaciones mexicanas a ese país en 1980.¹⁰

Dentro de los problemas comerciales entre ambos se encuentra la triangulación, en general a través de Estados Unidos y comercializadoras japonesas. Este comercio indirecto está constituido principalmente por algodón en rama, camarón y sal común. El comercio triangular repercute en forma negativa en ambas balanzas de pagos y favorece las diferencias entre las estimaciones de comercio entre los dos países, lo que genera una divergencia entre las estadísticas de un país y de otro. Así, las fuentes japonesas consideran una exportación mayor que la que muestran las fuentes mexicanas.

6.3.1 PARTICIPACION DEL PETROLEO EN LAS EXPORTACIONES TOTALES

La exportación de petróleo a Japón en 1980 significó el 57.6% del comercio en 1980, lo cual contribuyó a que el intercambio se intensificara. La participación de las exportaciones petroleras en 1987 representaron el 80% aproximadamente de las exportaciones totales. Como puede apreciarse en el cuadro 37, el saldo de la balanza comercial con Japón, incluidas las exportaciones petroleras, muestra un superávit de 552.5 millones de dólares; en cambio, si se excluye este concepto el déficit alcanza los 533.3 millones de dólares. Sin embargo, en los últimos años se observa un saldo superavitario en las relaciones comerciales debido a la participación del petróleo en las exportaciones.

Andrés Canalizo considera que a partir de 1980 las relaciones económicas bilaterales inician una nueva etapa, basado en el hecho de que se empezaron a exportar 100 mil barriles diarios de petróleo.¹¹ En 1988 México vendió a Japón 65 millones 525 mil 7132 millones de barriles a Japón, de acuerdo al Ministerio de Industria y Comercio nipón (MITI). Se firmó un convenio en el cual México se compromete a vender el 14% del total de las exportaciones petroleras, en base a que las exportaciones de

¹⁰ Wionczek Miguel, Las relaciones op. cit. pp.63-64

¹¹ Canalizo Andrés, "El comercio México-Japón: retrospectiva, actualidad y perspectivas a mediano plazo", en Relaciones México-Japón, nuevas dimensiones y perspectivas, Ed. El Colegio de México, p. 330

hidrocarburos corresponden a 1'306,000 barriles diarios.¹²

No obstante el ingreso del petróleo a los productos de exportación dirigidos a Japón y el crecimiento de la suma por este concepto, las exportaciones no petroleras han tenido variaciones poco fluctuantes, exceptuando 1985, año en que disminuyó en 22.6% en comparación con el año anterior.

Se han resentido los efectos de la concentración en solo uno de los productos exportados a Japón, así como la disminución del precio internacional de los hidrocarburos y las consecuencias que ello origina. Por ello es importante diversificar las exportaciones para no depender de las fluctuaciones en el precio internacional de los hidrocarburos.

6.3.2 UTILIZACION DEL ESQUEMA DEL SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS JAPONES

México participa de los beneficios del SGP japonés, el cual se estableció a raíz de la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y permite el aumento de exportaciones preferenciales a los países en vías de desarrollo. Para poder gozar del trato preferencial no debe triangularse el comercio. Los bienes exportados deben estar manufacturados en el país beneficiario o, por lo menos, tener un buen grado de integración nacional.¹³

En la novena reunión de la Comisión Económica Conjunta México-Japón, la delegación japonesa manifestó que ha adoptado, por propia iniciativa, medidas para abrir su mercado en cinco ocasiones diferentes, las cuales incluyen medidas que suscitaron un aumento del tope de la cuota total de preferencias para productos industriales en 1984 en aproximadamente 55% sobre el año fiscal de 1983.¹⁴

¹² Periódico "El Financiero", 10. de febrero de 1989

¹³ Canalizo Andrés, "El comercio México-Japón: retrospectiva, actualidad y perspectivas", en Las relaciones económicas entre México y Japón, nuevas dimensiones y perspectivas, Ed. El Colegio de México, p. 330

¹⁴ Informe de labores 1983-1984, op. cit. p. 1035

CUADRO 35

PRODUCTOS MEXICANOS EXPORTADOS A JAPON
A TRAVES DEL SGP
Miles de dólares

PRODUCTO	IMPORTE
1. PRODUCTOS AGRICOLAS	
Aguacates frescos, mangos y mangostanes	2,906
Ceras vegetales	613
Levadura natural inactiva	248
Tequila	190
Cerveza	33
Materiales vegetales usados en cepillos y escobas tales como sorgo y cebada o grama	18
Lufas	1
Aguacates, mangos y mangostanes envasados	4
Follaje, ramas y sus partes (como flores y capullos) de árboles, arbustos y otras plantas, musgos, liquen y pastos, para diferentes propósitos, frescos, secos, teñidos, blanqueados, impregnados o preparados de cualquier forma	3
Especies de tierra o combinadas (otras como curry y gengibre)	2
SUMA:	4,018
2. PRODUCTOS MINERALES E INDUSTRIALES	
Plata	48,486
Químicos orgánicos (como dimetil tereftalato y anhidrido tálico)	18,027
Enzimas y preparados de enzimas	14,292
Carretes de hierro y acero	9,112
Químicos inorgánicos (como monóxido de plomo, plomo rojo, plomo naranja y sulfato de sodio)	8,610
Plomo con aleación (conteniendo antimonio)	2,966
Zinc sin aleación	1,555
Blocks, desechos, polvo, gránulos y hojuelas de polietileno, poliestireno, etc.	1,437
Plomo sin aleación	877
Láminas de hierro o acero	700
Otros	3,931
SUMA:	109,993
TOTAL:	114,011

Fuente: Ministerio de Industria y Comercio Internacional de Japón

El comercio de México a través del SGF Japonés está limitado por gran número de barreras arancelarias y no arancelarias impuestas por Japón, como cuotas de importación, requisitos de empaque, marcas, etiquetado, sanidad y la ley de medidas arancelarias temporales. En base a lo anterior, los productos agropecuarios y pesqueros pueden anularse debido a una cláusula que establece que si el monto de las importaciones preferenciales afectan a los productores nacionales japoneses se suspenden. Esta ley limita las exportaciones mexicanas en estos renglones que constituyen una parte importante de las exportaciones y limita las posibilidades de expansión. En el caso del algodón, la aparición de fibras sintéticas restringió las exportaciones mexicanas a ese país.¹⁵

CUADRO 36

**IMPORTACIONES PREFERENCIALES DE JAPON
POR PAIS DE ORIGEN 1980-1986**
Millones de dólares

PAIS	1980	%	1984	%	1985	%	1986	%
TOTAL	4984.6	100	6037.1	100	5858.5	100	6830.6	100
Corea	1204.2	24.2	1259.7	20.5	1251.8	21.4	1682.8	24.6
Taiwán	933.3	18.7	1208.9	20.0	1217.6	20.8	1117.4	21.2
China	385.1	7.7	449.6	7.4	482.1	8.2	593.5	8.7
Filipinas	347.1	7.0	380.9	6.3	420.6	7.2	437.6	6.4
Brasil	214.0	4.3	422.6	7.0	314.5	5.4	298.0	4.4
Malasia	195.2	3.9	311.8	5.2	212.3	3.6	166.0	2.4
Singapur	204.7	4.1	271.4	4.5	255.5	4.4	303.3	4.4
España	211.7	4.2	263.6	4.4	225.1	3.8	---	---
Saudiarabia	---	---	---	---	151.1	2.6	191.0	2.8
Tailandia	---	---	157.1	2.6	156.0	2.7	164.8	2.4
México	113.2	2.3	120.6	2.0	114.7	2.0	114.0	1.7
Hong Kong	118.7	2.4	116.2	1.9	102.1	1.7	101.0	1.5
Israel	183.5	3.7	48.1	0.8	45.5	0.8	---	---
Indonesia	48.2	0.9	83.7	1.4	107.1	1.8	159.9	2.3
Venezuela	78.9	1.6	66.2	1.1	75.7	1.3	85.4	1.3
Perú	43.0	0.9	55.0	0.9	65.6	1.1	---	---
India	142.5	2.9	64.6	1.1	55.4	0.9	---	---
Mauritania	---	---	---	---	72.3	1.2	129.0	1.9

Nota: Las sumas pueden no coincidir debido a las aproximaciones
Fuente: Ministerio de Industria y Comercio Internacional de Japón

¹⁵ Wionczek Miguel, Las relaciones económicas..., op. cit. pp.60-61

Los principales productos exportados a través del SGP lo constituyen productos minerales e industriales como plata, químicos orgánicos y enzimas preparadas, acero y aluminio, químicos inorgánicos, plomo con aleación. Dentro de los productos agrícolas solamente los aguacates, mangos y mangostanes y ceras vegetales tienen cierta importancia.

Los países que en mayor medida se benefician del SGP japonés son aquellos ubicados en el área de influencia comercial de Japón, en especial los NIC's asiáticos. En 1986 México ocupó el 12o. lugar en cuanto a utilización del SGP con el 1.7% del total, en tanto que en 1984 ocupó el décimo con el 2%, lo cual indica que no se utiliza adecuadamente este Sistema. Corea, Taiwán, China, Filipinas y Brasil se han mantenido en los primeros lugares y componen más del 60% del total de las importaciones preferenciales de Japón.

6.5 BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON JAPON

Las exportaciones a Japón de 1983 a 1987 registraron un crecimiento del 0.84% anual promedio, 1985 y 1986 mostraron un decrecimiento de -9.64% y -38.48% respectivamente en relación al año anterior. Las exportaciones petroleras constituyen en promedio el 81.5% durante este periodo, y las no petroleras 16.5%. 1986 y 1987 muestran un decrecimiento de las exportaciones petroleras debido a la baja del precio de éste en el mercado internacional, así como por el hecho de que Japón ha desarrollado industrias que requieren menor uso de hidrocarburos.

Las importaciones mexicanas de Japón registraron entre 1983 y 1987 una tasa de crecimiento media anual de 22.55%, registrando en 1986 una tasa de crecimiento negativa del -6.87% y muestran un incremento casi constante. Si se comparan las importaciones de 1987 respecto a las de 1983, éstas se incrementaron en 213.4%.

El saldo, aunque positivo para México, mostró una tasa de crecimiento promedio del 5.89%. El saldo sin las exportaciones petroleras arroja un resultado negativo durante el periodo analizado.

México desempeña un papel importante para las importaciones japonesas en carne de caballo, algodón, ajonjolí, sal, plata y plomo. Se ha incrementado la exportación mexicana a Japón de productos elaborados como compuestos orgánicos, equipo para oficinas y motores para automóviles.

CUADRO 37

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON JAPON
Millones de dólares

CONCEPTO	1983	1984	1985	1986	1987
Exportaciones	1535.2	1903.0	1719.5	1057.8	1348.9
Petroleras	1264.7	1649.2	1523.0	841.9	1085.8
No petroleras	270.5	253.8	196.5	215.9	263.1
Variación año anterior	23.96%	-9.64%	38.48%	27.52%	
Importaciones	372.7	518.5	734.8	684.3	795.4
Variación año anterior	39.11%	41.72%	-6.87%	16.24%	
Saldo	1162.5	1386.5	984.7	373.5	553.5
Variación año anterior	19.27%	-28.97%	-62.07%	48.19%	
Saldo sin exportaciones petroleras	-102.2	-264.7	-538.3	-469.3	-532.3

Fuente: Dirección General de Análisis Económico, SECOFI, con datos de Banco de México

Las características del intercambio comercial entre México y Japón son: la exportación mexicana de productos naturales no elaborados, materias primas y bienes de consumo intermedio e importación de productos con alto contenido de valor agregado, como maquinaria para la industria pesada y química. El petróleo crudo es el producto con mayor participación de las exportaciones mexicanas; la balanza comercial se inclina a favor de México debido a las exportaciones petroleras, lo cual ha llevado a superar el déficit casi crónico con Japón; el incremento de las exportaciones en épocas recientes de productos industriales que incluyen: equipo de telecomunicaciones, máquinas de escribir, así como motores y partes automotrices.

6.6 PRODUCTOS CON POSIBILIDADES DE EXPORTAR A JAPON

De acuerdo a un estudio realizado por Banco Nacional de Comercio Exterior, los productos con potencial para exportar a Japón pueden ser:

CUADRO 3B

CAPITULO	PRODUCTO
2 Carnes y despojos comestibles	Carnes de bovino en diferentes presentaciones, tocino
3 Pescado, crustáceos y moluscos	Aleta de tiburón, diferentes variedades de pescado
4 Leche y prod. lácteos, huevos de ave, miel natural, prod. comestibles de origen animal	
8 Frutas comestibles, cor- tezas de agrios y melón	Plátanos, piñas, dátil, guayabas, toronja, mandarinas, papaya, coco rayado
9 Café, té, hierba mate	Vainilla, canela
10 Cereales	
Semillas y frutas olea- ginosas	Semillas de vegetales, de anís y de copra
25 Sal, azufre, tierras y piedras, yeso, cales cementos	Azufre sin refinar, grafito natural silicios, cuarzosas, kaolín, y sul- fato de bario, alabastro, dolomita dolomita en bruto, óxido de magne- sio, cementos
26 Minerales metalúrgi- cos, escorias y cenizas	Minerales de hierro, antimonio en- concentrados, molibdeno en concen- trados, tungsteno, plata en concen- trados
27 Comestibles minerales aceites minerales y prod. de su destilación, materias bituminosas, ceras minerales	Coque, keroseno, vaselina, asfalto natural y mezclas bituminosas
28 Prod. químicos inorgáni- cos, compuestos inorgá- nicos de metales precio- sos, de elementos radio- activos de productos	Acido ortofosfórico, amoniaco licua- do, óxido de zinc, de hierro, tita- nio y amarillo de plomo, polifosfa- to de sodio, fosfitos y fosfatos, - silenio, oñum, trióxido de arsénic- o, cloruros, oxiclururos y deriva- dos, tolueno, sorbitol, alcohol ben
29 químicos orgánicos	

CUADRO 3B (CONT.)

CAPITULO	PRODUCTO
	cilico, derivados halogenados, sulfina- dos, nitrados, nitrosados, de fenoles, nitrosados defenoles, ofen- -alcoholes, acetales, semiacetales, y función oxígeno simple, complejo y sus derivados halogenados sulfana- dos
30 Productos farmacéuticos	Preparaciones a base de vitaminas, hormonas o esteroides
38 Prod. diversos de las ind. químicas	Grafito artificial, carbón activado insecticidas, fungicidas, herbici- das, desinfectantes, mordientes pre- parados, aceleraciones de vulcaniza- ción, medios de cultivo
71 Perlas finas, piedras preciosas y semiprecio- sas, chapados de metales preciosos y sus manuf., bisutería de fantasía	Perlas finas, diamantes en bruto
73 Fundición de hierro y acero	Fenomanganeso, ferrocilicio, barras de acero, flejes de hierro o acero, alambres de hierro o acero, tubos, accesorios de tubería
74 Cobre	Cobre en bruto, desperdicios de co- bre, barras, alambres, tubos
76 Aluminio	Desperdicios de lámina, alambres, perfiles, chapas, polvo o particu- las, tubos, depósitos, sistemas en bases tubulares y cables

Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C.

Para identificar los productos con potencial de exportación a Japón se compararon las principales importaciones del mercado japonés y las exportaciones mexicanas de la siguiente forma:

- A través de la identificación de las secciones más importantes que determinaron el 70% del total importado por Japón.

-Se identificaron los capítulos de cada una de las secciones, que representaron en conjunto más del 65% del total importado.

- De los capítulos identificados, se obtuvo la estructura correspondiente de las exportaciones mexicanas.

En virtud de que México cuenta con recursos energéticos y humanos y Japón con alta tecnología y capital, la relación comercial entre ambos es complementaria de la que ha resultado un beneficio mutuo. Sin embargo, la tendencia decreciente del precio de los hidrocarburos y varios productos naturales no elaborados manifiestan el riesgo de depender de estos productos.

Los empresarios mexicanos han utilizado materiales producidos en el país sin tomar en cuenta la calidad debido a la política comercial mexicana que fomenta las industrias de sustitución de importaciones debido a la escasez de divisas, lo cual ha hecho que los productos mexicanos en muchas ocasiones no sean competitivos en el exterior en calidad y precio.

A pesar de que las relaciones entre ambos se han expandido y diversificado, existen muchos campos en los que podrían hacerse mejoras y aprovechar así el potencial existente. Sin embargo, las relaciones mutuas estarán determinadas por los cambios estructurales económicos que cada uno de ellos realice y por los acuerdos para establecer una cooperación económica como, por ejemplo, en lo que se refiere a recursos financieros de parte de Japón, que complementa la abundante dotación de recursos naturales y mano de obra de México.

La política de reconversión industrial permitirá aumentar el nivel de las exportaciones de productos manufacturados, así como disminuir la dependencia del petróleo, aunque en un principio se incrementarán las importaciones, éstas se cubrirán con el aumento de las exportaciones que se hagan de buena calidad y precio.

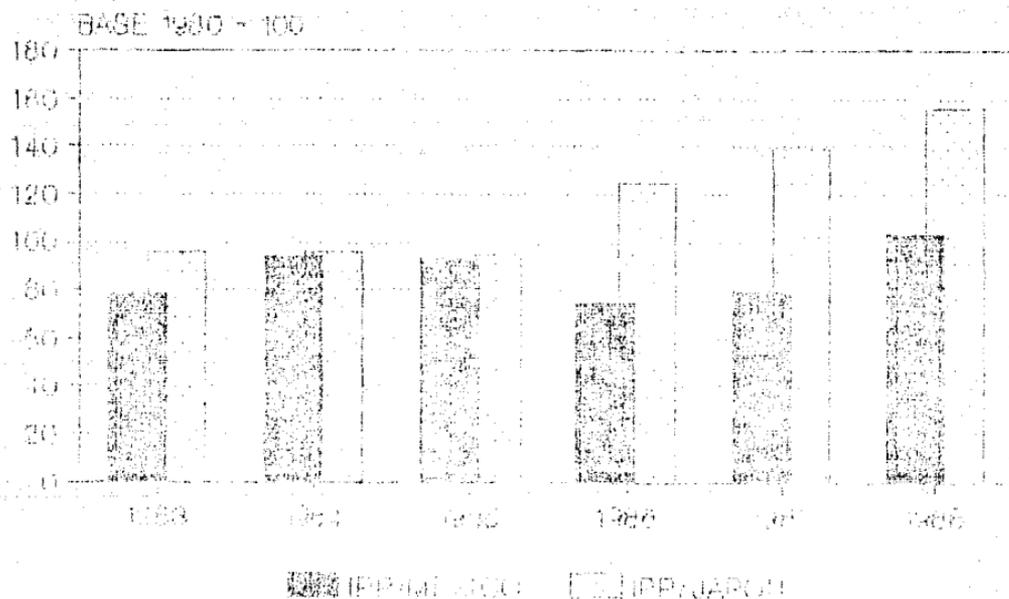
El excesivo contenido de integración nacional en productos, en muchos casos resulta nocivo para las exportaciones.

El índice de precios productor en dólares de la industria manufacturera de ambos países muestra que de 1983 a 1988 es menor en México que en Japón, como lo muestra la gráfica de la siguiente página.

6.6 INVERSION JAPONESA DIRECTA EN MEXICO

De acuerdo a datos de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras citados anteriormente, la inversión japonesa directa en México acumulada hasta 1987 ascendió a 1,170.3 millones de dólares con lo cual ocupó el tercer lugar como país inversionista y su participación en el total fue del 5.2%, precedido de Estados

INDICES DE PRECIOS PRODUCTOR EN DOLARES PARA LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE MEXICO Y JAPON COMPARADOS 1983-1988



Donde IPPI es el Índice del Precio de Manufactura y
del Precio del Japon.

Unidos y Alemania Federal, con una participación de 65.5% y 6.9% respectivamente.¹⁴ En tanto que Japón a México solamente le asigna el 1.1% de sus flujos de inversión.

México está llevando a cabo su reconversión industrial con el propósito de ser más competitivo internacionalmente. La reconversión industrial es un proceso para la adaptación del aparato productivo para fabricar bienes con alto valor agregado y desarrollo tecnológico.

El interés de México por atraer capitales internacionales en forma selectiva, se da en condiciones internacionales difíciles debido a: 1) la disminución de los flujos de inversión de las naciones desarrolladas hacia los países en vías de desarrollo, y 2) la implementación de políticas muy competitivas para la atracción de capitales extranjeros por varios países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo.

El total de la inversión extranjera directa de los países desarrollados aumentó de 7,500 millones de dólares en 1970 a 22,100 en 1979; de ésta solamente 13,500 millones se dirigió a los países en vías de desarrollo. Estados Unidos capta la mayor parte de la IED y Europa el resto.

Hasta 1984 Japón invirtió principalmente en países en vías de desarrollo, en especial en las NIC's asiáticas. A partir de entonces dirige sus flujos hacia países desarrollados y en alguna medida hacia América Latina.¹⁵

En México existen 164 empresas con participación de capital japonés en 1988, de las cuales doce tienen una participación de hasta el 24.9% del capital total, 100 empresas se sitúan entre el 25% y el 49% y 52 entre el 49.01 y el 100%. De éstas solamente dos se localizan en la industria extractiva, 100 de ellas en la industria de transformación, 23 en comercio y 39 en servicios.

El 61% de las empresas con participación de capital japonés se concentra en la industria de la transformación, lo cual indica el peso que tienen en la economía mexicana.

¹⁴ Vid supra, capítulo 2.11

¹⁵ Bueno Soria Juan Manuel, "La inversión extranjera directa del Japón en México", incluido en Revista "Relaciones Internacionales", UNAM, mayo-diciembre 1988, pp. 150-153

CUADRO 39

**EMPRESAS CON PARTICIPACION DE CAPITAL JAPONES Y SU
DISTRIBUCION POR SECTORES ECONOMICOS**

SECTORES	No. de empresas	Hasta 24.9%	De 25% a 49%	De 49.01% a 100%
Ind. extractiva	2	-	2	-
Ind. transformación	100	0	52	40
Comercio	23	-	21	2
Servicios	39	4	25	10
TOTAL	164	12	100	52

Fuente: Dirección general de Inversiones Extranjeras

De las 23 que se localizan en el sector comercio, 16 son comercializadoras que agrupan a varias empresas japonesas, como el caso de Mitsui, Mitsubishi, C. Itoh, etc. con filiales prácticamente todo el mundo.

Existen aproximadamente 45 empresas maquiladoras de las cuales 33 se localizan en Tijuana, Ensenada y Mexicali ya que éstas zonas tienen incentivos fiscales, y otras en Ciudad Juárez y Nuevo Laredo. En Guadalajara existe una corporación japonesa de tipo electrónico y la empresa Honda, cuyo giro es el ensamblaje, ambas dirigen sus productos al mercado internacional. En Celaya se encuentra GOI, empresa con fines farmacéuticos que dirige su producción al mercado japonés.

Es importante observar que la inversión de Alemania Federal, Inglaterra, Suiza, España y Francia casi cuadruplican la inversión de Japón en México, lo que indica la importancia para México del eje financiero del Atlántico. Aunque la presencia de la IED de Japón en México es importante, se encuentra lejos de llegar a ocupar el lugar de la Comunidad Económica Europea.

CONCLUSIONES

Después de la Segunda Guerra Mundial, la política proteccionista fue adoptada por varios países en desarrollo, en especial en América Latina. La política de cierre de fronteras favoreció el crecimiento los mercados internos cautivos con precios altos para beneficiar principalmente a los productores, desatendiendo al consumidor, tal como lo hicieron en el siglo pasado los países industrializados. El crecimiento económico de algunos países que abandonaron esta estrategia -como los NIC's asiáticos- pone en evidencia la desventaja de esta estrategia. De esta forma, se puso de manifiesto que las industrias no crecen más rápidamente ni son más competitivas que el resto como resultado de la protección.

La estrategia de sustitución de importaciones seguida en México otorgó beneficios desiguales a la industria y discriminó las exportaciones a través de un tipo de cambio sobrevaluado provocado por las restricciones a la importación.

A corto plazo, la liberalización comercial supone la eliminación de restricciones a la importación, ésta por lo general se acompaña de devaluaciones para evitar incrementos drásticos en las importaciones. La liberalización también supone la reducción de la protección a los productores nacionales ya que los precios nacionales se aproximan a los internacionales y, por lo tanto, existe una menor variación entre ellos, poniendo un techo a la inflación.

A largo plazo, se espera que, dentro de una estrategia global, las industrias más protegidas transfieran recursos e incentivos a las menos protegidas, en especial a las de exportación. Al verse expuestas a la competencia externa, los productores nacionales se ven estimulados a mejorar su productividad, calidad y eficiencia. De esta forma se considera a la liberalización comercial como un elemento para cambiar de una estructura productiva sobreprotegida, ineficiente, anticuada y de baja calidad, por una moderna, eficiente, productiva y competitiva en calidad y precio en los mercados internacionales.

El país necesita dinamizar su economía ya que requiere incorporarse en una forma satisfactoria a la economía mundial. En este contexto, el comercio exterior juega un papel importante: por un lado, es una forma de obtener divisas para el pago del servicio de la deuda, y por otro, resulta una forma sana de financiar el desarrollo.

Aunque los empresarios mexicanos sabían que la integración de

México al GATT significaría mayor apertura del mercado interno y la consecuente posibilidad de perder una porción de éste ante la competencia externa, no imaginaron la velocidad con que se daría este proceso.

Las autoridades manifiestan que la política de apertura comercial es irreversible. El retorno al viejo modelo basado en la sobreprotección del mercado interno estaría en discordancia con las metas establecidas por la presente administración, que está plenamente convencida de que para modernizar la economía nacional se requiere mantener una política de puertas abiertas.

Durante la última etapa de la administración De la Madrid, en su intento por abatir la alta tasa de inflación manejó la política comercial de tal modo que afectó los tiempos de ajuste establecidos con anterioridad y en forma acelerada empezaron a descender, y en algunos casos a eliminarse las tasas de los aranceles, ya que en diciembre de 1987 se rebasó la tercera y cuarta etapa de desgravación arancelaria acordada en el GATT. Es por ello que, para proteger a ciertas industrias, se incrementaron los aranceles en marzo de 1989 y la tasa ponderada se incrementó al 13.1%, superior a la correspondiente de diciembre de 1987 y 1988, que fueron del 11.8% y 10.4% respectivamente.

La política de apertura comercial, combinada con otras, disminuyó la inflación en corto plazo. Al abrirse las fronteras, los bajos precios de los productos extranjeros sirvieron como tope a los precios de las mercancías nacionales.

La pérdida de subvaluación abarató los precios de las importaciones. De esta forma, con un mercado abierto a la importación de insumos y una mejor posición cambiaria, los industriales nacionales pudieron reducir sus costos de producción.

El ambiente creado permitió un mejor control sobre el crecimiento de los precios y tuvo efectos positivos en la reducción de los niveles de inflación.

Sin embargo, las importaciones se multiplicaron y, como consecuencia, se redujo el superávit en la balanza comercial, el cual en 1988 registró un descenso de 71.66% respecto al obtenido el año anterior.

En cuanto al ingreso de México al GATT, la liberalización de fracciones de la TIGI es benéfica porque permite a la planta productiva obtener insumos necesarios que se requieren del extranjero, a precios accesibles y de calidad satisfactoria, para producir bienes exportables de buena calidad y a precios competitivos.

De esta forma, el exportador mexicano tendrá mejores oportunidades en los mercados internacionales y no se limitará a colocar sus excedentes cuando disminuya la demanda interna.

Las exportaciones mexicanas de productos manufacturados han tenido un crecimiento importante en la presente década. En 1980 representaban el 52.8% de las exportaciones no petroleras, en tanto que en 1989 representaron el 87.3%. La mano de obra barata propicia esta situación, pero no es conveniente utilizar esta ventaja como único elemento para aumentar nuestras divisas. Es importante también la eficiencia de las empresas, control de calidad, diversificación de los productos, puntualidad de las entregas y mano de obra calificada, así como desarrollar nuestra propia tecnología. La participación de las exportaciones agropecuarias y extractivas ha decrecido en el mismo periodo.

Japón tiene en la población su principal activo, dado que tiene gran vocación para el trabajo. El pueblo japonés combina la laboriosidad con la disposición a los cambios, además de tener un buen nivel educativo. Desde 1866 era obligatorio cursar 4 años escolares y en 1907 se amplió a 6. La jornada de trabajo es de diez horas diarias, pocos días festivos y vacaciones cortas. Ninguna otra economía reúne la mano de obra altamente calificada con la pobreza en recursos naturales y una distancia tan grande de sus socios comerciales.

La fortaleza del yen ha favorecido las importaciones de Japón de bienes de consumo lo cual permite que sus precios sean atractivos. Asimismo, la revaluación del yen ha incrementado el ingreso real.

En cuanto al sistema de comercio multilateral, actualmente México y Japón coinciden en las políticas comerciales multilaterales. Dado que Japón se benefició en forma importante de las políticas liberales durante la posguerra, tiene el compromiso de presentar iniciativas que fortalezcan al GATT, lo cual significa mayor apertura del mercado japonés en áreas tales como mercancías, tecnología, inversiones y servicios.

En la actualidad, países como los NIC's, México y Brasil están promoviendo con mayor énfasis la liberalización del sistema comercial internacional en el marco del GATT que muchos de los países desarrollados. En el caso de México, su nivel arancelario actual es de los más bajos del mundo. De las economías desarrolladas, la japonesa es la que menores importaciones realiza de los países en desarrollo, ya que tiene elevados niveles arancelarios para productos agrícolas y manufacturados.

La teoría clásica del comercio internacional manifiesta que si dos países exportan bienes que utilicen intensivamente recursos productivos que se encuentran en los territorios respectivos en abundancia, tendrán ventajas comparativas al comerciar; de la

misma forma, considera el beneficio de que el Estado solamente funcione como árbitro en la economía. Japón ha tenido éxito al alterar las ventajas comparativas., Dado que no cuenta con recursos naturales, ha desarrollado ventajas comparativas en base a la alta tecnología.

De esta forma, con el desarrollo de la tecnología, el uso intensivo de capital y mano de obra calificada, los japoneses se han especializado en los sectores que contienen mayor cantidad de valor agregado. También han reinterpretado la teoría clásica en el sentido de que, en base al gran desarrollo de la tecnología, los bienes que tienen mayor cantidad de valor agregado y a los que se dirige la mayor asignación de recursos, son los que pueden ser menos inelásticos en el comercio internacional, dado que en muchos casos tienen el monopolio o casi monopolio de estos productos, como el caso de las computadoras laptop, las impresoras de rayo láser, los DRAMS de 1 y 4 megabytes, etc. Ello ha sido logrado gracias a una estrategia donde el gobierno japonés ha intervenido activamente.

En el caso de México, la cantidad y variedad de recursos naturales, abundante mano de obra y un desarrollo industrial intermedio, lo ubican en una situación favorable en el contexto de los países en vías de desarrollo.

El principal socio comercial, tanto de México como de Japón, es Estados Unidos. En 1987 se dirigió el 64.55% de las exportaciones mexicanas y el 61.7% de las importaciones lo cual manifiesta la dependencia de ese mercado. En el caso de Japón, aunque no es tan marcada su dependencia, si es un mercado importante al cual se dirigió el 36% de las exportaciones totales en 1987 y se importó el 21% en el mismo año. Para México, Japón se encuentra entre los tres principales socios comerciales, país al cual se dirigió el 6.6% de las exportaciones entre 1980 y 1987 y se importó el 5.2% en el mismo periodo. Para Japón, México sólo representa el 1% de su intercambio comercial.

Las importaciones mexicanas procedentes de Japón registraron entre 1983 y 1987 una tasa de crecimiento media anual de 22.55%, pero en 1986 decrecieron en -6.87%. En cambio, las exportaciones a Japón en el mismo periodo registraron un decrecimiento en 1985 y 1986 de -9.64% y -30.48% respectivamente en relación al año anterior. Las exportaciones petroleras constituyen, en promedio, el 83.5% en este periodo, y las no petroleras 16.5%. Durante 1986 y 1987 se observa un decrecimiento de las exportaciones petroleras en parte debido a la baja del precio del hidrocarburo en el mercado internacional, y por el hecho de que Japón ha reasignado mayor cantidad de recursos a las industrias que requieren menor cantidad de combustible y ha dejado de lado las industrias que dependen demasiado de este energético, como en el caso de la industria química.

La balanza comercial con Japón, superavitaria para México, mostró una tasa de crecimiento anual promedio del 5.89% de 1983 a 1987. Sin embargo, las exportaciones no petroleras han crecido en promedio menos del 1%; en tanto que las importaciones japonesas en promedio se han incrementado en un 22.55%. Esta situación comprueba que la teoría clásica de las ventajas comparativas no es del todo funcional en la relación entre ambos. Es necesario desarrollar nuestro concepto de las ventajas comparativas más allá de esta teoría. Esta teoría, que atribuye ventajas competitivas en el comercio exterior en base a la disponibilidad de recursos naturales ha sido superada por la realidad. Cada vez las ventajas comparativas se derivan en mayor medida de la creatividad, diversificación, calidad y eficiencia de las industrias.

Debido a la competencia entre los países asiáticos se ha estratificado la producción, la más compleja técnica y tecnológica corresponde a los más avanzados y la más simple a los países en desarrollo. En este sentido la más sofisticada corresponde a Japón, las NIC's que han desarrollado industrias intensivas en capital han transferido las manufacturas tradicionales a países como México.

El desarrollo económico de ambos países es diferente; mientras que Japón ocupa el segundo lugar por su FNB dentro de las economías de mercado, México es un país considerado en vías de desarrollo.

México es el único de los tres países más importantes de América Latina que tiene acceso a la Cuenca del Pacífico. Es deseable que México desarrolle relaciones comerciales y de servicios con países como Japón. Desde esta perspectiva, México es el puente entre América del Norte y el resto de América Latina, por lo que es conveniente que esta geopolítica se aproveche adecuadamente ya que no es aconsejable depender de un solo mercado.

Existen problemas de infraestructura en la economía mexicana, por ejemplo, los puertos, principalmente en el litoral del Pacífico, no son adecuados para las maniobras de altura. Es por ello que Japón ha colaborado en la mejora de éstos para fomentar el comercio bilateral. La red de carreteras, aunque se ha incrementado en últimas fechas, no es suficiente ya que existen zonas rezagadas y la calidad del asfalto no es satisfactoria para equipos pesados. La situación de la red ferroviaria también es, lamentablemente, insatisfactoria.

El petróleo constituye más del 80% de las exportaciones a Japón. Es importante llevar a cabo nuevas negociaciones bilaterales que favorezcan un mayor acceso de las manufacturas y los productos no petroleros mexicanos.

Japón ha incrementado su importancia para México en años

recientes; es el segundo país al que se destinan las exportaciones y el tercero por el origen de las importaciones. En ambos casos la participación durante la presente década ha sido de alrededor del 6%. Por largo tiempo Estados Unidos ha sido el principal socio comercial de México. Aunque su importancia ha decrecido en los ochentas, su participación ha sido mayor al 61% tanto en importaciones como en exportaciones. La participación de México en el mercado japonés es de alrededor del 1%, lo que indica que aún tiene poca importancia para el país asiático.

El esquema del SGF japonés entró en vigor a partir de 1971 con una vigencia de diez años y, a partir de abril de 1981, se prorrogó por un nuevo periodo de diez años. El apoyo de este esquema es principalmente para productos manufacturados, aunque también incluye agrícolas y minerales.

Las ventas mexicanas realizadas a Japón a través del SGF son principalmente materias primas, a pesar de que gran parte de su cobertura es para productos manufacturados. Las importaciones japonesas a través de este esquema, a pesar de que existen ciertas barreras arancelarias y no arancelarias como cuotas, etiquetado, envasado, sanidad, etc. podría aprovecharse en mayor medida. En 1986 México participó solamente con el 1.7% del total, proporción menor a la utilizada en 1980, 1984 y 1985, años en los que participó con el 2.3% para el primero y 2% para el segundo y tercero.

El comercio de México con Japón ha sido difícil debido a una inadecuada promoción de los productos mexicanos, desconocimiento de los mecanismos internos de Japón de tipo comercial, barreras arancelarias y no arancelarias y la triangulación. En virtud de que el petróleo constituye el principal producto exportable a Japón, es necesaria mayor cooperación por parte de Japón para incrementar las exportaciones mexicanas no petroleras.

De la evolución de las exportaciones mexicanas a Japón se infiere que:

- a) México no es un proveedor importante de las importaciones japonesas; entre 1980 y 1987 participó en promedio con el 1% de las importaciones totales japonesas.
- b) En 140 productos se concentra el 99.6% de las exportaciones a Japón.
- c) De los 140 productos, solamente 14 tienen una participación importante en el mercado japonés. Tal es el caso de los lingotes de plata, tereftalato de dimetilo, monóxido de plomo, barras y chapas de plata, máquinas de escribir, madera de lignum, ácido tereftálico, ceras vegetales, piel de tortuga, mineral de manganeso, tejidos vegetales, madera aserrada y extracto de palo de Campeche.
- d) 16 de los 140 productos registraron una disminución de su participación en virtud de que fueron desplazados por los

producidos por otras regiones del mundo, en especial por Estados Unidos y países de la Cuenca del Pacífico, tales como yeso natural, jugo de lima, motores de gasolina, frutas congeladas, cafeína, lingote de plata, alfombras de lana, melón fresco, ceras vegetales, cloruro de polivinilo granulado, sulfato de sodio, ácidos carboxílicos, silicatos, legumbres y hortalizas frescas y refrigeradas, legumbres secas y lingote de zinc sin alear.

e) De los 140 productos que constituyen el 99.6% de las exportaciones mexicanas a Japón, el 70.7% de ellos tiene una participación relativa menor del 10% en el mercado japonés.

Es necesario establecer políticas concretas de apoyo a las exportaciones mexicanas para consolidar su posición en el mercado japonés, así como establecer nuevas líneas de productos exportables.

La inversión japonesa directa en México representa el 5.6% del total acumulado hasta 1987, en tanto que para Japón solamente representa el 1.1% de su inversión externa. La IED de Estados Unidos representa para México el 65.5% y la de la CEE es casi cuatro veces mayor que la de la Cuenca del Pacífico. Estados Unidos es el principal país al cual se destina la inversión japonesa directa, representó el 36% del total acumulado hasta 1987. Después se encuentra Panamá, 8%; Indonesia, 6.6%; Inglaterra, 4.7%; Australia, 4.1% y Brasil, 3.7%.

Es conveniente también prestar atención a las empresas con capital social japonés que puedan exportar y con ello ayudar a disminuir el déficit con el exterior. Las empresas con inversión japonesa directa podría ayudar a aumentar el volumen de las exportaciones no petroleras a Japón.

El mercado japonés, dada su escasez de recursos naturales, requiere seguridad en el aprovisionamiento de sus mercancías, regularidad y calidad. En ocasiones, es posible negociar el precio si las características anteriores son satisfactorias. Es posible negociar un mayor acceso al mercado japonés utilizando las entregas de petróleo. En este contexto, es importante la actividad de la consejería comercial en ese país asiático, tanto para negociar, como para promover las mercancías y localizar cuales de los productos producidos en México es factible exportar y en cuales es posible competir. De la misma forma, se requiere mayor dinamismo de los empresarios nacionales en el diseño de productos que respondan en calidad y variedad a la demanda de un mercado exigente y bien abastecido como es el japonés.

Asimismo, Japón también debe impulsar la demanda doméstica mejorando el acceso a sus mercados y permitiendo la expansión de importaciones, principalmente de manufacturas.

En la actualidad la economía se ha globalizado y se perfilan tres

centros de producción, consumo, financiamiento y desarrollo tecnológico que son Estados Unidos, la CEE y Japón. Como consecuencia parece ser que existirán dos grupos de países en el siglo XXI: los que participarán en estas corrientes - de inversión, tecnología, comercio, etc. y los que estarán supeditados a los centros anteriores.

Es por ello que, a mediano plazo sería deseable que México participe como miembro de la Conferencia de Cooperación en el Pacífico, dado que una negociación a nivel multilateral tendría consecuencias positivas para la exportación de productos mexicanos no petroleros, tanto a los demás países integrantes de esta Conferencia como a Japón.

INDICE DE CUADROS

	CAP	PAG.
1. Inversión extranjera acumulada por país de origen 1983-1987	2	50
2. Distribución de la inversión extranjera directa por sectores económicos 1980 - 1987	2	51
3. Inversión japonesa directa por país y región	3	85
4. Crecimiento del comercio de mercancías	4	90
5. Balanza de cuenta corriente de México 1980 - 1988	4	90
6. Estructura de la TIIGI 1986, participación por tipo de bien y régimen de control	4	105
7. Estructura de la TIIGI, marzo de 1989, por régimen de control y tipo de bien	4	107
8. Estructura de la TIIGI clasificada por niveles arancelarios al 10 de marzo de 1989	4	108
9. Importaciones 1980-1988	4	109
10. Estructura de la exportación de mercancías petroleras y no petroleras 1980 - 1988	4	113
11. Estructura de la exportación de mercancías no petroleras	4	114
12. Destino de la exportación de mercancías 1980-1988	4	115
13. Origen de la importación de mercancías 1980-1988	4	116
14. Fracciones negociadas en el GATT por tipo de bien	4	119
15. Índice de precios productor en dólares controlados por ramas, grupos y sectores	4	123
16. Exportaciones totales 1983 - 1988	4	124
17. Ventajas de México en base a la comparación del IFF y las exportaciones	4	125
18. Participación de las manufacturas en el total de los principales países industrializados 1971-1980	5	130
19. Importaciones de Japón 1979 - 1988	5	133
20. Importaciones de Japón en 1987 clasificadas por región y país	5	134
21. Importaciones de Japón en 1987 clasificadas por tipo de producto	5	136
22. Variación del número de beneficiarios de los diversos esquemas del SGP desde su introducción	5	141
23. Importaciones de la CEE, Japón y Estados Unidos procedentes de los beneficiarios de sus esquemas	5	142

24.	Importaciones de la CEE, Japón y Estados Unidos de productos excluidos de los esquemas de preferencias generalizadas	5	143
25.	Exportaciones de Japón en 1979 - 1988	5	144
26.	Exportaciones de Japón en 1987 clasificadas por región y país	5	145
27.	Exportaciones de Japón en 1987 clasificadas por tipo de producto	5	146
28.	Principales exportaciones de Japón en 1987	5	147
29.	Balanza de cuenta corriente de Japón 1979 - 1988	5	150
30.	Patrón de las ventajas comparativas reveladas	5	152
31.	Ventajas comparativas manifestadas. Exportaciones manufactureras de Japón	5	154
32.	Exportaciones e importaciones japonesas en 1987 por región	6	162
33.	Principales productos importados a Japón 1983 - 1987	6	163
34.	Principales productos exportados a Japón 1983 - 1987	6	166
35.	Productos mexicanos exportados a Japón a través del SGP	6	170
36.	Importaciones preferenciales de Japón por país de origen 1980 - 1986	6	171
37.	Balanza comercial de México con Japón	6	173
38.	Productos con posibilidades de exportar a Japón	6	174
39.	Empresas con participación de capital japonés y su distribución por sectores económicos	6	179

BIBLIOGRAFIA

TEXTOS:

A history of Japan's postwar export policy 1983, Ed. Japan External Trade Organization (JETRO), Japón 1984, 58 pp.

Antología de textos sobre el pensamiento económico de México, Partido Revolucionario Institucional, México 1987, 446 pp.

Colliard Claude Albert, Instituciones de relaciones internacionales, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1978

Cordera Rolando, Tello Carlos, México, la disputa por la nación, Ed. Siglo Veintiuno, México 1981, 152 pp.

Cordera Rolando, Desarrollo y crisis de la economía mexicana, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1981, 824 pp.

Cordova Arnaldo, La ideología de la revolución mexicana, Ed. Era, México 1984, 512 pp.

Cortés Enrique, Relaciones entre México y Japón durante el porfiriato, Secretaría de Relaciones Exteriores, México 1980, 136 pp.

De la Peña Sergio, La formación del capitalismo en México, Ed. Siglo Veintiuno, México 1983, 250 pp.

El Japón de hoy, Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, Tokio 1988

El proceso de adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GAT), Dirección General de Comunicación Social de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, México 1986, 248 pp.

Examen de la situación económica de México 1925-1976, Banamex, México 1978, 688 pp.

Fajnzylber F., Martínez I.T., Las empresas transnacionales: expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1976

Flores Edmundo, Por qué la crisis y cómo remediarla, Ed. Martín Casillas, México 1984, 64 pp.

Garrido Ruiz Abel, El ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, GATT, Ed. Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México, México 1986

Guía del tercer mundo 1985, Ed. Periodistas del Tercer Mundo A.C., México 1984

Halliday Jon, Mc Cormack Gavan, El nuevo imperialismo japonés, Ed. Siglo Veintiuno, Madrid 1975, 342 pp.

Historia general de México, tomo 4, Ed. El Colegio de México, México 1981, 512 pp.

Historia de la revolución mexicana 1952-1960, tomo 23, Ed. El Colegio de México, México 1980, 302 pp.

Ianni Octavio, El estado capitalista en la época de Cárdenas, Ed. Era, México 1985, 160 pp.

Información básica sobre el GATT y el desarrollo industrial y comercial de México, Senado de la República, México 1985, 64 pp.

Informe de labores 1983-1984, Secretaría de Relaciones Exteriores, México 1985, 1163 pp.

Informe sobre el desarrollo mundial 1987, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial, Washington 1987, 324 pp.

Madison Angus, Crecimiento económico en el Japón y la URSS, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1971, 200 pp.

Miller Roger, Microeconomía, Ed. Mc. Graw Hill

México ante la Cuenca del Pacífico, alternativas para el futuro, Ed. Diana, México 1988, 176 pp.

Mirón Rosa Ma., Pérez Germán, López Portillo, auge y crisis de un sexenio, Ed. Plaza y Janés, México 1988, 208 pp.

Nippon 1988, business, facts & figures, Ed. JETRO, 1988

Osmańczyk Edmund Jan, Enciclopedia mundial de relaciones internacionales y Naciones Unidas, Fondo de Cultura Económica, 1240 pp.

Ozawa Terutomo, La transferencia de tecnología de Japón a los países en desarrollo, Secretaría de Relaciones

Exteriores, México 1974, 80 pp.

Plan nacional de desarrollo 1983-1988, Poder Ejecutivo Federal, SFP, México 1982, 432 pp.

Política exterior de México 1986, discursos y documentos, Sria. de Relaciones Exteriores, México 1987

Política mexicana sobre inversiones extranjeras, Ed. UNAM, México 1980, 252 pp.

Relaciones México-Japón, nuevas dimensiones y perspectivas, Ed. Colegio de México

Romero Castilla Alfredo, López Villatañe Victor, Japón hoy, Ed. Siglo Veintiuno, México 1987, 150 pp.

Salinas de Gortari Carlos, Por la política moderna, cien temas, Ed. Partido Revolucionario Institucional, México 1989

Seara Vázquez Modesto, Derecho Internacional Público, Ed. Porrúa, México 1984, 728 pp.

Semo Enrique, Historia del capitalismo en México, Editorial Era, México 1981, 288 pp.

Salís Leopoldo, La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas, Ed. Siglo Veintiuno, México 1981, 320 pp.

Tamames Ramón, Estructura económica internacional, Ed. Alianza Universidad, Madrid 1984, 456 pp.

Tello Carlos, La política económica en México 1970-1976, Ed. Siglo Veintiuno, México 1980, 216 pp.

Toledo Baltrán J. Daniel, El Japón de la posguerra, UNAM, México 1985

Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México, Senado de la República, tomo XII

Torres Gaytán Ricardo, Teoría del comercio internacional, Ed. Siglo Veintiuno, México 1984, 468 pp.

Verdross Alfred, Derecho Internacional Público, Ed. Aguilar, Madrid, 1982, 696 pp.

Wioncler Miguel, Shinohara Miyokeri, Las relaciones económicas entre México y Japón, influencia del desarrollo petrolero mexicano, Ed. El Colegio de México, México 1982, 250 pp.

White paper on international trade 1988, Ministry of International Trade and Industry (MITI), Tokio 1988

1986 international trade statistics yearbook, vol. 1, Ed. Naciones Unidas, Nueva York 1988

Quinto informe de gobierno 1987, Poder Ejecutivo Federal, SFF

Sexto informe de gobierno 1988, Poder Ejecutivo Federal, SFF

REVISTAS, PUBLICACIONES Y FOLLETOS:

"Comercio Exterior", Junio y Agosto 1986, Marzo y Septiembre 1988, abril y junio 1989, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., México

"Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo", 13, 17 y 20 de febrero de 1989, Naciones Unidas

"Convenio de Comercio entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón", Colección del archivo histórico diplomático mexicano, Secretaría de Relaciones Exteriores

"Convención internacional sobre el Sistema Armonizado de designación y codificación de mercancías", Ed. SECOFI, julio de 1988

"El mercado de valores", no. 10, 15 de mayo de 1988, Nacional Financiera, México

"En acción, informe sobre los progresos del programa de acción a la apertura del mercado japonés", Japón 1988

"Journal of Japanese trade & industry", no. 4 1987, Tokio, Japón

"Main economic indicators of Japan", Ed. JETRO

"Mitsubishi Bank Review", mayo de 1989, Tokio, Japón

"News from MITI", julio de 1987 y 1988, Tokio, Japón

"Newsweek", 14 noviembre 1988, 27 febrero 1989, Nueva York, EUA

"Overview of foreign investment in Mexico", Ed. SELUFI, 2o. semestre de 1986

"Relaciones Internacionales", no. 30 enero-marzo 1982, UNAM, México

"Sistema Generalizado de Preferencias de Japón", Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México 1976

PERIÓDICOS:

"Diario Oficial", 9 de marzo 1989

"La Jornada", 10 de septiembre, 17 y 22 de octubre 1988

"El Financiero", 12 septiembre 1988, 10. febrero 1989

"Excélsior", 21 febrero 1986, 23 diciembre 1987

"Uno más uno" 6 enero 1982

MIMEOS:

Saxonhouse Gary, The micro and macroeconomicas of foreign sales to Japan

Scott Bruce R., National strategies: key to international competition

Dirección General de Análisis Económico, SECOFI

Banco Nacional de Comercio Exterior